

**LA VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE ESTUDIANTES
DESDE LAS CONCEPCIONES DE LOS PROFESORES**

**INVESTIGADORES:
BOSCO HERMINSUL BASTIDAS MIRANDA
RICARDO ALBERTO GRANJA RIOBAMBA
JORGE LEONARDO NARVÁEZ PIANDA
CARLOS ALFONSO ORTEGA MORENO**

ASESORA

**DOCTORA
ANA BARRIOS ESTRADA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO
2017**

**LA VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE ESTUDIANTES
DESDE LAS CONCEPCIONES DE LOS PROFESORES**

INVESTIGADORES:

**BOSCO HERMINSUL BASTIDAS MIRANDA
RICARDO ALBERTO GRANJA RIOBAMBA
JORGE LEONARDO NARVÁEZ PIANDA
CARLOS ALFONSO ORTEGA MORENO**

ASESORA

**DOCTORA
ANA BARRIOS ESTRADA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE:
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO
2017**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores.

Artículo 1^o del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

93.5

MAGISTER. VÍCTOR DUQUE

Firma del Presidente del jurado

DOCTOR ÁLVARO TORRES MESÍAS

Firma del jurado

MAGISTER. GRACIELA SALAS

Firma del jurado

San Juan de Pasto, mayo 31 de 2017

RESUMEN

Las relaciones interpersonales o interacciones que se establecen en los distintos contextos de la realidad como parte esencial de la naturaleza humana dentro la convivencia para el desarrollo de los seres humanos, genera una serie de tensiones y desacuerdos que se ven reflejados, además de lo humano, en la dimensión social y cultural. El contexto escolar, al ser un espacio complejo y diverso, se constituye, desde luego, en uno de los ámbitos propicios para la generación de estas tensiones, las cuales desencadenan, por lo regular, una variedad de problemáticas que suelen ser resueltas de manera violenta; la presente investigación centra el interés en este fenómeno escolar, suscitado entre los estudiantes y analizado desde la perspectiva de los profesores.

De esta manera, surge el interés por la comprensión del sentido de esta realidad recurrente en el ámbito escolar; dicha comprensión se sustenta en el establecimiento de las formas, las razones y su naturalización; del mismo modo, busca determinar los roles que asumen los estudiantes en la problemática, para presentar finalmente, un análisis de las implicaciones.

La presente investigación caracterizada por un componente esencialmente humano y a la vez subjetivo, basa su desarrollo en el método etnográfico, pues es la interpretación del profesor el centro de la misma.

El análisis final permite determinar algunos resultados como la influencia del entorno en la naturalización del fenómeno, la limitada formación de los padres, como una de las causas más destacadas para su práctica y quizás el más importante, el auto marginamiento de los profesores, concebidos como agentes no transformadores de la realidad.

Palabras clave:

Violencia escolar, formas, razones, naturalización, roles, implicaciones, entorno, auto marginamiento.

ABSTRACT

Interpersonal and interrelational interaction, established into the varied contexts of individual's realities as an essential part of human nature and coexistence for the human development, generate a considerable range of tensions and discrepancies which are reflected in human, social, and cultural dimensions. The school context is considered to be extremely complex and considerably diverse, therefore when students have differences with equals they see in the use of violence an appropriated alternative to work them out. This research was carried out to analyze the complexity of violence between students at schools seen from the teachers' perspective.

Seeing that it is crucial to comprehend the sense of the recurrent reality in schools three clear objectives were set up in this study: 1) To establish the forms, reasons and naturalization of violence in schools. 2) To determine the roles the students take in violence manifestations. 3) To analyze violence implications.

This research considered a subjective human component essentially, hence it was carried out through an ethnographic method since the teachers' point of view was the main concern. Finally, the data analysis and interpretation visualized the main results such as the environment influence in the violence naturalization process, the scarce parents' awareness, and as the most highlighted result, it was identified a teachers' self-exclusion and a teachers' regard as non-transforming agents of reality.

Keywords:

School violence, forms, reasons, naturalization, roles, implications, environment, self-exclusion.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: MARCO REFERENCIAL	
1.1. Antecedentes.....	15
1.1.1. Ámbito Internacional.....	15
1.1.2. Ámbito Nacional.....	17
1.1.3. Ámbito Local.....	21
1.2. Marco teórico conceptual.....	22
1.3.1. Dinámicas del contexto escolar.....	22
1.3.2. Violencia en el contexto escolar.....	32
1.3.3. Pensamiento de los profesores.....	48
1.4. Marco legal.....	52
CAPÍTULO II: ASPECTOS METODOLÓGICOS	
2.1. Línea, paradigma, método.....	55
2.2. Momentos del proceso de investigación.....	58
2.3. Unidad de análisis y trabajo.....	63
2.4. Instrumento para la recolección de información.....	64
2.5. Procedimiento de análisis e interpretación.....	65
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS	
3.1. Análisis de resultados para el primer objetivo: formas, razones, naturalización frecuencia.....	70
3.1.1. Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales (FVI).....	71
3.1.2. Categoría: Razones de la violencia entre iguales (RVI).....	72
3.1.3. Categoría: Naturalización de la violencia entre iguales (NVI).....	77
3.2. Análisis de resultados para el segundo objetivo: roles y caracterización del poder.....	82
3.2.1. Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales (REVE).....	82
3.2.2. Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP).....	89
3.3. Análisis de resultados para el tercer objetivo: implicaciones de la violencia escolar entre iguales.....	98
3.3.1. Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI).....	98
CAPÍTULO IV: APORTES TEÓRICOS E INTERPRETACIÓN ACERCA DE LA CONCEPCIÓN DE LOS PROFESORES SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR	
4.1. Concepción de los profesores.....	107
4.2 Reflexión en torno al papel del profesor.....	122
CONCLUSIONES	125
RECOMENDACIONES	127
BIBLIOGRAFÍA	128
ANEXOS	134

LISTA DE CUADROS

	Página
Cuadro 1: Instituciones Educativas.....	63
Cuadro 2: Relación de los objetivos de investigación con las preguntas del cuestionario.....	65
Cuadro 3: Categorización.....	65
Cuadro 4: Ejemplo matriz de análisis.....	66
Cuadro 5: Ejemplo codificación.....	67
Cuadro 6: ejemplo Tendencias.....	67
Cuadro 7: Tendencias por recurrencia emergentes de todas las Instituciones Educativas.....	68
Cuadro 8: Tendencias en las formas de violencia escolar entre iguales.....	71
Cuadro 9: Tendencias en las razones de la violencia escolar entre iguales.....	73
Cuadro 10: Tendencias naturalización de la violencia escolar entre iguales.....	77
Cuadro 11: Tendencias roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales.....	82
Cuadro 12: Tendencias jerarquías de poder en las manifestaciones de violencia escolar entre iguales.....	90
Cuadro 13: Tendencias en las implicaciones de la violencia escolar entre iguales.....	98

LISTA DE FIGURAS

	Página
Figura 1: Cerebro diádico según Roger Sperry.....	37
Figura 2: Momentos del proceso de la Investigación.....	59
Figura 3: Representación niveles de análisis y texto analítico descriptivo.....	69
Figura 4: Objetivos y categorías.....	70
Figura 5: Formas de violencia escolar entre iguales.....	72
Figura 6: Razones de la violencia escolar entre iguales.....	76
Figura 7: Razones de la violencia escolar entre iguales.....	76
Figura 8: Razones de la violencia escolar entre iguales.....	77
Figura 9: Naturalización de la violencia escolar entre iguales.....	81
Figura 10: Naturalización de la violencia escolar entre iguales.....	82
Figura 11: Roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales.....	89
Figura 12: Caracterización en el ejercicio del poder en las manifestaciones de violencia escolar entre iguales.....	98
Figura 13: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales.....	106
Figura 14: Núcleos que orientan los aportes teóricos y la interpretación de los resultados.....	107
Figura 15: Modelo de pensamiento y la actividad del maestro.....	122

LISTA DE ANEXOS

	Página.
ANEXO A. Descripción de la unidad de trabajo.....	134
ANEXO B. Cuestionario.....	135
ANEXO C. Análisis cuantitativo.....	136
ANEXO D. Categoría: formas de violencia entre iguales.....	137
ANEXO E. Categoría: razones de la violencia entre iguales.....	139
ANEXO F. Categoría: naturalización de la violencia entre iguales.....	143
ANEXO G. Categoría: roles de los estudiantes en la violencia escolar.....	146
ANEXO H. Categoría: caracterización de la violencia entre iguales.....	150
ANEXO I. Categoría: implicaciones de la violencia escolar entre iguales.....	153

INTRODUCCIÓN

Esta investigación centra su interés en una de las problemáticas de la escuela, como es el fenómeno de la violencia escolar, que ha sido analizado bajo distintos enfoques, proporcionado resultados válidos para la comprensión de este y que además han aportado posibles formas de solución o mitigación del mismo; como problemática propia del contexto escolar, es importante que sea abordada desde la perspectiva tanto de los estudiantes como de los profesores, siendo estos últimos los actores centrales de esta investigación.

Esta problemática de la escuela, entendida como un contexto diverso, complejo de constantes tensiones entre sus partes, que dan lugar a conflictos que buscan ser resueltos algunas veces de manera no violenta y en otras ocasiones predomina la violencia escolar, siendo esta una problemática recurrente en los contextos educativos.

Entre las diferentes manifestaciones de la violencia escolar, se encuentra la violencia entre estudiantes o entre iguales, que surge cuando éstos intentan resolver sus diferencias y conflictos acudiendo al uso de la violencia en cualquiera de sus formas –física, verbal, o psicológica– las cuales según Prieto, Carrillo y Jiménez (2005) pueden ocurrir de forma pasiva o activa puesto que además de la violencia directa o física, expresada en golpes, también existen las formas indirectas o “sutiles”, como lo es la violencia psicológica..

Es así, que los investigadores de este estudio, desde su experiencia docente identificaron que la violencia escolar llega hasta las aulas y se manifiesta en el irrespeto, intolerancia, hacia el débil, inofensivo, inseguro de sí mismo, que es injuriado por otros. Dichas formas de violencia, según Fernández (2003) se materializan entre los estudiantes, en forma de riñas, agresión, amenazas, insultos, expresiones dañinas, chantajes, reírse de, sembrar rumores, aislamiento y rechazo.

Además, la complejidad de la violencia escolar entre iguales, su dinamismo y naturaleza cambiante, así como el reconocimiento de la otredad/alteridad, son un aspecto de suma importancia al abordar este estudio. Características que fueron evidenciadas por Duque, Solarte

& Torres (2015) en su investigación: “Violencia escolar, obstáculo para la formación de ciudadanos en la escuela”.

Es por eso que, al adentrarse en el fenómeno de la violencia escolar, es necesario evaluar el contexto y los diferentes actores que en él se encuentran, para que desde cada mirada se pueda construir un escenario aproximado de la realidad vivida. Docentes, estudiantes, directivos y comunidad educativa en general son participes de este proceso; pero para efectos de esta investigación se centró la atención en las concepciones que tienen docentes acerca de la violencia escolar entre iguales. Prieto (2005) considera que

Analizar tanto las situaciones de violencia entre iguales como la conciencia que tienen sus protagonistas al respecto requiere considerar otros elementos de la dinámica social relacionados con este fenómeno, así como los factores internos de toda institución escolar que inciden de forma directa; concretamente nos referimos a las relaciones entre profesores y alumnos, el clima escolar, los rasgos subjetivos de los estudiantes en conflicto y sus prácticas habituales de convivencia.

Así, el docente es parte fundamental en la comprensión de la complejidad de la violencia escolar entre iguales, al ser quien convive diariamente con los estudiantes en el aula de clase, por tanto, surgió la siguiente pregunta de investigación: **¿Cómo comprender desde las concepciones de los profesores la violencia escolar entre los estudiantes de las instituciones educativas seleccionadas?**

La importancia del estudio del pensamiento de los profesores radica en el aporte que éste puede hacer a la comprensión del fenómeno, la generación de conocimientos que contribuyan a la construcción de nuevos sentidos de esta problemática de la realidad educativa, dejando a un lado las concepciones reduccionistas, que ven en la interacción de la cultura de pares, el único origen de éste fenómeno, desconociendo el entramado complejo de interacciones que intervienen en su existencia.

Con la comprensión del fenómeno de la violencia escolar entre iguales, desde la mirada de los profesores, se contribuye de manera significativa a la educación para el posconflicto, al aportar

nuevos conocimientos confiables sobre la problemática en estudio, desde una perspectiva donde se asume que es posible construir ambientes escolares más humanos que fortalezcan la formación del ser como pilar esencial de la educación.

Con el propósito de responder a la pregunta de investigación se formularon como objetivos: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas; Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas; Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, en las instituciones educativas seleccionadas.

Este proyecto de investigación se llevó a cabo teniendo en cuenta el paradigma de investigación cualitativa, y como método se asumió la etnografía. Esto sirvió para establecer comprensiones, a partir de los datos que se representan en enunciados con sentido que evidencian las tendencias implícitas en las ideas de los docentes y revelan sus concepciones y prácticas relacionadas con la violencia escolar entre iguales.

En esta forma, la metodología asumida para la ejecución de esta investigación logró reconocer, las concepciones de los docentes frente a los procesos de violencia escolar entre iguales, lo cual hace posible un estudio en profundidad y con seriedad de la problemática identificada en algunas instituciones educativas de Nariño para contribuir a su comprensión y posible mejoramiento, desde la etnografía como método que interpreta los acontecimientos sociales de los sujetos inmersos en las relaciones establecidas en el contexto escolar.

Se tomaron como referentes teóricos para esta investigación aspectos relacionados con las dinámicas del contexto escolar, donde se discute temas como: Contexto escolar, Convivencia en el contexto escolar, Conflictos en el contexto escolar, Resolución de conflictos en el contexto escolar.

Se consideró autores como: Giroux (1999); Krauskopf (2006); Medina (2011); Castillo Pulido. (2011); Carozzo (2013). Lo cual permitió comprender la presencia de los conflictos en la

convivencia en contextos escolares, así como la resolución de conflictos de forma violenta y no violenta.

Posteriormente se discute conceptos como: Violencia en el contexto escolar, Violencia, Agresión, Violencia escolar, Violencia entre iguales, Acoso escolar, Roles en la violencia escolar, Razones, formas e implicaciones de la violencia entre iguales, y Naturalización de la violencia. Considerando autores como: Castillo-Pulido L. E. (2011), Ministerio de Educación Nacional (2013), y Olweus D. (1998). Con el fin de comprender las dinámicas de la violencia escolar en las escuelas.

Finalmente se discute el concepto concepción y concepciones de los profesores, considerando autores como: Vidal. (2002); Serrano Sánchez, R.C. (2010); Bohórquez, L. (2014), lo cual permitió la comprensión del concepto anteriormente nombrado.

CAPITULO I: MARCO REFERENCIAL

1.1. Antecedentes

1.1.1 Ámbito Internacional

En el estudio titulado “Guess what I just heard!”: Indirect aggression among teenage girls” realizado en Australia y presentado por Owen, Shute y Slee (2000) se trata la agresión indirecta o encubierta; de acuerdo a las personas encuestadas, esta manifestación de violencia es producto de una desinhibición o válvula de escape de la cotidianidad, además de una necesidad de reconocimiento y aceptación.

Por otro lado, en el ámbito latinoamericano, en el año 2006, el investigador Pablo Madriaza, realizó la investigación titulada “Sentido social de la violencia escolar”, en la universidad de Chile, con el propósito de estudiar el fenómeno de la violencia escolar tomando como base a aquellos estudiantes considerados violentos debido a su entorno educacional, además llevó a cabo una interpretación teórico – reflexiva de este fenómeno en el marco de las transformaciones culturales de Chile después de la dictadura; los resultados obtenidos en esta investigación indicaron que la gran mayoría de las rotulaciones de aquellos que se auto catalogan como los más listos y fuertes no son más que figuras culturales de la violencia, metáforas discursivas.

Es así como se evidenció los dos extremos opuestos de este fenómeno: el victimario del hecho social como tal y la víctima del hecho violento; de esta manera se presentan dos elementos de dualidad: por un lado el sentido de “pertenencia”, por otro el de indiferencia e individualidad, que a la vez se constituyen también en “modalidades juveniles”. Según Lipovetsky (1986), la sociedad actual privilegia el sentido de competitividad y supervivencia, donde solo el más fuerte sale adelante.

La entrevista y su posterior análisis constituyeron parte de la metodología de trabajo empleada para acercarse al sentido social de violencia escolar. Revela las teorías implícitas en este fenómeno y su relación con las transformaciones culturales que experimenta la juventud.

Esta investigación se enfocó en las comprensiones íntimas de las razones o motivos del fenómeno a través de técnicas de análisis cualitativas intensivas. El proyecto se enfoca en una comprensión hermenéutica, hace una reinterpretación del mencionado fenómeno, en este caso las transformaciones culturales; esta interpretación estaba enfocada en el discurso con sentido, es decir en develar el porqué de las acciones violentas del joven.

La entrevista comprensiva fue la técnica central empleada para la recolección de información, pues ubicaba al informante como un sujeto social, permitiendo así develar una valoración de sus hechos, actitudes y pensamientos. La investigación hizo énfasis en la reconstrucción de la teoría implícita en el sujeto de la violencia escolar, en otras palabras, se estableció la dirección del discurso que este emplea en dicho fenómeno. En la población de investigación fueron tomados como referencia dos grupos de estratos sociales (alto y bajo), como polos opuestos que pudieran brindar información discursiva particular de cada uno de ellos.

Contrario a lo que se pueda pensar, este fenómeno se constituye en un hecho social, una forma de socialización. Independientemente de la condición económica del sujeto de la violencia escolar, lo que este revela es un gran deseo de aceptación y aprobación, valiéndose de este tipo de conductas como un mecanismo de defensa que esconde la verdadera esencia del ser.

Debido a la existencia de un lazo social, pertenencia y grupalidad, la violencia afecta el tejido social generando esfuerzo y desintegración del mismo. Para el joven violento, esta forma de manifestación representa una especie de desahogo, con la que puede captar la atención y reconocimiento del otro, convirtiendo a su victimario en el medio ideal para lograrlo, esta es quizás la única manera posible de manifestar su inconformismo ante la sociedad.

Situaciones como el reconocimiento, la aceptación y el poder revelados en las anteriores investigaciones, establecen una relación con la categoría de razones de la violencia escolar planteadas en el presente estudio; del mismo modo, las revelaciones que se hacen acerca de las figuras culturales de la violencia, forman parte de la naturalización, considerada aquí como una

categoría; igualmente, la función de víctima y victimario destacados anteriormente, conforman la categoría de roles.

1.1.2. Ámbito Nacional

En el ámbito nacional, se presentan dos estudios realizados sobre violencia escolar, el primero con un enfoque cuantitativo, desarrollado entre los años ochenta y noventa en la ciudad de Bogotá, buscaba encontrar respuestas a interrogantes sobre como los factores sociales de un contexto determinado podían incidir de manera directa o indirecta en los hechos violentos de la escuela. El segundo, desarrollado desde el año 2000 en adelante, pretendía llegar a la comprensión del fenómeno a través de una visión y descripción mucho más compleja y detallada desde un enfoque cualitativo.

Es así como, estudios realizados en Colombia como el de Parra – Sandoval, “La escuela violenta”, (Bogotá, 1992), declaran que la violencia escolar estaría principalmente relacionada con el contexto en la que esta se encuentra; los relacionados con Marina Camargo, “Violencia escolar y violencia social” (1997), manifiestan una ambivalencia en la concepción de violencia escolar, primero por su uso generalizado y segundo por ser una problemática de escasa relevancia en las instituciones educativas.

Es a partir de los estudios de Enrique Chaux, como el de “Buscando pistas para prevenir la violencia urbana en Colombia: Conflictos y agresión entre niños y adolescentes de Bogotá” (2002), los cuales se enfocan en el análisis de las relaciones interpersonales de niños(as) de Bogotá que viven en contextos socioeconómicos complejos; a diferencia de otros estudios, este se centró en las percepciones de los pequeños (as) bajo una perspectiva diferente. En el año 2003, Chaux presenta un informe titulado “Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia”, estudio que está relacionado con el concepto de agresión (física, verbal o relacional) como una expresión de violencia.

Posteriormente, en el año 2004 en la ciudad de Barranquilla los investigadores Olga Hoyos, José Aparicio, Karol Heilbron y Vanessa Schamun realizaron un estudio basado en el enfoque constructivista genético de Piaget sobre la agresión entre iguales (escolares entre los nueve y los trece años de edad de los estratos sociales alto y bajo respectivamente). Afín a esta línea de investigación se encuentra el estudio denominado “Convivencia y seguridad” realizado en el año 2006 en la ciudad de Bogotá, en el que se catalogan las practicas violentas como menores, violentas o serias, producto de la influencia de los contextos más inmediatos (familia, barrio, amigos) y la exposición al manejo de sentimientos como la rabia, la empatía y la asertividad, entre otros.

En el mismo año, las investigadoras María Teresa Paredes, Martha Cecilia Álvarez, Leonor Lega y Ann Vernon de la Universidad Javeriana de Cali en colaboración con Saint Peter’s College y Albert Ellis Institute respectivamente, realizaron una investigación sobre el fenómeno del “Bullying” en la ciudad de Cali, con el propósito de identificar la presencia del problema y establecer las formas específicas de manifestación, teniendo en cuenta edad, género y estrato socioeconómico; los resultados obtenidos indicaron que este fenómeno se manifiesta en comportamientos de intimidación o agresión verbal, física y psicológica en estudiantes de ambos géneros de todos los estratos socio – económicos, siendo la agresión verbal la más recurrente en las aulas en presencia de compañeros y/o docentes.

Este estudio de carácter exploratorio – descriptivo, recogió información a partir de la técnica del cuestionario no personalizado con ayuda de los docentes; la investigación se realizó en colegios de carácter público y privado en su gran mayoría, con estudiantes de los grados sexto a octavo entre los 12 y 13 años de edad.

Las preguntas se realizaron de acuerdo al concepto de Olweus que se refiere a los aspectos que definen el problema con el fin de identificar los sujetos victimarios, victimas y aquellos que son neutros.

En lo que se refiere al calificativo o etiqueta con el que se identifica de forma concreta al victimario, la investigación no arrojó ningún dato significativo, por tal razón este tipo de hechos

carecían de una identificación propia; al parecer para los estudiantes no existe un término que generalice la situación, sin embargo el término “abusivo” se presentó como el más común. Lo anterior obedece quizás a la falta en nuestro idioma de una categoría semántica que catalogue este fenómeno de forma estandarizada, además, valga la pena destacar, por su grado de complejidad, como fenómeno social.

El estudio identificó la reincidencia de la acción agresiva como un indicador claro del concepto de “bullying” que nada tiene que ver con hechos fortuitos, accidentales u ocasionales entre estudiantes; y que por demás parece naturalizar dicha acción, pues la mayoría de dichos casos ocurren en presencia de profesores y/o profesoras. De acuerdo a las encuestas la ridiculización, el maltrato físico, la exclusión y la amenaza se convierten en las formas más recurrentes y comunes de agresión escolar, siendo la ridiculización la más sobresaliente (apodos y burlas) y la amenaza la menos frecuente. Cabe destacar que un buen porcentaje de los agresores o agresoras después de la agresión no muestran sentimientos de consideración alguna por sus víctimas. La frecuencia de por lo menos una vez al mes se tomó como indicador de la presencia real de este fenómeno.

La investigación considero de importancia la relación entre agresor o agresora, víctima, edad, género y grado escolar. Según los resultados no se encontró relación entre ser agredido y la edad, ser agredido y el grado escolar; pero si entre ser agredido y el género; en cuanto al agresor o agresora, la situación cambia, se encontró relación entre ser agresor o agresora y la edad, ser agresor o agresora y el género; pero no entre ser agresor o agresora y el grado escolar.

Finalmente, se destaca el estudio “Los maestros ante la violencia escolar”, como una de las investigaciones más recientes realizadas en la ciudad de Bogotá en el año 2009; la investigación se enfocó en las concepciones de los profesores sobre dicho fenómeno además del clima escolar, teniendo en cuenta la función social de la educación en la sociedad actual y los deberes de la escuela respecto al Código de Infancia y Adolescencia, específicamente en lo relacionado con las responsabilidades parentales y pedagógicas; de igual forma pone en evidencia las diferencias ya existentes entre la familia y la escuela y sus consecuencias en el ambiente escolar. La

investigación centró su atención también en el análisis de los factores interpersonales, considerados como la causa de las situaciones conflictivas en la escuela.

El proceso de investigación se realizó mediante la aplicación del modelo NES en cinco colegios de Bogotá; esta técnica permitía interactuar con grupos de personas de manera voluntaria, para hablar sobre la violencia escolar desde la subjetividad. El modelo utilizó un enfoque participativo que integraría la descripción y la comprensión de la realidad objeto de estudio, a través de conversatorios con los participantes; además los testimonios de los directivos docentes también formaron parte de la investigación, constituyéndose en elemento de apoyo al de los docentes; los grupos focales, por su parte, se conformaron entre ocho y doce docentes por colegio, las entrevistas se aplicaron en forma individual o por pareja.

Los resultados encontrados se enfocaron en tres aspectos: Cómo se percibía el maestro y cómo llegó a la docencia. Cuáles han sido los conceptos que ha elaborado sobre la violencia en la escuela y cómo percibió el clima escolar. Esta investigación reconoció el papel activo y fundamental del docente en la mediación de conflictos; a su vez reconoció también al docente como sujeto de violencia, constituyéndose este, algunas veces, en generador de ella; confirmó el sentido de complejidad del fenómeno en sí mismo, al ser considerado este, resultado de factores multicausales y multirrelacionales.

De otro lado, evidenció por parte de los docentes la negación del fenómeno en el ámbito escolar, atribuyendo gran parte de la responsabilidad a la familia; así mismo estableció que la formación de los docentes no responde a las expectativas actuales del conflicto escolar, pues estos, carecen de las herramientas necesarias para poder asumirlo; la desarticulación de la familia a la escuela, fue otra de las evidencias de la investigación, los proyectos que la involucraban no representaban gran incidencia en la visión de la institución. Adicionalmente la investigación constató que el modelo de profesor para la formación de los estudiantes está en decadencia, muchas de sus acciones revelan connotaciones negativas para con sus estudiantes; finalmente, la investigación muestra un nuevo matiz de la histórica, tradicional e infructuosa relación que ha existido entre la familia y la escuela, particularmente en lo que se refiere a las “nuevas” prácticas

de disciplinamiento, uso del castigo y los procesos de exclusión, revela su gravedad y sus diversas modalidades.

De esta forma, muchos de los resultados arrojados por estas investigaciones, guardan relación con las categorías establecidas en el siguiente estudio; situaciones como el contexto inmediato, las relaciones familiares, la falta de autocontrol y la figura del docente como generador directo o indirecto de conflictos, responden al interrogante por las razones de esta violencia; en cuanto a la categoría de formas de violencia escolar, las agresiones verbales y relacionales la representan; por otro lado, para la categoría de roles, se identifican los papeles de la víctima, el victimario y el neutro. Como resultado relevante dentro de estas investigaciones, se destacan el matoneo, fenómeno practicado en presencia del docente, junto con la decadencia del modelo de autoridad de este, considerados en esta investigación, motivo para la naturalización de dicha violencia.

1.1.3. Ámbito Local

La complejidad de la violencia escolar entre iguales, su dinamismo y naturaleza cambiante, así como el reconocimiento de la otredad/alteridad, son un aspecto de suma importancia al abordar este estudio. Características que fueron evidenciadas por Duque, Solarte & Torres (2015) en su investigación: “Violencia escolar, obstáculo para la formación de ciudadanos en la escuela”.

Esta investigación realizada en el año 2015, se orientó a lograr la comprensión de la violencia escolar desde sus actores, en este caso, los estudiantes, entendiendo que este es un obstáculo para la formación de la ciudadanía en la escuela.

Específicamente se focalizó este estudio en el análisis de la violencia entre iguales, es decir, entre estudiantes; este es un fenómeno que genera graves consecuencias en la comunidad estudiantil, como lo señalan los investigadores, el odio, la intolerancia la discriminación, la humillación y reducción del otro, demuestra graves consecuencias que han tenido las dinámicas de violencia en Colombia, ya sea suprimiendo la memoria o generando el imaginario de una naturaleza violenta del pueblo colombiano, como lo argumenta Sánchez Gómez (2006).

En este estudio, se optó por una metodología de investigación cualitativa porque permite una comprensión profunda de los fenómenos sociales, al no subsumirlos a datos estadísticos, cuantitativos, hizo posible comprender este fenómeno de la violencia escolar y, así estructurar una propuesta educativa sobre formación de ciudadanos en la escuela.

Esta investigación se realizó en 7 instituciones educativas del departamento de Nariño y Putumayo, específicamente con 72 estudiantes de los grados 5° y 9° de la educación básica.

En correspondencia con la metodología utilizada los investigadores, realizaron entrevistas grupales, se organizaron los testimonios de los estudiantes y se consignaron en protocolos en los cuales se identificaron recurrencias y se realizó la reducción de información, después se identificaron las tendencias representacionales y por último se llega al análisis interpretativo de las categorías buscando entender este fenómeno social tan complejo como es la violencia escolar.

Como resultados se encontró que la violencia en la escuela es un fenómeno complejo, que se naturaliza desde una tendencia representacional de la violencia como “algo natural”, siendo la violencia no física incluso validada por el colectivo de estudiantes; la escuela forma ciudadanos excluyentes y violentos, funciona gracias a la categorización de los estudiantes dentro de niveles de normalidad, hecho que propicia la homogenización y por tanto, la exclusión y negación de la diferencia, donde desde el portero hasta el rector hacen parte de la violencia, ya sea como actores, observadores, o con su indiferencia e indolencia Duque, Solarte & Torres (2015, p.131)

Desde esta perspectiva, se destaca en la investigación anteriormente mencionada la relación con la naturalización, planteada como categoría en el presente estudio, en el sentido de considerar y ratificar este fenómeno escolar como algo natural.

1.2. Marco teórico conceptual

1.2.1. Dinámicas del contexto escolar

Contexto escolar

Se ha establecido que Colombia es un país en el cual existen dinámicas diversas en materia de política, economía, cultura, sociedad y obviamente educación, este último ámbito debe ser entendido como un complejo construido por diferentes actores e instituciones que van desde lo macro como lo es el Estado Colombiano, pasando por el Ministerio de Educación hasta llegar a la escuela, siendo este espacio entendido como el sitio donde se lleva a cabo el proceso educativo en sí.

Las escuelas son, según esta perspectiva, un tipo particular de sistemas complejos. Son organizaciones nucleares de un sistema funcional, esto es, son organizaciones del sistema educativo. Especifican la auto-observación del sistema educativo, y la observación del entorno que esta operación supone, y a su vez, realizan una auto-observación propia como organizaciones sociales (Pereda, 2003, p. 1).

El contexto escolar es la escuela como un espacio que trasciende la presentación física y en ese sentido se debe entender todo lo que la afecta e influye en su desarrollo y el de sus actores, por lo anterior, en palabras de Álvarez (2010) “la escuela es el lugar donde se realiza la educación, donde se cumple la educación, donde se ordena la educación” (p.1) es decir que este espacio es dónde el acto educativo y las relaciones entre sus integrantes se llevan a cabo, por lo tanto estas relaciones sociales van a generar situaciones muy propias.

Al considerar el contexto escolar, también se hace necesario considerar la labor que tiene la familia en el proceso de formación de los estudiantes, entonces para entender el contexto y las dinámicas de la violencia escolar. De esta forma, es necesario resaltar que no toda la carga de los procesos violentos debe ser atribuida al espacio académico en sí, puesto que en la formación de los estudiantes no solo participan los profesores y demás actores que se desarrollan en el aula de clase, es importante resaltar la relevancia de la relación familia-educación. La familia es por excelencia el primer espacio educativo de los estudiantes, es en el seno familiar dónde se tienen lugar los primeros actos formadores que posteriormente son trasladados al aula de clase. Entonces, cuando los estudiantes llegan a un espacio académico determinado, ya están mediados

por una carga educativa que viene desde la casa y la familia. Es por esto que Sánchez y De Jorge (2012) proponen que

A pesar de los profundos cambios históricos, la familia sigue siendo la más completa y rica escuela de humanidad, donde se vive la experiencia más significativa del amor gratuito, de la fidelidad, del respeto mutuo y la defensa de la vida. Su tarea específica es la de custodiar y transmitir, mediante la educación de los hijos e hijas, virtudes y valores, a fin de edificar y promover el bien de cada uno y el de la comunidad (p.25)

Por lo tanto la función de la familia es vital en el proceso de formación del estudiante, pero, es ineludible que la escuela es un espacio formador por excelencia. De esta forma, tanto la familia como la escuela deben complementarse para que se dé un proceso de formación continuada y se encuentre solución conjunta a los problemas que en este tengan lugar; en el caso de la violencia escolar, esta no solo debe ser atendida en las aulas de clase, sino también en el hogar, ya que desde este espacio se forjan comportamientos que luego son replicados en la escuela. De esta forma Ruiz, Sánchez y De Jorge (2012) proponen que

La coordinación de ambos [Escuela y familia] es imprescindible entendiendo que si un profesor quiere educar tiene que hacerlo en consonancia y colaboración con los padres y así los esfuerzos que realiza en las horas de clases tendrán continuidad en los demás ámbitos, produciéndose una retroalimentación entre unos y otros. (Ruiz, Sánchez y De Jorge, 2012, p. 26)

En el contexto escolar intervienen varios actores: los docentes, los estudiantes los directivos, los padres de familia, y la sociedad; todos ellos en un mismo contexto hacen posible la educación. De esta forma Álvarez (2010) propone que

En cualquiera de las definiciones que se realizan de la escuela, siempre encontramos una serie de elementos fundamentales que intervienen y que hacen la escuela como institución, por ello, maestros y alumnos se encuentran siempre incluidos dentro de las distintas definiciones; profesores y estudiantes cuyas acciones y formas de actuar están supeditadas a un orden social y cultural del que la propia escuela toma su organización. Por ello, la escuela siempre va a ser un órgano dependiente de la sociedad en la que se inserta, de la que forma parte. Es por tanto, una

institución social destinada, dentro del área específica de la educación, a administrar la educación sistemática y que condiciona la formación y organización de grupos representados por educadores y educandos (Álvarez, 2010, p 10).

De lo anterior se puede entender que el contexto escolar es un lugar que está mediado por las dinámicas de la sociedad y que está estructurado en función de servir a la misma. Al estar mediado por la sociedad o comunidad, la escuela, termina convirtiéndose en un laboratorio con experiencias particulares desde los docentes y los estudiantes, que a su vez construyen nuevas ideas de la sociedad, la economía, la política entre otras, de esta forma lo asegura Pereda (2003) cuando afirma que la escuela y el sistema educativo son una estructura.

Como tal su estructura y todas las operaciones que el sistema produce están socialmente condicionadas para cumplir una función en la sociedad. Con la diferenciación de la sociedad el sistema educativo produce crecientes grados de autonomía para el desarrollo de esta función, al igual que los otros sistemas, económico, científico, religioso, político, con las propias (p. 14).

En conclusión el contexto escolar es la concreción de las dinámicas propias de la escuela en donde existe la presencia de distintos actores educativos, entre los cuales cabe destacar la relación que establece el docente y el estudiante; a su vez este contexto escolar es el que permite vislumbrar distintas dinámicas propias de la complejidad de la escuela y coherente a las influencias que esta recibe. Por último el contexto escolar tiene dinámicas internas que son el reflejo de la influencia social o exterioriza dinámicas a la sociedad pues esta intrínsecamente relacionada a la misma.

Convivencia en el contexto escolar

En el marco del contexto escolar y la multiplicidad de actores, procesos y aspectos que de él se desprenden es importante reconocer el proceso de enseñanza y aprendizaje como un acto de relaciones sociales y comunicación, con el atenuante de que dicho proceso se realiza en el aula de clase, es así como el clima y las relaciones positivas o negativas que se presenten en su seno deben ser tenidas en cuenta como un elemento básico para entender la educación. Es así como

surge la necesidad de comprender que es la convivencia escolar, ya que las relaciones sociales de los diferentes actores presentes en el acto educativo generan ambientes propios de la escuela.

La convivencia según la disposición del Ministerio del Interior y de Justicia de Colombia es la capacidad de vivir juntos y con respeto al amparo de unas normas consensuadas por la comunidad a fin de resolver problemas de manera constructiva. En el devenir de la vida de un ser humano la soledad no es un aspecto positivo para el desarrollo personal, al contrario el relacionarse entre sí es una característica connatural al hombre, de manera general los seres humanos buscan la compañía, el compartir, el relacionarse, para avanzar. Según Medina (2011) vivir con otros y establecer relaciones es un aspecto importante para el crecimiento humano así lo deja saber cuándo expresa que “los seres humanos son seres sociales por naturaleza; necesitan de los demás para desarrollarse, educarse y avanzar en la vida. Convivir es eso, vivir con los otros, en un aprendizaje que cada persona adquiere en el transcurso de su vida” (p. 11).

Por esta razón cada vez que las personas se encuentran, se presenta la necesidad de relacionar a nivel superficial o profundo, y esa no es una tarea fácil pues implica aceptar a las otras personas con sus formas de pensar y hacer; “por lo tanto, la convivencia exige aceptación de la diversidad y la utilización de la comunicación, desde el respeto y el reconocimiento de la dignidad, para construir tejido social” (Medina, 2011, p.12)

De lo anterior se deduce que el ser humano está en constantes procesos de convivencia en distintos niveles y contextos, existe una convivencia familiar, laboral, social y necesariamente educativa, pues el contexto escolar es, como ya se ha dicho, el lugar donde diferentes actores del proceso educativo se dan cita para llevar a cabo actos de enseñanza aprendizaje y convivencia; estudiantes, docentes y demás personas que se encuentran en una institución educativa se relacionan entre si y dan vida a la convivencia escolar, es decir, vivir entre sí en el contexto escolar para que los actos educativos lleguen a buen término; es de suma importancia comprender que cada contexto es importante para el desarrollo del ser humano pues de la convivencia en ellos depende la armonía y la tranquilidad del mismo.

Al ser el contexto escolar el entretejido de múltiples factores externos se ve permeado por aspectos políticos, económicos y sociales que terminan reflejando la condición de un país en las aulas de clase y en este sentido la convivencia escolar también se ve influenciada por dichos factores. Específicamente actos violentos perturban la armonía y tranquilidad del contexto y la convivencia escolar, siendo estos reflejos de la situación que vive Colombia y que desembocan en las aulas de clase, así lo expresa Chaux citado por Castillo (2011) cuando dice que

La violencia colombiana es un fenómeno muy complejo que involucra múltiples factores. Por esta razón, su prevención requiere esfuerzos en múltiples áreas. La educación es una de las áreas más prometedoras para la promoción de la convivencia y la prevención de la violencia, como lo han sugerido varios trabajos recientes como los de Chaux en 2002 y 2003, Gómez-Buendía en el 2003 y el Ministerio de Educación en el año 2004. (p. 423).

La escuela no solo es un lugar en el cual se puede ver reflejadas problemáticas de la sociedad, sino que también es el espacio propicio para solventarlas, prevenirlas o estudiarlas. Por esta razón la convivencia, la violencia, la diferencia y muchos otros procesos propios del ser humano deben ser analizados en contexto.

Convivencia escolar es la máxima meta a alcanzar en las instituciones educativas de cualquier sector del mundo, alcanzar niveles de armonía y tranquilidad en el ejercicio de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Conflictos en el contexto escolar

La escuela es un espacio que a lo largo de la historia ha sido epicentro de muchos procesos no solo educativos si no sociales, en estos días es el espacio propicio en donde se ofrecen conocimientos que sirven a los estudiantes para desarrollarse académicamente en el mundo, y más importante aún es el lugar donde se desarrollan interacciones humanas con miras a la formación personal de individuos que más tarde pasaran a interactuar en otros espacios de la sociedad; sin embargo, este espacio también reproduce las dinámicas propias del contexto macro en el cual se encuentre inmerso, así pues, esta mediado por múltiples vivencias, procesos y acciones.

El espacio escolar es el lugar donde los saberes se hacen públicos, y por lo tanto, es también ahí donde se sintomatiza la crisis. La resignificación social de la escuela pasa por la vigencia de lo público, con saberes que son orientados para todos sin restricciones ni jerarquías, y sin expoliaciones de saberes previos (Krauskopf, 2006, p.21).

Esta condición de la escuela conlleva a que se establezcan relaciones sociales, pues se encuentra en ella multiplicidad de actores que conviven en un mismo espacio y que generan dinámicas particulares. “La vida escolar es un ámbito privilegiado para la formación de amistades” (Krauskopf, 2006, p.22) pero también se establecen diferencias y a partir de estas, conflictos.

El conflicto, según Carrozo (2013) es una “situación en la que dos o más individuos con intereses diferentes o contrapuestos entran en oposición con el propósito de hacer prevalecer sus opiniones, neutralizar las del oponente y hasta dañar a la parte contraria” (p. 148) mientras que para Ortega (citado por Carrozo, 2013) “el conflicto es una situación de pugna entre dos o más protagonistas, en los cuales existe un antagonismo motivado por una confrontación de intereses” (p. 148), de lo anterior es posible extraer una recurrencia frente a que este fenómeno se suscita en la relación interpersonal y de esta forma es propio del ser humano ya que está en constante interrelación con otros y en diferentes contextos.

En todos los individuos se pueden distinguir dos tipos de conflictos: los conflictos internos (intrapersonales) y los conflictos entre dos o más personas (interpersonales) existiendo entre ellos un proceso de codeterminación, es decir de interinfluencia e interacción fundamental, que resulta clave para el mejor ajuste y desarrollo del individuo (Carrozo, 2013, p. 149).

Por lo tanto el conflicto esta mediado por la subjetividad del individuo y las relaciones que pueda establecer con quienes convive, es en este proceso cuando la escuela toma importancia pues como ya se ha establecido que este es un espacio propicio para el desarrollo de relaciones interpersonales y es necesario hacer una significación del conflicto en este contexto particular, en palabras de Suarez (citado por Carrozo, 2013) “la escuela es una organización y como tal su funcionamiento no puede ser entendido sin considerar la significación del conflicto” (p. 149)

En este orden de ideas es importante reconocer que el conflicto es un paso para llegar a la violencia pero que en ningún momento estos dos conceptos se pueden equiparar o son sinónimos. “El conflicto es natural y necesario para el crecimiento personal y social de los individuos, como queda dicho, pero la dimensión social del conflicto necesita ser decodificada acertadamente para no incurrir en una actitud lineal” (Carrozo, 2013, p.153) y más si hablamos del contexto escolar, ya que debido a la cantidad de estudiantes que pueden confluir en determinado momento y las relaciones que se pueden diagramar en el desarrollo de su proceso formativo, las posibilidades de encontrar conflictos es proporcional a las diferencias y pluralidad de la población.

Resolución de conflictos en el contexto escolar

Al entender que los conflictos son inherentes al ser humano y las diferencias que entre un grupo de personas puedan encontrarse, es necesario buscar alternativas de solución a estas continuas expresiones de las relación humana para que al final del camino conflictivo haya un punto de reflexión y mejora para el individuo, de no ser así pueden presentarse episodios de violencia en sus diferentes formas, para Jorge Varela (2013) “como en toda interacción humana, existen acuerdos y conflictos, donde la no resolución de estos últimos pueden verse asociados en algunas ocasiones a conductas violentas” (p. 71).

Para Rutter (citado por Varela, 2013, p.71) la escuela no es solo el lugar donde se transmiten conocimientos sino que además, es también el espacio propicio para observar, analizar y prevenir los fenómenos conflictivos y violentos; “la escuela puede ser un ambiente que provea un modelaje positivo de roles por parte de los adultos y un desarrollo integral para los alumnos, tanto social como académico”. (Sprague & Walker citados por Varela, 2013, p 72) es en este punto en donde se debe concebir la resolución de conflictos a nivel escolar como un imperativo social, ya que debe evitarse de manera tajante el avance de un conflicto a una acción violenta.

Ahora bien, en el proceso de un conflicto debe entenderse su naturaleza y que este es un proceso, el conflicto no surge de la nada y mucho menos es inmediato. Según Gómez (citado por Carrozo, 2013) “para entender un conflicto es necesario comprender los diferentes factores que

lo componen, un conflicto tiene causas, desarrollo y consecuencias, es por ello que hablamos del proceso del conflicto” (p. 149), en este orden de ideas todo conflicto tiene unas partes y luego de entenderlas, se puede entrar a definir como un problema que se soluciona de forma violenta o no violenta.

Resolución violenta de conflictos

Se estableció que el conflicto es susceptible de ser solucionado, mediado o intervenido para frenar su avance, pero también se aludió a que el conflicto es procesual y que en sus últimas etapas tiende a convertirse en violencia pues esta es considerado una herramienta de solución natural. Si bien el conflicto es natural al ser humano pues esta mediado por relaciones interpersonales, nada lo exime de que según las diferencias establecidas entre las partes, se presenten hechos violentos como una forma de terminar con el conflicto y dar por terminado cualquier tipo de contraposición. En palabras de Carrozo (2013) “esta dinámica relacional enriquecedora no significa que las partes queden eximidas de alcanzar diferencias antagónicas e irreconciliables que deriven en riesgos de violencia (acoso y bullying, por ejemplo)” (p. 150).

Esta forma de resolución que muchas veces es inevitable, dada la complejidad de la violencia y un conflicto, esta mediada por la lucha de poderes para Mc Gregor y Rubio citados por Krauskopf (2006) “La violencia adquiere muchas formas y se relaciona con las modalidades de ejercicio del poder” (p.23) es decir, que cuando en un mismo contexto se da una lucha por imponerse a otro para legitimar y centralizar esa figura superior es necesario terminar en un acto violento en cualquiera de sus formas.

Las desigualdades macro difunden una suerte de pedagogía que alimenta y sirve de ejemplo a la micro en la medida en que se instaura un estilo, una forma de resolución de conflictos que elimina al mediador social —el Estado, el lenguaje— y eleva la violencia a la calidad de recurso expedito y eficaz en la solución de los desacuerdos y la disuasión amenazadora como defensa de la estabilidad del sistema. (Boulding citado por Krauskopf (2006, p. 23)

De lo anterior es posible deducir que de manera primaria ante las diferencias y las relaciones interpersonales fallidas e irreconciliables la primera opción ante una situación conflictiva en un contexto escolar es la imposición de poder mediante la violencia, física, psicológica o verbal.

Resolución no violenta de conflictos: nuevos contextos escolares para la paz.

Es posible afirmar que ante la naturalización de la violencia como un acto “propio” e instintivo del ser humano en la resolución de conflictos escolares ha surgido la necesidad de definir nuevas formas de resolver conflictos de forma no violenta, para que de esta manera las relaciones de poder se vean controladas a nivel escolar.

En la actualidad, se trata de promover una nueva cultura de relación y manejo del poder y la resolución de conflictos en y desde el sistema educativo, como espacio de vinculación primaria fundamental para el fortalecimiento y el desarrollo integral de las personas. Es fundamental el reconocimiento y la protección de los derechos de los actores del ámbito educativo con miras a la erradicación paulatina de la violencia en su pluralidad de formas, especialmente las que se manifiestan en adolescentes y jóvenes en los centros educativos. (Krauskopf, 2006, p.53)

Según Pepler, Smith y Rigby citados por Krauskopf (2006)

Las intervenciones deben ser más inclusivas e intentar reformular las interacciones y las experiencias sociales (...) Esta reformulación incluye en el núcleo de la cuestión a los pares que forman la audiencia de la intimidación, así como a los adultos que brindan apoyo a los chicos involucrados. (p.43)

Por lo anterior, la resolución de conflictos no violenta es un deber de todos los actores de la comunidad educativa, no solo de quienes se ven afectados directamente por conflictos; si se entiende como adultos a los padres, docentes, directivos y demás comunidad educativa que no está relacionada de manera directa en los procesos propios que se presentan en el aula o en el contexto escolar.

La resolución de conflictos no violenta es múltiple y diversa, pasando por distintas acciones encaminadas a concientizar la población estudiantil e institucional sobre la necesidad de trabajar

la cultura de la paz y el dialogo, una cultura que debe ser transversal al contexto educativo, no solo a los estudiantes. Construcción de estrategias, pedagogías y actitudes son solo algunas de las medidas macro no violentas que tienden a ser reproducidas y muchas veces implementadas como políticas institucionales para responder a las dinámicas violentas.

“Estrategias para la prevención del conflicto, docentes y estudiantes plantean el respeto, la ayuda mutua y la reflexión sobre los episodios conflictivos como las mejores estrategias para la convivencia” esgrimen Ramírez y Arcila (2013) cuando se refieren a mejores formas de abordar conflictos pues consideran que a nivel subjetivo o grupal se deben trabajar por igual los actores del contexto escolar.

Mientras que para Prieto, Carrillo y Jiménez (2005)

Es necesario operar estrategias pedagógicas que permitan generar en los alumnos, mayores niveles de conciencia sobre situaciones de violencia (psicológica, simbólica, social) que forman, de manera imperceptible, parte de su cotidianidad, a fin de que el hecho de convivir con este tipo de situaciones no las convierta en los espacios naturales y normales en su existencia. (p. 1041)

Desde el punto de vista que se aborde, el mejoramiento en la resolución de conflictos utilizando métodos no violentos va a ser una mejor forma de abordar problemáticas y diferencias que devienen en actos de violencia.

2.2.2 Violencia en el contexto escolar

Violencia

Amaya (1999) destaca la complejidad para la comprensión del término violencia de la siguiente forma:

El acercamiento a la noción de *violencia* evidencia la dificultad para su definición tanto en su contenido, como en sus formas y manifestaciones; mucho más cuando se trata de indagar por ella en el contexto escolar. En este sentido, “el análisis de las diferentes definiciones demuestra que la

definición del término depende en gran medida de la disciplina a partir de la cual se desarrollan los estudios” (Amaya, 1999), en (Castillo P., 2011, p. 3-4).

Fernández (2003) sostiene que se presenta un cierto grado de dificultad para definir la violencia, debido a su forma y naturaleza, e incluso puede llegar a ser más complicado hacerse a una noción de la misma cuando esta es considerada en el contexto escolar entre estudiantes. El autor afirma que “El acercamiento a la noción de violencia evidencia la dificultad para su definición tanto en su contenido, como en sus formas y manifestaciones; mucho más cuando se trata de indagar por ella en el contexto escolar” (Fernández I., 2003, p. 3-4).

Las manifestaciones de violencia tienden a ser extremadamente complejas debido a que son actuaciones marcadas por un despojo de algo que es primordial para la persona, lo cual implica una enajenación por medio del uso de la fuerza en la mayoría de los casos. En ese orden de ideas, Prieto, Carrillo y Jiménez (2005) proponen que cuando hay casos de violencia la integralidad física, psíquica, moral, derechos y libertades pueden ser violados o arrebatados.

Según Prieto, Carrillo y Jiménez (2005), la violencia puede tener distintas procedencias: puede venir de instituciones o de personas, manifestándose de forma activa en manera de golpes o destrucción visible, y de forma pasiva cuando es indirecta. Las manifestaciones de violencia pasiva tienden a ser más difíciles de identificar porque se pueden manifestar en formas de violencia psicológica.

Fernández (2003) propone que “La violencia se caracteriza por la existencia de una relación conflictiva entre las partes involucradas, relación que requiere ser conocida, caracterizada y comprendida en todas sus presentaciones, dimensiones y manifestaciones”. (Fernández I., 2003, p. 4).

Tipos de violencia

La Organización mundial de la Salud ha hecho una clasificación de los tipos de violencia. Para esta organización existen tres tipos de violencia: 1. *La violencia autoinflingida* –cuando una

persona se hace daño a sí misma o comete suicidio–, 2. *La violencia interpersonal* –en la medida que esta ocurre en las parejas, las familias o en las comunidades–, 3. *Violencia colectiva* –cuando ocurre en ambientes de corte social, político, o económico. (OMS, 2003, p. 19), en (Fernández I., 2003, p. 4).

Fernández (2003) afirma que pueden existir variedad de tipos de violencia: la violencia cotidiana, la tradicional, la organizada o estructural, la cultural, la económica; la simbólica, el maltrato, el abuso físico y psicológico por ejemplo. Debido al contexto en el cual se va a realizar esta investigación, es preciso dedicar un aparte a la violencia simbólica, considerando los aportes teóricos de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, los cuales se presentan a continuación.

Violencia simbólica

Para buscar una mayor comprensión del fenómeno de la violencia escolar, y debido a la importancia de dicho concepto en esta investigación, es necesario dedicar unos apartes a la violencia simbólica, de esta forma es como Pierre Bourdieu propone que la violencia simbólica está marcada por una relación de poder donde se busca “imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza.” (Bourdieu P. y Passeron J. C., 2001, p. 4)

En cuanto a la labor del profesor en la escuela, Bourdieu afirma que las acciones pedagógicas están por excelencia acompañadas de una carga considerable de violencia simbólica impartida por el educador debido a que el proceso de enseñanza-aprendizaje está mediado por una imposición de poder de carácter arbitrario, mediado por una arbitrariedad cultural. (Bourdieu P. y Passeron J. C., 2001, p. 5)

Es de esta forma como Bourdieu sostiene que la Acción Pedagógica está cargada de violencia simbólica debido a una relación desigual entre los dos grupos que interfieren en el proceso enseñanza-aprendizaje –estudiantes y profesor, viendo la educación como un proceso fundamentado en el uso de un lenguaje comunicacional pedagógico arbitrario donde se busca

inculcar e imponer “una arbitrariedad cultural según un modelo arbitrario de imposición y de inculcación”. (Bourdieu P. y Passeron J. C., 2001, pp. 5-6)

Las acciones pedagógicas están caracterizadas por una fuerza simbólica desigual, determinada por una relación simbólica, entre los actores del proceso enseñanza-aprendizaje (Bourdieu P. y Passeron J. C., 2001, p. 7)

El profesor hace uso del poder que la relación simbólica le confiere, por ser un poder impositivo cabe destacar que este en su ejercicio es reconocido como una “autoridad legítima” donde la autoridad pedagógica que ejerce el profesor está cargada de un “poder de violencia simbólica que se manifiesta bajo la forma de un derecho de imposición legítima”, el cual “refuerza el poder arbitrario que la fundamenta y que ella disimula.” (Bourdieu P. y Passeron J. C., 2001, p. 12)

Entonces cuando el profesor hace uso del poder conferido por dicha relación simbólica, legítima acciones negativas como las agresiones de tipo verbal, físico o psicológico, de su parte hacia los estudiantes, contribuyendo directamente con el proceso de naturalización de las acciones violentas en la escuela, de esta forma, los estudiantes pueden ver en el actuar del profesor un modelo a seguir procediendo también de forma violenta buscando obtener lo que quiere por medio del uso del poder o de su fuerza para dominar a estudiantes que se encuentren en condiciones de vulnerabilidad.

Formas de violencia

En esta investigación se consideran tres formas de violencia: la violencia física, la violencia verbal, y la violencia psicológica, que se precisan conceptualmente, a continuación.

Violencia física: Las prácticas de violencia entre estudiantes de tipo físico se presentan en las instituciones educativas de diferentes formas. Por ejemplo: cuando hay riñas entre estudiantes, cuando los estudiantes lastiman a otro igual con objetos, y finalmente cuando un estudiante o varios sufren lesiones de corte físico causadas por una conducta de otro u otros estudiantes. Por

su parte Fernández afirma que “La violencia física puede tomar la forma de pelea, agresión con algún objeto o simplemente un daño físico sin importancia aparente”. (Fernández I., 2003, p. 4).

Violencia verbal: Fernández, afirma que las prácticas violentas de tipo verbal son las más comunes entre estudiantes. Dicha manifestación de violencia es presentada, en las instituciones educativas, en forma de intimidaciones, ofensas, apodos y pronunciamiento de palabras o frases de mal gusto entre estudiantes, con el propósito de violentarse de unos a otros. Los autores, al referirse a las manifestaciones de corte violento presentadas de modo oral, declaran lo siguiente: “La violencia verbal se refiere a amenazas, insultos, motes y expresiones dañinas. Esta es sin duda la más usual y por ello la más repetida y visceral” (Fernández I., 2003, p. 4).

Al hablar sobre violencia verbal es necesario entender que el ser humano es un complejo de potencialidades y en esta misma complejidad es importante observar sus características para que sus comportamientos sean leídos de tal forma que sirvan para el análisis de su comportamiento en las aulas de clase; es por esta razón que cuando se habla de violencia escolar es obligatorio remitirse a porque los estudiantes realizan ciertas acciones, así pues es necesario remitirse al comportamiento de los seres humanos y a las funcionalidades del cerebro, y a cómo estas funcionalidades condicionan las acciones en los estudiantes.

En primer lugar se debe identificar, en relación con la evolución del cerebro, que hubo una visión monádica de este, la cual solo atribuía características de conciencia al ser humano, De Gregori (citado por Rodríguez y De Guevara, 2015) expresa que “...la tradición religiosa, filosófica, científica y psicológica siempre se manejó con el enfoque monádico, reduciendo todo a la unidad” (p. 52), mientras que en esta misma línea uno de los primeros teóricos que concibe un cambio de concepción es el neurólogo Roger Sperry quien propone un cerebro diádico y plantea la funcionalidad de los hemisferios en el desarrollo de actividades, este teórico en 1981 “separó los dos hemisferios de pacientes epilépticos irrecuperables seccionando el cuerpo calloso y testando las respectivas habilidades cognoscitivas. Sperry tuvo e indujo a mucha gente a tener una visión diádica del cerebro” (citado por Arias, Quintero y Sandoval, 2009, p. 18) mediante lo cual se planteó las funcionalidades del ser que están intrínsecamente relacionadas a su desarrollo personal. En la figura 1 se ilustra el cerebro diádico según Roger Sperry.



Figura 1: Cerebro diádico según Roger Sperry

Por lo tanto, según este estudio el cerebro del ser humano tiene distintas funcionalidades, es por esto que algunos actos deben ser entendidos desde la funcionalidad derecha o izquierda de nuestro cerebro, la violencia verbal no es la excepción; teniendo en cuenta que uno de los tipos de violencia que se da en las instituciones educativas es de este tipo, es necesario prestar mucha atención a todas las acciones que se hacen de manera previa al acto de habla, pues no únicamente debe tenerse en cuenta lo que se dice, sino también como se prepara lo que se va a decir. Por lo tanto, el autor mencionado, propone que mientras el lado derecho tiene una función verbal, el lado izquierdo trabaja en una función pre-verbal, lo cual nos lleva a entender como para poder comunicarnos desarrollamos ciertas actividades previas que también hacen parte del acto violento, un ejemplo de ello puede ser la segregación previa entre los estudiantes.

Violencia psicológica: Las prácticas de violencia de tipo psicológico al parecer son las menos consideradas en las instituciones educativas, sin embargo estas, según Fernández, se presentan en forma de “juegos” psicológicos, coacciones, bromas, difusión de rumores, no inclusión en grupos y no aceptación.

En relación con lo anteriormente expresado, los autores afirman lo siguiente: “La violencia psicológica a menudo pasa desapercibida y se refiere a “juegos” psicológicos, chantajes, reírse de, sembrar rumores, aislamiento y rechazo, como elementos más usuales” (Fernández I., 2003, p. 4).

Agresión

En esta investigación es necesario precisar conceptualmente lo que se entiende por agresión, así Chaux (2003), sostiene que:

“Académicamente la agresión se ha entendido como la acción que tiene la intención de hacerle daño a otra persona. Esta agresión puede ser física (cuando busca hacer daño físico a la persona), verbal (cuando se quiere herir a través de las palabras), relacional (cuando se busca hacerles daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo), o de otras formas” (Chaux, 2003, p. 49).

En Colombia, la Ley 1620 de 2013, la cual crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, plantea unas nociones que pretenden puntualizar la comprensión del término agresión escolar y tipos de agresión.

La ley 1620 de 2013 plantea que una “agresión escolar es toda acción realizada por uno o varios integrantes de la comunidad educativa que busca afectar negativamente a otros miembros de la comunidad educativa, de los cuales por lo menos uno es estudiante” (Ley 1620 de 2013, Art. No 39, p. 14).

El estado colombiano, por medio de la misma Ley citada en sus Artículos declara que existen cinco tipos de agresión que son los siguientes: agresión física, verbal, gestual, relacional y electrónica, que se describen a continuación.

Agresión física: es toda acción que tenga como finalidad causar daño al cuerpo o a la salud de otra persona. Incluye puñetazos, patadas, empujones, cachetadas, mordiscos, rasguños, pellizcos, jalón de pelo, entre otras.

Agresión verbal: es toda acción que busque con las palabras degradar, humillar, atemorizar, descalificar a otros. Incluye insultos, apodosos ofensivos, burlas y amenazas.

Agresión gestual: es toda acción que busque con los gestos degradar, humillar, atemorizar o descalificar a otros.

Agresión relacional: es toda acción que busque afectar negativamente las relaciones que otros tienen. Incluye excluir de grupos, aislar deliberadamente y difundir rumores o secretos buscando afectar negativamente el estatus o imagen que tiene la persona frente a otros.

Agresión electrónica: es toda acción que busque afectar negativamente a otros a través de medios electrónicos. Incluye la divulgación de fotos o videos íntimos o humillantes en Internet, realizar comentarios insultantes u ofensivos sobre otros a través de redes sociales y enviar correos electrónicos o mensajes de texto insultantes u ofensivos, tanto de manera anónima como cuando se revela la identidad de quien los envía.

Violencia escolar

Hurrelman (1990) sostiene que la violencia escolar comprende un gran número de actividades y acciones que buscan causar dolor o lesiones de corte físico o psicológico a quienes actúan en la escuela, también es considerado como violencia escolar a las operaciones llevadas a cabo por los escolares con la intención de dañar objetos que puedan encontrarse en dicho ámbito. (Hurrelmann 1990, p. 365).

Funk (1997) afirma que al hablar de violencia escolar:

Se hace referencia por tanto a los actos violentos tanto físicos como verbales, incluyendo los aspectos amenazantes o sexistas de la violencia, que bien cometen escolares, profesores u otras personas o son dirigidos a éstos, incluida la violencia contra las cosas (vandalismo). (p. 3).

Fernández (2003), se refiere a la violencia escolar de la siguiente forma:

Ahora bien, luego de la aproximación al concepto de violencia, es importante diferenciar esta noción de la de violencia escolar que ocurre entre los miembros de una comunidad educativa (estudiantes, docentes, padres, personal administrativo) y que se produce en los espacios físicos de

la institución y en aquellos lugares o actividades que están directamente relacionados con lo escolar o con el desarrollo de actividades consideradas como extraescolares. La distinción permite ubicar el acoso escolar como una de las manifestaciones de la violencia escolar (...). (p. 4).

Forero (2011) propone que al aparecer el concepto de acoso escolar “marca un desplazamiento del análisis de la relación entre maestro-estudiante, en términos del control disciplinario y el ajuste normativo escolar, al estudio de las relaciones diádicas entre pares de estudiantes caracterizadas por conductas agresivas de una o de las dos partes involucradas” (Forero Londoño, O. F., 2011, p. 402) el autor destaca la aparición de una categoría de la violencia, la cual tiene lugar en la escuela y donde sus participantes son los estudiantes; entonces podría decirse que cuando se habla de violencia escolar, se hace referencia a las tensiones entre estudiantes, producto del acoso y la violencia en las instituciones, las cuales se visibilizan en forma de violencia verbal, psicológica o física entre pares.

En algunos casos se emplea el término *maltrato escolar*, Olwes (1993) lo cataloga como un fenómeno muy antiguo, el cual ha sido objeto de estudio en varios países desde principios de los años setenta, donde el interés por indagar sobre este hecho ha llevado a que países como Estados Unidos también atribuyan importancia al mismo debido a acontecimientos que han tenido lugar en algunas escuelas de dicho país, donde las tensiones entre las víctimas y los acosadores han tenido relación con estudiantes partícipes de actos relacionados con conductas inaceptables.

Castillo (2011) propone que el maltrato está contenido en la violencia; entonces el maltrato escolar sería una subcategoría de la violencia escolar.

Violencia entre iguales y maltrato entre iguales

Olwes (1998) afirma que el termino Mobbing “se ha empleado a menudo para definir a una persona que atormenta, hostiga o molesta a otra” (p. 24). En ese orden de ideas, expresa que es necesario agregar que esa definición conceptual en ocasiones es traducida como *amenaza y acoso entre escolares* entendida como “la situación en la que un individuo particular hostiga a otro, como aquella en que el responsable de la agresión es todo un grupo” (p. 24).

Castillo (2011) al explicar el término *violencia entre iguales*, entiende que se habla de este fenómeno cuando se refiere a varios sujetos que son partícipes del asedio hacia otra u otras personas con la intención de indisponer, molestar, o asediar. El autor expresa que el concepto puede ser entendido como “la intimidación, el hostigamiento y la victimización que se presenta entre pares en las conductas escolares” (p. 4).

Dan A. Olweus (1993) usa el término “*abuso entre iguales*” para separarlo de otras formas de abuso que puede tener lugar en contextos distintos a los de la escuela, y que ocurre entre personas que tengan una relación desigual. “(...) lo separa –al termino abuso entre iguales– de otras formas de abuso como los fenómenos de violencia doméstica (...)” y hace referencia a “(...) el contexto en el que sucede y las características de la relación de las partes implicadas” (p. 4).

Ortega y Mora (2000), al referirse a la violencia entre iguales, la catalogan como una actuación acompañada de violencia física, psicología o social donde uno o varios actores motivan o toman parte de dicha actuación contra una o varias personas aprovechando ciertas “ventajas” que su condición física, psicológica o social puedan proporcionar. Igualmente señalan que se da la violencia entre iguales cuando existen procederes inadecuados entre “pares” quienes son partícipes social y moralmente de relaciones de carácter igual.

Acoso escolar o Bullying

Las manifestaciones violentas pueden presentarse de diferentes formas, en ocasiones ocurren de forma aislada, en otros momentos es posible que aparezcan de forma repetitiva; es en ese instante cuando dichas manifestaciones se convierten en *Acoso Escolar o Bullying*.

El Estado colombiano asume al *acoso escolar o bullying* como una conducta de carácter negativo, la cual ocurre de forma intencional y sistemáticamente, donde los afectados pueden ser agredidos, intimidados, humillados, ridiculizados, etc. De forma verbal, física psicológica, o por vía electrónica, proveniente de uno o varios estudiantes, marcada por una relación de poder

asimétrica, la cual es de carácter repetitivo en un tiempo o un espacio determinado (Ley 1620 de 2013, Art. 2).

Entre tanto, a mitad de los años ochenta Dan A. Olwes acuña el término *Bullying* en el mundo anglo; concepto que en países como Colombia, en ocasiones, es reemplazado por el término *Acoso Escolar*.

Dan A. Olwes afirma que las formas de violencia entre estudiantes pueden ser consideradas como acoso escolar cuando los alumnos afectados están expuestos de forma recurrente a conductas perjudiciales o nocivas por parte de uno o más estudiantes. En este orden de ideas, propone que: “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes” (p. 3).

Olwes (1993) denomina Acción Negativa al hecho de ocasionar con o sin intención fastidio, molestia, incomodidad, como también a las agresiones provenientes de una o varias personas, las cuales pueden ir dirigidas de igual forma a una persona en particular o a un grupo en general. Dichas acciones pueden manifestarse como: agresión física, agresión verbal, en forma de gestos corporales con intención de insultar, o en forma de comportamientos para excluir intencionalmente a uno o varios estudiantes de grupos.

Olwes (1993) enfatiza que para clasificar una agresión como acoso escolar, debe haber un “desequilibrio de poder o de fuerza”; en otras palabras el autor se refiere a una “relación asimétrica” donde el o los estudiantes que son víctimas del acoso escolar presentan una considerable dificultad para defenderse de uno o varios agresores. En ese orden de ideas, propone que “para emplear correctamente el término “bullying” (acoso escolar) ha de haber un desequilibrio de poder o de fuerza (una relación asimétrica): El escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse” (p. 3).

Sobre el tema, Olwes (1993) presenta una definición más universal la cual ha sido aceptada por aquellos interesados en documentarse o investigar el fenómeno del acoso escolar. Por consiguiente, el autor define al acoso escolar como un “comportamiento negativo repetitivo e

intencional (desagradable o hiriente) de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse” (p. 3).

Igualmente afirma que el acoso escolar tiene tres características: la primera es un “comportamiento agresivo o querer “hacer daño” intencionadamente”; la segunda consiste en que el acoso es “llevado a término de forma repetitiva e incluso fuera del horario escolar”; y la tercera sostiene que dicha práctica ocurre “en una relación interpersonal que se caracteriza por un desequilibrio real o superficial de poder o fuerza” (p. 3).

Otra de las características expresada por Olweus (1993) es que el acosador agrede a sus víctimas sin necesidad que estas presenten una conducta provocadora. Además clasifica al acoso escolar como una forma de abuso, la cual es diferenciada de otras formas de dominación empleando el término *abuso entre iguales* para referirse a las agresiones entre los actores acosador-victima en las instituciones educativas.

Roles en la violencia escolar

Los estudiantes que se involucran en las manifestaciones de violencia escolar asumen tres roles: víctima, espectadores, y agresores; los espectadores en algunas ocasiones reciben el nombre de *observadores*, y los agresores en oportunidades son conocidos como los *acosadores*.

Las víctimas: Pueden haber dos tipos de víctimas: por un lado aquellos jóvenes que son considerados los más vulnerables en la escuela por así decirlo, ya que ellos pueden presentar niveles bajos de autoestima. En ocasiones estos estudiantes presentan diferentes características. Por ejemplo entre este grupo se puede encontrar a aquellas personas inseguras de sí mismas, tímidas, calmadas, poco agresivas. Olweus (1993), les ha llamado víctimas pasivas o sumisas debido a que según su personalidad y posición en la escuela, estos estudiantes no responden a los ataques o burlas hechas por sus agresores.

El otro tipo de víctima son los estudiantes que son todo lo contrario de la categoría anterior. A estos estudiantes Olweus (1993) les ha denominado “Estudiantes Provocadores” debido a que por

el hecho de ser demasiado activos y en ocasiones actuar ansiosamente, los alumnos que se encuentran a su alrededor tienden a sentirse incómodos e irritarse por su presencia, lo cual puede llevar a que sean agredidos de alguna forma.

Los agresores o acosadores: Olweus (1998) plantea que hay diferentes clases de agresores, uno de ellos puede ser el típico estudiante que se comporta violentamente con sus compañeros, sus profesores y adultos cercanos. En la mayoría de las situaciones; este actor, por su naturaleza siente la necesidad de buscar controlar las situaciones, intentando imponer su carácter, y sus puntos de vista acudiendo a las agresiones.

Monclús y Saban (2006) afirman que pueden ser muchas las formas que el estudiante agresor tiene la posibilidad de usar para violentar a sus compañeros, entre las categorías más comunes se puede encontrar: poner sobrenombres, insultar, burlarse, e inventar rumores. Estas prácticas son llevadas a cabo con el propósito de intimidar, excluir, causar problemas psicológicos y sociales a aquellos estudiantes que son agredidos.

Teniendo en cuenta la idea desarrollada en el párrafo anterior, se puede evidenciar claramente la práctica de una relación de desigualdad entre la dupla agredido-agresor; debido a la posición de las dos partes en la escuela y la personalidad de los dos actores.

Los espectadores u observadores: Olweus (1998) califica como espectadores a los estudiantes que no tienen intervención en las prácticas violentas llevadas a cabo por los agresores. Y cuando estos actores no “participan en las intimidaciones” o no “toman la iniciativa” son llamados “agresores pasivos, seguidores o secuaces” (Olweus, 1998, p. 53).

No siempre el espectador debe ser considerado como partícipe de las prácticas violentas y tomar el nombre de agresor pasivo, seguidor o secuas. Olweus D. (1998) afirma que existen varias razones por las cuales los observadores pueden estar en contacto con las manifestaciones de violencia sin tener que ser partícipes de las mismas. Por ejemplo, cuando las manifestaciones de violencia tienen lugar en patios, baños, zonas verdes, o canchas de la escuela es difícil no ser observador. De hecho, puede ser aún mucho más complicado para el observador intentar

intervenir, para de alguna forma, pretender frenar la aparición o continuación de prácticas violentas.

Razones, e implicaciones de la violencia entre iguales

Razones: Ramírez y Arcila (2013) afirman una de las razones para que aparezcan las manifestaciones de violencia entre estudiantes en la escuela, puede ser la procedencia familiar de los implicados donde se puede evidenciar la ausencia de normas que permitan la formación de los estudiantes en valores claves como el respeto hacia los otros y el autocontrol.

Como se puede percibir en la idea expresada en el párrafo anterior, la ausencia o poca importancia atribuida a la formación en valores desde el hogar, se ha convertido en una de las razones para que las manifestaciones de violencia tengan lugar en la escuela.

Por otra parte, Ramírez y Arcila (2013) expresan que existen tres factores principales asociados a la familia que también pueden ser una razón para que los estudiantes se vean involucrados en las prácticas de violencia entre iguales en la escuela. Los elementos que destacan los autores son la escolaridad de los padres, las estrategias que puedan usar los padres para resolver conflictos y el número de integrantes que compongan a una familia.

Además de las causas familiares García y Guerrero (2011) argumentan que también existen causas relacionadas con el ámbito escolar como lo es la intolerancia entre estudiantes, la cual es causa de discordias y problemas que pueden terminar en el uso de la intimidación, causando que quien recibe dicha conducta sea violentado en su integridad física o psicológica, afectando la confianza entre estudiantes, sus relaciones y la convivencia en la escuela.

Castillo (2011) destaca algunas razones que podrían ser consideradas como razones para que surjan manifestaciones violentas entre iguales en la escuela; el autor destaca: “la rivalidad por las notas, las diferencias físicas o desviaciones externas negativas entre las que se encuentran la obesidad, el color del pelo, llevar gafas” (p.5).

Por su parte, Olweus (1998) expresa que una de las razones por las cuales pueden surgir las manifestaciones de violencia puede ser porque “(...) la agresividad intimidadora entre escolares es consecuencia de la rivalidad por las buenas notas que se producen en la escuela (...)”. Donde dichas manifestaciones “(...) podrían explicarse como una reacción a los fracasos y frustraciones en la escuela” (p. 47).

Implicaciones de la violencia entre iguales: Castillo (2011) reporta que en un estudio al preguntar a jóvenes australianas sobre las implicaciones de las agresiones indirectas –aquellas agresiones que aparecen en forma de rumores o exclusión sin que el agresor o agresores sean identificados claramente– las entrevistadas afirmaron que las agresiones eran el resultado del aburrimiento, y, veían en ellas una opción de “diversión”, de obtener atención, o aceptación por un grupo específico.

Sin embargo, algunas estudiantes mencionaron que el hecho de excluir a ciertos estudiantes del grupo al que pertenecen, podría traer consecuencias negativas como miedo, ansiedad, pérdida de la seguridad y de la autoestima.

Además, las participantes reportaron que piensan que las mediaciones que ofrecen los educadores pueden ser imprácticas, debido a que estas pueden empeorar el “problema” porque la víctima puede estar expuesta a una posible agresión mayor, la cual puede aparecer como retaliación por la mediación de los adultos.

Freire (2001) expresa que “la violencia y sus implicaciones y acciones van más allá de clase social, de la raza, y de cualquier otra diferenciación; es cuestión de mentalidad y arraigo de lo material y pobreza de espíritu lo cual hace que el ser humano se enajene y que se olvide o poco le importe el otro” (p. 66-67).

Naturalización de la violencia en las escuelas

La naturalización de la violencia en las escuelas es un hecho que Castillo (2011) atribuye a la relación entre las problemáticas sociales y las motivaciones que los estudiantes asignan a la

funcionalidad de la agresividad y el acoso en las relaciones sociales entre iguales; explica que “(...) algunos estudios sobre el *bullying* muestran cómo las conductas agresivas tienen beneficios asociados a la obtención de reconocimiento y visibilidad social, al establecimiento de jerarquías sociales” (p. 11).

Castillo (2011) propone que en ocasiones los estudiantes, al recurrir al uso de conductas violentas, obtienen “beneficios reales” los cuales son empleados como un medio para alcanzar logros importantes para la etapa de desarrollo en que ellos se encuentren según la edad y grado que cursen (p. 11).

Corsi (2005), en un estudio sobre violencia de género, plantea que la naturalización de la violencia está relacionada directamente con la construcción cultural de significado, lo cual es un factor decisivo para la estructuración y percepción de la realidad, entre los elementos que el autor destaca están: “las concepciones acerca de la infancia y del poder adulto, los estereotipos de género, la homofobia cultural, la concepción maniquea acerca de “lo bueno” (nosotros) y “lo malo” (las otras)” (p. 5-6).

Corsi (2005) plantea que la naturalización de la violencia está relacionada con las estructuras jerárquicas sociales y con una cultura discriminatoria de lo que es diferente; todo grupo social maneja ciertos parámetros sobre lo que se entiende por “normal”. Entonces, cuando surgen actos de violencia “hacia niños, mujeres, minorías sexuales o étnicas, tiende a justificarse como un modo de ejercer control sobre todo aquello que se aparte del paradigma vigente o que amenace sus bases (p. 5-6), así señala:

La naturalización de la violencia suele traducirse en expresiones populares que recogen la pauta cultural legitimadora (“la letra con sangre entra”, “una buena paliza a tiempo evita problemas”, “a las mujeres hay que tenerlas cortitas”, “aquí hace falta una mano dura”, etc.). De ese modo, las víctimas suelen quedar atrapadas en medio de un “consenso” social que les impide ser conscientes de sus derechos y del modo en que están siendo vulnerados. (p. 7).

Corsi (2005) sostiene que instituciones como el estado, la escuela, el sector salud, y los medios de comunicación han contribuido considerablemente con la naturalización de la

violencia a lo largo de la historia. Afirma que “las instituciones no son ajenas a la construcción de significados que contribuyen a naturalizar la violencia”. En este orden de ideas, el autor nombra cinco ejemplos donde se puede observar la contribución de organismos sociales en la naturalización de la violencia: a) “el hecho de que pasaron siglos antes que existieran leyes de protección a las víctimas de la violencia doméstica”; b) que “Las instituciones educativas durante gran parte de la historia utilizaron métodos disciplinarios que incluían (y en algunos casos todavía incluyen) el castigo físico”; c) “Las instituciones del sector Salud todavía se resisten a reconocer el efecto de la violencia sobre la salud física y psicológica de las personas”; d) “Los medios de comunicación continúan vendiendo violencia cotidiana”; e) finalmente “Los gobiernos todavía no incorporan al problema de la violencia de género a las cuestiones de Estado” (p. 7).

Ghiso, Ospina, y Viviana (2010) debido a la naturalización de conductas como la intimidación, el maltrato y el acoso se relacionan directamente con la actitud y respuesta de los observadores frente a las manifestaciones de violencia en la escuela.

Al referirse a la naturalización de la violencia en las escuelas, Bringiotti, Krynveniuk y Lasso (2004) plantean que “La escuela, con su organización estable y rígida, elabora argumentos para justificar la opresión y utiliza medidas disciplinarias para asegurarla. Así, la violencia adquiere características devastadoras cuando el acto de violencia es re-rotulado (“esto no es violencia, sino educación”). La persona es negada en tanto sujeto social y es tratada como objeto social.” (p. 318-319).

1.2.3 Pensamiento de los profesores

La escuela es un lugar de suma importancia en el desarrollo de la educación, a la vez es un espacio complejo en donde se desarrollan interacciones entre varios actores, uno de ellos es el profesor, como la persona que se encarga de relacionarse directamente con los estudiantes en su proceso de enseñanza aprendizaje.

En este orden de ideas es que el entendimiento del profesor y lo que piensa fue motivo de estudio; sus ideas, creencias, formas de mirar la escuela, los estudiantes entre otros fueron los temas que gestaron el “paradigma del pensamiento del profesor” como un aspecto importante en el campo educativo ya que dependiendo de esto hay unas formas de actuar y hacer. Para Marsellés Vidal (2002) “El objetivo principal de este paradigma es describir la vida mental de los profesores, sus antecedentes y consecuentes” (p. 5).

Concepción

Luego, desde este punto de vista se hace necesario definir que es una concepción en el profesor para entender el impacto que este tiene en los procesos de una escuela y porque es importante conocer lo que él piensa y hace ya que se parte de la premisa del “profesor como un agente, un clínico que toma decisiones, reflexiona, emite juicios, tiene creencias, actitudes” (Marsellés Vidal, 2002, p. 6).

La concepción es un constructo superior en el pensamiento de los individuos pues condensa varias ideas, intenciones y creencias que luego se concretizan en acciones y definen a los sujetos en su personalidad y forma de ser. De esta forma lo expresa Moreno y Azcarate (citados por Serrano, 2010) cuando afirman que:

- ❖ Las concepciones son «organizadores implícitos de los conceptos, de naturaleza esencialmente cognitiva y que incluyen creencias, significados, conceptos, proposiciones, reglas, imágenes mentales, preferencias, etc., que influyen en lo que se percibe y en los procesos de razonamiento que se realizan.» (p. 271).
- ❖ En esta misma línea Ponte (citado por Bohórquez, 2014) establece que las concepciones son vistas.
- ❖ Como el plano de fondo organizador de los conceptos. En donde las concepciones se constituyen como “miniteorías”, o sea cuadros conceptuales que desempeñan un papel semejante a los presupuestos teóricos de los científicos. Las concepciones condicionan la

forma de abordar las tareas y ligadas a ellas están las actitudes, las expectativas y el entendimiento que cada sujeto tiene de lo que constituye su papel en una situación dada (p. 5).

- ❖ Por lo tanto una concepción es muy importante en el desarrollo de un individuo ya que determina la forma de proceder en distintas situaciones y contextos en los cuales una persona se encuentre.

Concepción de los profesores

El presente acápite se inició con una pequeña introducción donde se destaca la importancia de los profesores dentro del aula de clases y en general en el desarrollo de la escuela como un espacio complejo. Los profesores no solo inciden en la información y formación que deben recibir los estudiantes, al contrario son unos actores activos en todos los procesos que se desarrollan dentro de la escuela. Por eso cuando hablamos de concepción, es imperativo que relacionemos la palabra con el quehacer docente pues al ser este contexto tan singular los pensamientos y las acciones del profesor van a ser igual de complejos que el mismo entorno en el cual se desarrolla.

Según Serrano (2010) los profesores están condicionados a tomar decisiones en el contexto educativo y en este acto son importantes las concepciones que ellos puedan tener frente a determinada situación o proceso. Por esto las acciones que este actor de la educación realice son de suma importancia.

Se concibe al profesor como alguien que está constantemente valorando situaciones, procesando información sobre estas situaciones, tomando decisiones sobre qué hacer a continuación, guiando acciones sobre la base de estas decisiones, y observando los efectos de las acciones en los alumnos (Clark, citado por Serrano, 2010 p. 269),

Sumado a la importancia que se reconoce en las concepciones del profesor y como estas definen acciones y decisiones en el contexto escolar; Serrano, determina que estas acciones tienen efecto en los estudiantes pues son ellos el otro actor activo que se relaciona de manera

directa con el profesor. Por lo anterior es importante decir que frente a la violencia escolar tanto estudiantes y en especial docentes son fundamentales para determinar las dinámicas tan particulares de este fenómeno en las instituciones educativas del mundo; en este sentido las decisiones o posición que un profesor asuma en el contexto escolar va a ser directamente proporcional a la concepción que se haya generado frente al fenómeno de la violencia escolar.

Mientras que para Clark (citado por Serrano, 2010) el profesor debe ser entendido desde la toma de decisiones como “una persona que se enfrenta con un ambiente de tareas muy complejo, que aborda ese ambiente simplificándolo, es decir, atendiendo a un número reducido de aspectos del ambiente e ignorando a otros” (p. 270). Esto es importante pues si el fenómeno de la violencia escolar no está interiorizado de manera compleja en la concepción del profesor difícilmente se establecerán cambios en el fenómeno.

Por su parte, Giroux (1990) contempla al profesor como un intelectual capaz de generar espacios de transformación, que supera la idea técnica e instrumentalista que este puede llegar a generar al interior de las aulas de clase. El profesor debe ser un actor social que influya en el entendimiento de la sociedad y la escuela, así entonces plantea que:

La función social de los profesores como intelectuales es ver las escuelas como lugares económicos, culturales y sociales inseparablemente ligados a los temas del poder y el control. Esto quiere decir que las escuelas no se limitan simplemente a transmitir de manera objetiva un conjunto común de valores y conocimientos. Por el contrario, las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, y usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general (p. 171)

Es por esta razón que se debe indagar sobre el pensamiento del profesor y las concepciones que este tenga frente a distintos procesos que se den dentro de la escuela ya que al ser un participante activo no solo con su entorno si no con la sociedad está en capacidad de transformar la realidad.

1.3 Marco legal

La presente investigación se enmarca en los referentes legales que están relacionados con el objeto de estudio en mención, a saber, el código de infancia y juventud Ley 1098 de 2006, la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013, "Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar" y el Decreto 1965 del 11 de septiembre de 2013, "Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar".

De acuerdo al artículo 18 del código de infancia y adolescencia, en el que se hace referencia al derecho a la integridad personal,

Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a ser protegidos contra todas las acciones o conductas que causen muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico. En especial, tienen derecho a la protección contra el maltrato y los abusos de toda índole por parte de sus padres, de sus representantes legales, de las personas responsables de su cuidado y de los miembros de su grupo familiar, escolar y comunitario

Se infiere que todo niño(a) y adolescente tienen prioridad en protección integral, especialmente y de acuerdo al presente objeto de estudio que nos ocupa, a la protección contra cualquier tipo de agresión física y/ o psicológica ejercida por parte de los miembros de un grupo escolar, en este caso el de la agresión ejercida entre iguales.

De igual forma en el artículo 41 del código en mención, relacionado con las obligaciones del Estado, en su acápite 19 expresa, "garantizar un ambiente escolar respetuoso de la dignidad y los Derechos Humanos de los niños, las niñas y los adolescentes y desarrollar programas de formación de maestros para la promoción del buen trato"; en el anterior acápite se promulga la condición de dignidad a la que tienen derecho los niños, niñas y adolescentes en los ambientes escolares en los que conviven bajo el principio del respeto. En el mismo artículo, el acápite 20 menciona, "erradicar del sistema educativo las prácticas pedagógicas discriminatorias o excluyentes y las sanciones que conlleven maltrato, o menoscabo de la dignidad o integridad

física, psicológica o moral de los niños, las niñas y los adolescentes”; este acápite enfatiza nuevamente en la necesidad apremiante de acabar con aquellas prácticas agresivas que atenten contra la integridad física, psicológica o moral de los niños, niñas y adolescentes por parte de los diversos agentes educativos, entre los cuales se encuentran los mismos estudiantes.

En términos generales, el código de infancia y adolescencia representa el vehículo idóneo por medio del cual los niños, niñas y adolescentes adquieren la condición de ser sujetos de derecho, encontrando respaldo, control y garantía de cumplimiento de ellos, en beneficio de su desarrollo armónico e integral.

Por otro lado, la Ley 1620 de 2013 centra la atención en la conformación de un mecanismo de convivencia escolar como herramienta básica para la armonización de los ambientes escolares, en los que la violencia no tenga cabida. El artículo 2 de la presente Ley, señala las situaciones de acoso escolar o bullying y cyberbullying o ciber acoso como comportamientos motivadores de la violencia escolar o agresiones de tipo físico, verbal, psicológico o a través de medos electrónicos, cometidos, entre otros, por los pares; de acuerdo al artículo, son múltiples las consecuencias que se pueden generar tanto en la salud física como psicológica, además de la afectación en el rendimiento académico.

Los objetivos planteados en el artículo 4 de la Ley, hacen énfasis en el fortalecimiento de estrategias que permitan desarrollar un proceso, desde la prevención hasta el tratamiento de comportamientos y situaciones de violencia escolar.

El artículo 13, respecto a las funciones del comité de convivencia escolar, establece el uso de material didáctico como estrategia para el manejo adecuado de situaciones de acoso y violencia escolar, que se apoyan además en prácticas teórico – reflexivas que aporten a la visión del fenómeno; adicionalmente, refiere la implementación de proyectos pedagógicos en los procesos de autoevaluación o certificación de calidad como formas de mitigación de dicha violencia.

Finalmente entre las responsabilidades de los establecimientos educativos a los que hace referencia el artículo 17, sobresale el relacionado con la formulación de medios de incentivación

del buen clima escolar, tomando como referencia los casos de mayor recurrencia, a través de los cuales se puedan determinar los ajustes correspondientes para efectos de eficacia.

En resumen, la Ley 1620 busca promover la convivencia escolar pacífica, la adecuada formación ciudadana y la responsabilidad en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos por parte de los estudiantes; pretende de igual manera, formar estudiantes autónomos, que promuevan la resolución de conflictos a partir del diálogo y el establecimiento de acuerdos.

CAPITULO II: ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Línea, paradigma, método.

Línea de investigación

La presente investigación se enmarco en la línea de investigación de Pedagogía del grupo de investigación para el desarrollo de la educación y la pedagogía – GIDEP perteneciente a la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño; esta línea tiene por objeto el estudio y reflexión sobre la pedagogía, su relación con otras ciencias y los retos frente a la educación para las nuevas realidades sociales.

Es con base en estos fundamentos que la presente investigación toma sentido puesto que conocer la concepción de los docentes frente a la violencia escolar entre iguales, contribuye a entender el complejo fenómeno que es la violencia en el contexto escolar, para de esta manera sentar bases claras de trabajo que permitan posteriormente proponer nuevas alternativas de solución o intervención en donde los saberes y la convivencia sean el centro del desarrollo escolar.

Paradigma de investigación

El paradigma desde el cual se desarrolló la investigación fue el cualitativo, ya que se reconoció la necesidad de buscar el sentido que desde sus concepciones los profesores le asignan a la violencia escolar entre iguales. Para Martínez (2011) “El paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y del orden social” (p. 8)

Es por lo anterior que el paradigma cualitativo se hizo pertinente para el desarrollo de esta investigación ya que busca conocer la cotidianidad de los diferentes actores y las relaciones que entre ellos se pueden establecer para dar sentido al desarrollo global de ciertas estructuras, en este caso, la escuela entendida como un contexto diverso y complejo de aprendizaje y vida

escolar. Es posible mediante este paradigma entender la “realidad percibida como objetiva, viva, cambiante, mudable, dinámica y cognoscible para todos los participantes en la interacción social” (Martínez, 2011, p. 8).

Ahora bien, al entender al profesor como un actor importante en los procesos de enseñanza aprendizaje y a la vez como un componente fundamental en las relaciones sociales que se pueden establecer en las escuelas, es de suma importancia recordar que la investigación cualitativa en sus aspectos conceptuales tiene su fundamento en “lo subjetivo; por tanto, es el sujeto quien aporta los elementos necesarios para conocer” (Martínez, 2011, p. 16), en este caso el profesor se convierte en una fuente primaria para entender la escuela y más precisamente los procesos de violencia escolar entre iguales de las instituciones educativas.

Es importante resaltar que la investigación cualitativa no parte de supuestos establecidos, por el contrario es el desarrollo de la investigación y los resultados obtenidos los que van marcando el devenir propio del proceso, por eso no es una investigación estática, rígida y final, al contrario, es cambiante y dinámica lo que permite estar en constante alerta para no descuidar posibles hallazgos que sean significativos para entender un problema propuesto, tal como lo aclara Martínez (2011) cuando dice que “la investigación cualitativa no parte de hipótesis y, por lo tanto, no pretende demostrar teorías existentes, más bien busca generar teoría a partir de los resultados obtenidos” (p. 17).

Todo lo expresado conlleva a establecer que el paradigma cualitativo se interesa “por el sentido y la observación de un fenómeno social en su medio natural (Van Maanen citado por Jean-Pierre Deslauriers, 2004, p 6), lo cual fue un aspecto fundamental de la presente investigación pues la percepción indagada en el profesor, es acerca de su medio natural y las dinámicas que en él se gestan, no solo de lo global que puede ser la violencia escolar entre iguales, sino también de la particularidad de los roles que asumen los estudiantes en este tipo de hechos.

Método de la Investigación

Es pertinente mencionar el método de trabajo de la presente investigación que orientó un derrotero de actividades que se desarrollaron para alcanzar los objetivos propuestos. El método de investigación utilizado fue el etnográfico, que según Martínez (2011) “describe e interpreta las realidades investigadas y observadas desde el punto de vista conceptual de sus protagonistas” (p. 21), en este caso desde el punto de vista de los profesores, expresado en sus concepciones sobre violencia escolar entre iguales.

A su vez, en este orden de ideas, la presente investigación responde a una etnografía holística, que hace alusión a estudios “de la cultura escolar, estudios sobre la vida de los actores de la escuela, actividades curriculares, los consejos escolares, las asociaciones de padres, la interacción de la educación con otras instituciones sociales política, economía, estructura social, creencias de la gente” (Martínez, 2011, p. 28).

Para Sandoval (1996) la forma de alcanzar lo anteriormente planteado es mediante dos principios que abarcan dos ideas principales, “la primera es que el estudio de la conducta humana ha de realizarse en los escenarios naturales donde ella ocurre” en este caso en particular en la escuela como ya se ha mencionado y con la participación activa del profesor como punto referencial de estudio y fuente primaria de información; “la segunda es que un conocimiento adecuado de la conducta social solo puede lograrse en la medida que el investigador entienda el “mundo simbólico” en el cual las personas viven” (p.78). Este segundo principio es el que resulta de analizar la concepción que los profesores evidencian sobre los procesos de violencia escolar entre iguales, a partir de las preguntas hechas por los investigadores, así pues, el método etnográfico resulta propicio para alcanzar los objetivos propuestos y además adecuado para valorar cada dato que sea suministrado por los actores del proceso investigativo.

Sumado a esto los niveles descriptivos propios del método logran esclarecer la complejidad del contexto escolar y las dinámicas que en él se desarrollan, “para al final informar al lector acerca de los patrones conductuales de comportamiento del grupo estudiado” (Sandoval, 1996, p.

83) en este caso los estudiantes a través de la concepción del docente en un proceso de violencia escolar.

La validez de esta investigación se sustentó en la riqueza de la información proporcionada por los mismos profesores, quienes actúan como agentes internos, activos y naturales del fenómeno escolar en mención, constituyéndose así, en sujetos que aportan los elementos necesarios para conocer (Rodríguez, 2011), además de la visión holística de la misma.

La subjetividad dentro de la investigación representa uno de los elementos destacados en la construcción de conocimiento, pues pretende rescatar espacios de reflexión de la cotidianidad humana, escenarios que permitan comprender la realidad socio – cultural de esta clase de violencia; de igual forma acude a la intersubjetividad y el consenso, como medios a través de los cuales se puede establecer un acercamiento al sentido y significado de esta realidad.

Esta investigación de tipo etnográfico buscó volver la mirada nuevamente al fenómeno violento en estudio, pero a través de una forma mucho más analítica y detallada, que permita reconocer en lo aparentemente común y normal, algo relevante y significativo, en otras palabras, va más allá de la razón instrumental, escudriña la sensibilidad humana para develar su conciencia, en palabras de Droysen (1858) “...el ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles y toda expresión humana sensible, refleja una interioridad. No captar, por tanto, en una manifestación, conducta, hecho histórico o social esa dimensión interna, equivale a no comprenderlo”.

2.2. Momentos del proceso de investigación

Esta investigación se realizó a través de tres momentos, como se ilustra en la Figura 2.

Momentos del proceso de la Investigación



Figura 2: Momentos del proceso de la Investigación

Fuente: Esta Investigación

La metodología empleada en la investigación tiene por objeto de estudio el fenómeno de la violencia escolar entre iguales concebida desde los profesores; a través de ella se realizó un acercamiento a dicho fenómeno, estableciendo una comprensión de esta problemática educativa a partir de la producción de nuevo conocimiento. Esta investigación se caracterizó por el interés de las intencionalidades y los conocimientos con los que el grupo investigador percibe, categoriza y conceptualiza (Rodríguez, 2011), elementos esenciales que dan el horizonte de sentido a esta realidad.

Es así, como la relación dialéctica establecida entre cada uno de los momentos expuestos en la gráfica anterior, determinaron en gran parte el éxito de esta investigación al cumplir con los objetivos propuestos.

Primer momento: Etapa de reflexión y preparación del proyecto.

A partir de la observación activa, los investigadores que también son docentes, desarrollaron una capacidad de visión analítica respecto a un hecho en particular, que se presenta con frecuencia en el ámbito escolar actual, el fenómeno de la violencia escolar entre iguales, una realidad humana, social y cultural de la escuela, considerada como un espacio complejo y diverso, debido a las múltiples interacciones que se establecen entre los estudiantes; las concepciones, los conocimientos previos, al igual que los marcos teóricos y prácticos, hicieron que los investigadores se interesaran por esta problemática, delimitando de esta forma el objeto de estudio. A través de una mirada epistemológica a dicha problemática, se consolidó la pregunta de conocimiento respecto al objeto de estudio en cuestión, con la particularidad de involucrar a los profesores como eje de la investigación, considerando sus concepciones sobre violencia escolar entre iguales.

Una vez definido el objeto de estudio, se continuó con la revisión de la documentación teórica existente al respecto; se indagaron aspectos relevantes como indicios, síntomas, actores, motivos generadores e implicaciones de la problemática, que darían paso luego a la determinación de los objetivos específicos para la comprensión por el sentido del fenómeno, un proceso que permitirá el acercamiento a esta realidad.

Definidos los objetivos específicos, se pasó a establecerse la metodología a seguir; teniendo en cuenta que el fenómeno de la violencia escolar entre iguales es un hecho eminentemente social, se enfocó la investigación por la línea cualitativa, pues se trata de indagar y develar las entrañas del fenómeno a través del pensamiento de los profesores. La comprensión de tal fenómeno está basada en la riqueza de los datos obtenidos, junto con la visión holística de la investigación, cumpliendo por demás con características esenciales para la producción de conocimiento, según Sandoval, C. (2002, p 34-35).

- a) La recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana
- b) La reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural

c) La intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana.

La investigación cualitativa tiene sus raíces gnoseológicas (conocimiento) en lo subjetivo; por tanto, es el sujeto quien aporta los elementos necesarios para conocer, Rodríguez (2011, p. 16). La investigación, más que descubrir lo nuevo, pretende ver esta realidad con opciones comunicativas hermenéuticas y complejas, es decir, busca aclarar lo confuso o denegado por la razón instrumental, en palabras de Droysen (1858) “...el ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles y toda expresión humana sensible, refleja una interioridad. No captar, por tanto, en una manifestación, conducta, hecho histórico o social esa dimensión interna, equivale a no comprenderlo”.

Segundo momento: Etapa de trabajo de campo.

Para el desarrollo del trabajo de campo, se seleccionaron cuatro Instituciones Educativas, tanto del Departamento de Nariño, como del Municipio de Pasto, La Institución Educativa Las Mesas y La institución Educativa Agropecuaria El Remolino, por el Departamento; y La Institución Educativa Marco Fidel Suarez junto con la Institución Educativa José Félix Jiménez, por el Municipio. Se trabajó con docentes de los grados Quinto (5) de Básica Primaria y Noveno (9) de Básica Secundaria de cada una de ellas, con un total de 49 docentes.

Se definió luego el cuestionario individual estructurado como instrumento de aplicación en la investigación, conformado por preguntas abiertas, tres por objetivo específico; para la depuración de este cuestionario se realizó una prueba piloto en la que docentes de otras Instituciones Educativas planteaban sugerencias u observaciones relacionadas con la estructura e intencionalidad de cada una de las preguntas, de esta manera se realizaron los ajustes necesarios al instrumento.

Con el instrumento listo para ser aplicado, se hicieron las visitas correspondientes a cada una de las Instituciones, se solicitó a los docentes de los grados participantes en esta investigación su

colaboración para el diligenciamiento del cuestionario, requiriendo de ellos la mayor objetividad posible en sus respuestas.

Finalizado el trabajo de campo, y con la información recolectada lista y completa, se da inicio al primer nivel de análisis realizado a través de la técnica de códigos cromáticos, técnica que permite identificar recurrencias en las respuestas; de esta manera se determinan luego las tendencias, categorías que agrupan dichas recurrencias; posteriormente, estas tendencias se contrastan entre todas las Instituciones Educativas, de tal manera que se pueda establecer coincidencias y diferencias; este primer nivel de análisis finaliza con la producción de un texto analítico descriptivo a partir de dicho contraste.

Un último y segundo nivel de análisis para este momento está relacionado con el contraste de las tendencias a nivel de contexto (urbano/rural) y de ciclo (primaria/secundaria), tendencias que originan un texto analítico complementario.

Tercer momento: Etapa de análisis final y escritura.

Par realizar la etapa final de interpretación, se procede inicialmente con la rectificación de algunos ajustes relacionados con los resultados o hallazgos del primer y segundo nivel de análisis, teniendo en cuenta, específicamente, los grupos de tendencias por cada una de las categorías analizadas. El análisis de las categorías ya definidas y consideradas a través de esquemas analíticos y bajo una perspectiva global e integral, permite luego, establecer una interpretación coherente y concreta de la investigación, que guarda relación con cada uno de los objetivos específicos anteriormente planteados.

Es así como esta interpretación da pie a un enfoque central, basado en tres aspectos relevantes: la naturalización, los nuevos aportes y el auto marginamiento del docente; la interpretación toma cada uno de estos aspectos para ser contrastados entre sí.

Como producto de esta interpretación surge un escrito final dirigido a los profesores, enfocado a la sensibilización, reflexión y concientización del fenómeno objeto de estudio,

centrada concretamente en el papel que el docente debe asumir frente a esta problemática. Finalmente, se consolida el informe donde se presentan todos los momentos del proceso de investigación descritos y se presenta conclusiones respecto a las categorías que exigen mayor consideración y se exponen a la vez contenido significativo que responden a la pregunta y objetivos de investigación planteados

2.3. Unidad de análisis y trabajo

Cuatro instituciones educativas oficiales del departamento de Nariño participaron en la investigación; dos instituciones educativas urbanas, de la ciudad de Pasto y dos del sector rural ubicadas en diferentes localidades del departamento de Nariño.

Las instituciones educativas participantes se relacionan y codifican a continuación en el Cuadro 1.

Nombre de la Institución Educativa	Códigos	Tipo de institución
Institución Educativa Agropecuaria El Remolino	(IE1)	Rural
Institución Educativa Marco Fidel Suarez	(IE2)	Urbana
Institución Educativa José Félix Jiménez	(IE3)	Urbana
Institución Educativa Las Mesas	(IE4)	Rural

Cuadro 1: Instituciones Educativas
Fuente: Esta investigación

Las instituciones educativas fueron seleccionadas teniendo en cuenta criterios como: pertenencia al sector oficial rural y urbano, y disponibilidad de la institución para la realización de la investigación.

- ❖ Del sector oficial urbano se seleccionaron las instituciones educativas: Liceo José Félix Jiménez y Marco Fidel Suarez.
- ❖ Del sector oficial rural se seleccionaron las instituciones educativas: Agropecuaria El Remolino y Las Mesas.

Un criterio que también fue tenido en cuenta para la selección de la Unidad de Trabajo fue que los profesores participantes, laboren unos en quinto grado de primaria y otros en noveno de secundaria, a fin de recoger sus concepciones sobre la violencia escolar.

Se tomó como Unidad de Análisis a 49 profesores del sector oficial quienes participaron en la investigación; 20 del sector urbano y 29 del sector rural. De la totalidad de los participantes, 16 laboran en el grado quinto de primaria mientras que 33 lo hacen en el grado noveno de secundaria, como se presenta de manera gráfica en el Anexo A.

2.4. Instrumento para la recolección de información

En esta investigación se aplicó un cuestionario para la recolección de información en cada una de las instituciones educativas seleccionadas específicamente a los profesores de los grados 5° de primaria y 9° de secundaria.

Es importante señalar que se realizó un pilotaje con el propósito de verificar si las preguntas eran claras y aportaban información pertinente para este estudio, el cual consistió en la aplicación del cuestionario a un grupo de doce profesores, quienes aportaron sus apreciaciones sobre cada una de las preguntas, señalando si eran comprensibles o debían reformularse, igualmente aportaron sus respuestas las cuales fueron analizadas posteriormente en el grupo de investigación donde se determinó eliminar algunas preguntas, complementar y reformular otras. Por otra parte, se envió el cuestionario a dos expertos quienes desde su experiencia y conocimiento recomendaron modificaciones que fueron incluidas en el cuestionario final.

Este cuestionario final¹ quedó conformado por diez preguntas, de las cuales cinco responden al primer objetivo, dos preguntas están en correspondencia al segundo objetivo y las tres últimas se asocian al tercer objetivo; de estas diez preguntas dos son cerradas y se analizaron de manera cuantitativa mientras que ocho son abiertas y se analizaron de manera cualitativa. Como se aprecia en el Cuadro 2.

¹ El cuestionario se encuentra en el Anexo B.

Objetivos	Preguntas	Tipo de pregunta	Forma de análisis
1. Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones para la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	1, 5	Cerradas	Cuantitativo
	2,3	Abiertas	Cualitativo
2. Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	6 y 7	Abiertas	Cualitativo
3. Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	8,9,10	Abiertas	Cualitativo

Cuadro 2: Relación de los objetivos de investigación con las preguntas del cuestionario.

Fuente. Esta investigación

2.5. Procedimiento de análisis e interpretación

El procedimiento de análisis cualitativo seguido en ésta investigación se orientó a encontrar el sentido y significado de los datos obtenidos a través de la aplicación de un cuestionario que recogió las concepciones de los profesores sobre violencia entre iguales, en sus instituciones educativas.

Es así, que se dio paso a una primera fase en el análisis, para lo cual se identificaron categorías por cada objetivo específico, en esta investigación se entiende que las *categorías* son los conceptos contenidos en dichos objetivos y desarrollados en el marco teórico, como que se presenta en el siguiente Cuadro 3.

CATEGORIZACIÓN POR OBJETIVOS ESPECÍFICOS	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones para la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: formas de violencia entre iguales	Código: (FVI)
Categoría: razones de la violencia entre iguales	Código: (RVI)
Categoría: naturalización de la violencia entre iguales	Código: (NVI)
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar	Código: (REVE)
Categoría: Caracterización en el ejercicio del poder (CEP)	Código: (JPMV)
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales	Código: (IVEI)

Cuadro 3: Categorización

Fuente: Esta investigación

Luego se realizó el proceso de organización de las respuestas textuales de los profesores por institución educativa en una matriz por objetivo específico, en la que se ubicó la categoría correspondiente, y se le asignó un código, según Alvarado (1996) y Torres (2001). En el siguiente Cuadro se puede apreciar un ejemplo.

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales	Código: (IVEI)
Respuestas a la pregunta 10: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	
PP1. Resentimiento, problemas con padres de familia, que se involucran en algunos conflictos.	
PP2. Rompimiento de las amistades, agresiones físicas, agresiones verbales, útiles escolares dañados, rabieta y llanto	
PP3. Entre las consecuencias de la violencia escolar están el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza, bajo rendimiento, tristeza en los niños.	

Cuadro 4: Ejemplo matriz de análisis
Fuente: Esta investigación

Una vez organizadas las respuestas de los profesores en la matriz, se dio paso al primer nivel de análisis, denominado codificación y tendencias por recurrencias, que consistió inicialmente en leer cada una de las respuestas, para encontrar ideas claves recurrentes, que se señalaron con códigos cromáticos, con el propósito de reducir los datos. Es importante señalar que la codificación permitió asociar fragmentos de los datos, como lo afirma Coffey y Atkinson (2005), la *codificación* se concibe como una manera de relacionar los datos con las ideas y los conceptos teóricos que tienen acerca de ellos, en éste caso los profesores. Es así que la codificación refleja las ideas analíticas del grupo de profesores que participaron en esta investigación, posteriormente surgieron *tendencias* que se definieron por las ideas recurrentes y significativas, que los diferentes profesores, de cada institución educativa, manifestaron en sus respuestas previamente codificadas, este proceso se puede apreciar en los ejemplos de los Cuadros 5 y 6.

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales	Código: (IVEI)
Respuestas a la pregunta 15: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	
PP1. Resentimiento, problemas con padres de familia, que se involucran en algunos conflictos.	
PP2. Rompimiento de las amistades, agresiones físicas, agresiones verbales, útiles escolares dañados, rabieta y llanto.	
PP3. Entre las consecuencias de la violencia escolar están el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza, bajo rendimiento, tristeza en los niños.	

Cuadro 5: Ejemplo de códigos cromáticos

Fuente: Esta investigación

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales	Código: (IVEI)
Respuestas a la pregunta 15: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencias
PP1. Resentimiento, problemas con padres de familia, que se involucran en algunos conflictos.	Afectación emocional
PP2. Rompimiento de las amistades, agresiones físicas, agresiones verbales, útiles escolares dañados, rabieta y llanto.	Reproducción de la violencia Problemas interpersonales
PP3. Entre las consecuencias de la violencia escolar están el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza, bajo rendimiento, tristeza en los niños.	Bajo rendimiento académico

Cuadro 6: Ejemplo Tendencias por recurrencias

Fuente: Esta investigación

El segundo nivel de análisis consistió en ubicar en un cuadro las tendencias por recurrencia identificadas en las respuestas de los profesores de cada institución educativa, que se contrastaron para determinar coincidencias y diferencias, que permitieron decantar las tendencias emergentes en todas las instituciones seleccionadas para este estudio, se presenta a manera de ejemplo en el Cuadro 7.

Categoría: Razones de la violencia entre iguales (RVI)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
<p>Familias disfuncionales</p> <p>Violencia intrafamiliar</p> <p>Factores externos del contexto inmediato</p> <p>Ausencia o escasa formación en valores familiares</p> <p>Prácticas inapropiadas de modelos de autoridad.</p>	<p>El contexto</p> <p>Condiciones de vida complejas</p> <p>Los medios de comunicación</p> <p>Actitudes negativas que afectan la convivencia</p> <p>Carencia de formación en valores</p>	<p>La crisis interna en la formación de valores en la familia y el colegio</p> <p>Factores biológicos, psicológicos y culturales propios de su edad.</p> <p>La descomposición social.</p>	<p>La falta de práctica de valores.</p> <p>Espacios de recreación limitados.</p> <p>Actitudes agresivas.</p> <p>Falta de autoridad y acompañamiento por parte de padres y docentes.</p> <p>Relaciones de noviazgo.</p>
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (RVI)			
<p>Coincidencias: Influencia del contexto, limitaciones en la formación en valores desde el hogar, inadecuada resolución de conflictos por falta de autoridad.</p> <p>Diferencias: Familias disfuncionales, violencia intrafamiliar, influencia negativa de los medios de comunicación, dificultades en las relaciones interpersonales de convivencia, problemas en el desarrollo asociados a la edad, espacios limitados de recreación.</p>			

Cuadro 7: Ejemplo de tendencias por recurrencia emergentes de todas las Instituciones Educativas
Fuente: Esta investigación

Una vez decantadas las tendencias emergentes se analizaron con el propósito de comprender desde la perspectiva de los profesores, la violencia entre iguales, para cada uno de los objetivos específicos y a partir de las categorías definidas.

En este segundo nivel de análisis también se identificaron las tendencias por recurrencias tanto para instituciones del sector rural y urbano como para profesores de primaria y secundaria. Se ilustra en la Figura 3 el procedimiento de análisis cualitativo, antes descrito y su relación con la redacción de los textos analíticos descriptivos.

Así el grupo de investigación elaboró un texto analítico descriptivo a partir de las tendencias emergentes que se sustentaron con los testimonios más significativos de los profesores como parte de la presentación de resultados, que se aprecian en esquemas analíticos como se presenta en el siguiente capítulo.

PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS CUALITATIVO

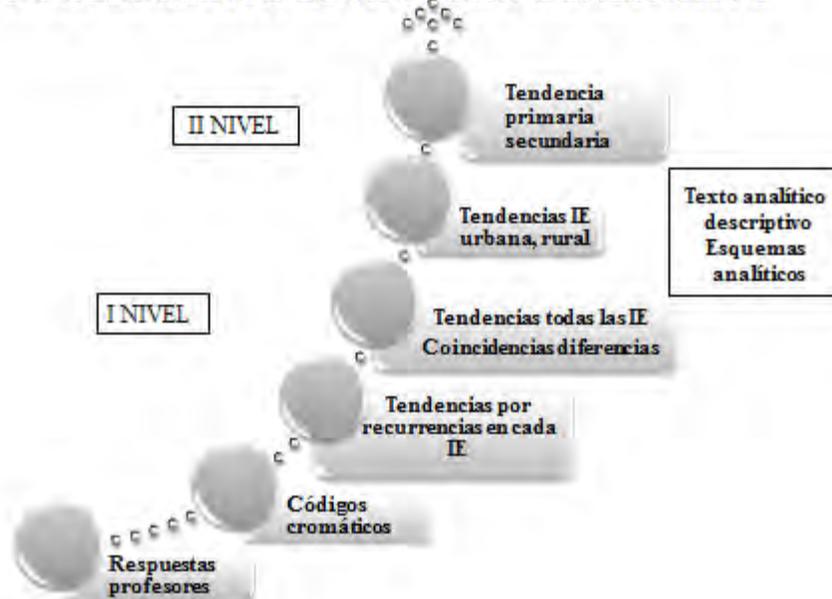


Figura 3: Representación niveles de análisis y texto analítico descriptivo
Fuente: Esta investigación

Finalmente es importante señalar que dos preguntas del cuestionario fueron analizadas de manera cuantitativa y estas aportan al primer objetivo específico.

CAPITULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se presenta a continuación el análisis de los datos obtenidos sobre las concepciones de los profesores asociadas a la violencia escolar entre iguales, que se realizó considerando los objetivos específicos y las categorías, como se presenta en la Figura 4.



Figura 4: Objetivos y categorías
Fuente: Esta investigación

3.1. Análisis de resultados para el primer objetivo: formas, razones, naturalización y frecuencia.

Para la primera pregunta: ¿Existe violencia escolar entre estudiantes? Se encontró que este fenómeno escolar se presenta con poca frecuencia según la gran mayoría de docentes que participaron en esta investigación, por otra parte es preciso destacar que muy pocos profesores lo perciben como un fenómeno muy frecuente. Ver Anexo C

3.1.1. Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales (FVI)

El proceso analítico realizado con los datos cualitativos obtenidos se presenta en el Anexo D, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se exponen en el Cuadro 8, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se deriva del proceso seguido, como se presenta a continuación.

Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales (FVI)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
Violencia Física Violencia Verbal Violencia Psicológica	Violencia Física Violencia Verbal Violencia Psicológica	Violencia Física Violencia Verbal Violencia Psicológica	Violencia Física Violencia Verbal Violencia Psicológica Vandalismo Violencia Económica
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (FVI)			
Coincidencias: Violencia física, verbal, psicológica			
Diferencias: Vandalismo, violencia económica			

Cuadro 8: Tendencias en las formas de violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

De acuerdo al análisis realizado respecto a las formas de violencia escolar entre iguales, se puede establecer que las concepciones de los profesores muestran una tendencia general en la que se identifican tres formas de violencia: *la física, la verbal y la psicológica*; en relación a la violencia física, los profesores coinciden en manifestaciones comunes como los empujones, los golpes, los juegos bruscos y las riñas; por su parte, la violencia verbal, se manifiesta a través de vocabulario soez, apodos, gritos e insultos; finalmente, la violencia psicológica, que se traduce en burlas, manipulación, amenazas, gestos, acoso escolar, ridiculización, discriminación, soberbia, actitudes negativas hacia los estudiantes que presentan buen desempeño académico (PB6) (IE2), etiquetas y escritura de pasquines (PB8) (IE4).

La violencia psicológica, de acuerdo a lo anterior, muestra una amplia variedad de manifestaciones, lo cual hace de este tipo de violencia, aparentemente, una de las más comunes y recurrentes en el ambiente escolar, pero a la vez una de las más complejas para detectar y manejar. De igual forma, el análisis comparativo entre el nivel de primaria y secundaria, establece que esta manifestación de violencia, marca una diferencia considerable a nivel de

secundaria en relación al de primaria, ya que sus medios de expresión son mucho más diversos y complejos.

Es importante señalar también que a pesar de que en la teoría se reconocen las tres formas de violencia anteriormente mencionadas como las más habituales; el análisis realizado indica que en una de las Instituciones participantes se manifiesta el *vandalismo* como otra forma de violencia escolar entre iguales, a través de la práctica de robo o hurto de objetos. (PB5) (IE4) y (PB8) (IE3). Esta expresión de violencia marca además, la diferencia a nivel de secundaria en el contexto rural respecto al urbano en el mismo nivel.

Los resultados descritos sobre formas de violencia escolar entre iguales se representan la Figura 5.

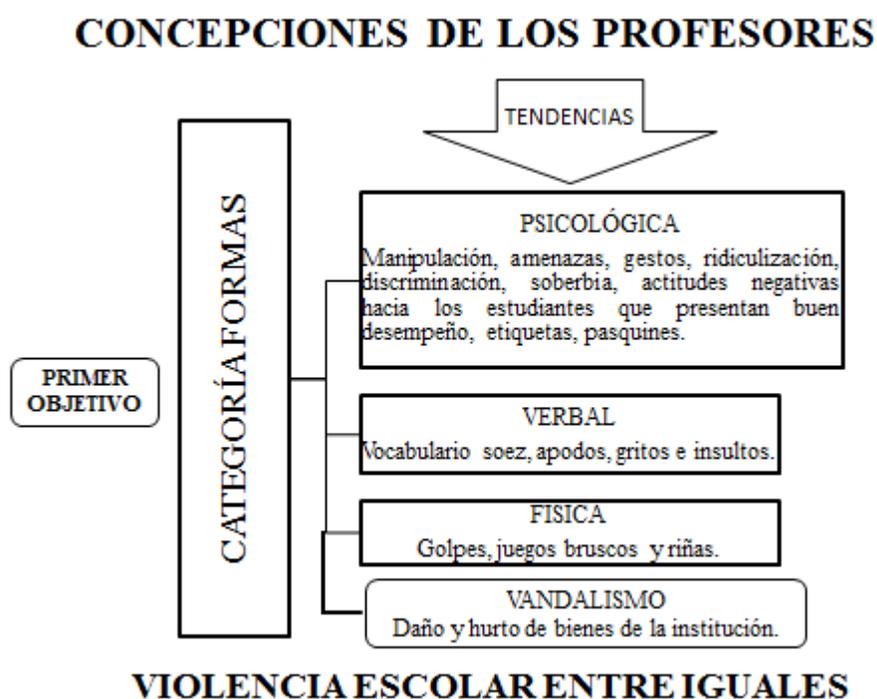


Figura 5: Formas de violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

3.1.2. Categoría: Razones de la violencia entre iguales (RVI)

El proceso analítico realizado con los datos cualitativos obtenidos se presenta en el Anexo E, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se

exponen en el Cuadro 9, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se derivan del proceso seguido.

Categoría: Razones de la violencia entre iguales (RVI)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
Familias disfuncionales Violencia intrafamiliar Factores externos del contexto inmediato Ausencia o escasa formación en valores familiares Prácticas inapropiadas de modelos de autoridad.	El contexto Condiciones de vida complejas Los medios de comunicación Actitudes negativas que afectan la convivencia Carencia de formación en valores	La crisis interna en la formación de valores en la familia y el colegio Factores biológicos, psicológicos y culturales propios de su edad. La descomposición social.	La falta de práctica de valores. Espacios de recreación limitados. Actitudes agresivas. Falta de autoridad y acompañamiento por parte de padres y docentes. Relaciones de noviazgo.
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (RVI)			
Coincidencias: Influencia del contexto, limitaciones en la formación en valores desde el hogar, inadecuada resolución de conflictos por falta de autoridad.			
Diferencias: Familias disfuncionales, violencia intrafamiliar, influencia negativa de los medios de comunicación, dificultades en las relaciones interpersonales de convivencia, problemas en el desarrollo asociados a la edad, espacios limitados de recreación.			

Cuadro 9: Tendencias en las razones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

En cuanto a las razones por las que existe violencia escolar entre iguales, el análisis muestra, de acuerdo a las concepciones de los profesores, tendencias semejantes o relacionadas entre sí; la primera de ellas, la *limitación o poca importancia en la formación de valores desde el hogar* como una de las tendencias de mayor recurrencia entre las Instituciones Educativas, dicha tendencia se ve reflejada en situaciones de intolerancia, irrespeto e irresponsabilidad, consecuencia del mal ejemplo que reciben en la casa, la falta de orientación con afecto, la falta de acompañamiento por la disciplina, la falta de dialogo familiar y la competencia académica (PP2) (IE4), entre las más destacadas. El análisis comparativo entre los niveles de educación muestra como la competencia académica junto al maltrato de los padres hacia sus hijos, asociada a la falta de afecto y tiempo en algunos hogares son situaciones que marcan diferencia en el nivel de primaria con respecto al de secundaria.

Otra de las tendencias por recurrencia identificadas en el análisis tiene que ver con la *influencia del contexto inmediato*, recurrencia caracterizada principalmente por la clase de barrio o sector en el que se encuentra ubicada la Institución, zonas marginales en las que comúnmente hacen presencia las pandillas (PB3) (IE2); de igual forma, los chismes, son considerados otra manifestación de esta tendencia.

Una tercera tendencia es la asociada a las *prácticas inapropiadas de autoridad ejercidas por los padres en la resolución de conflictos*; los profesores señalan la falta de control, acompañamiento y orientación a sus hijos como prueba de ello; además establecen una responsabilidad en la Institución Educativa, al referirse en los siguientes términos “falta autoridad por parte de los diferentes estamentos que conforman la Institución Educativa” (PB8) (IE4), “no existe una verdadera escuela para padres” (PB5) (IE4). Adicionalmente, el análisis comparativo, establece que este tipo de prácticas representan una diferencia marcada a nivel de secundaria.

La cuarta tendencia, en términos de recurrencia la conforman las *familias disfuncionales*, en las que generalmente, las madres son cabeza de hogar, otras en donde los abuelos son quienes están a cargo y en el peor de los casos, estudiantes abandonados (PB5) (IE4).

La violencia intrafamiliar, en la que los padres maltratan física y verbalmente a sus hijos (PP1) (IE1), representa otra de las tendencias; familias que se encuentran en condiciones de vida complejas, como la pobreza o la condición de desplazamiento (PP1) (IE2) constituyen igualmente otra de ellas.

La influencia de negativa de los medios de comunicación, básicamente de la televisión y los video juegos, son considerados otra razón de violencia escolar entre iguales, ya que promueven el desarrollo de mentes agresivas, así lo expresa un docente “existen programas a toda hora en donde se manifiesta la violencia de varias maneras desde lo comercial hasta las novelas, series y películas donde la violencia se manifiesta de muchas maneras al termino de volver mentes agresivas que están alertas de lo mínimo para generar tensiones entre los estudiantes.”(PB5) (IE2). Adicionalmente, el análisis comparativo, señala que los juegos electrónicos o video juegos

se presentan como una práctica diferenciadora a nivel de primaria en relación con el de secundaria.

Otra tendencia está constituida por las *dificultades en las relaciones interpersonales de convivencia*, las actitudes negativas y agresivas que asumen algunos estudiantes, como los desacuerdos, la indiferencia, los comentarios mal intencionados, los conflictos en las relaciones de noviazgo y la rebeldía indican otra tendencia del análisis.

De igual manera, en el análisis realizado, se puede evidenciar una tendencia asociada a *problemas en el desarrollo asociados a la edad*, constituida por información de significativa importancia, denominada aquí como factores biológicos, psicológicos y culturales inherentes a la edad, caracterizado por la incompatibilidad de caracteres, los intereses de los estudiantes, las diferencias de edad al interior de los cursos (PB2) (IE3), el grado de inmadurez, pues están en una etapa en donde se buscan las soluciones más simples (PB4) (IE3), la falta de autocontrol para manejar las situaciones (PB5) (IE3), el mal manejo de las emociones, la falta de nivel cultural (PB8) (IE3), entre las más destacadas.

Finalmente, se encuentran los *espacios de recreación limitados* como una razón más para la existencia de violencia escolar entre estudiantes, algunos profesores manifiestan que la infraestructura física de algunas Instituciones Educativas no ofrece las condiciones necesarias para un adecuado esparcimiento en los descansos: “el afán de coger el turno en los pocos campos deportivos que existen” (PP2) (IE4); inclusive, existen casos particulares en los que los espacios de recreación a pesar de estar disponibles no pueden ser utilizados “el único patio o zona de recreación con que cuenta la Institución no puede utilizarse ya que por un fallo de tutela se prohíbe el desarrollo de este tipo de actividades” (PB2) (IE4). Por otra parte, se pudo evidenciar al realizar el análisis comparativo entre los niveles de primaria y secundaria, como las razones se complejizan de acuerdo al nivel, determinando en este caso, para el nivel de primaria, los desacuerdos en los juegos como un ejemplo de ello, y constituyéndose a la vez en una diferencia con el de secundaria.

Los resultados descritos sobre las razones de violencia escolar entre iguales se representan en las Figuras 6, 7 y 8.

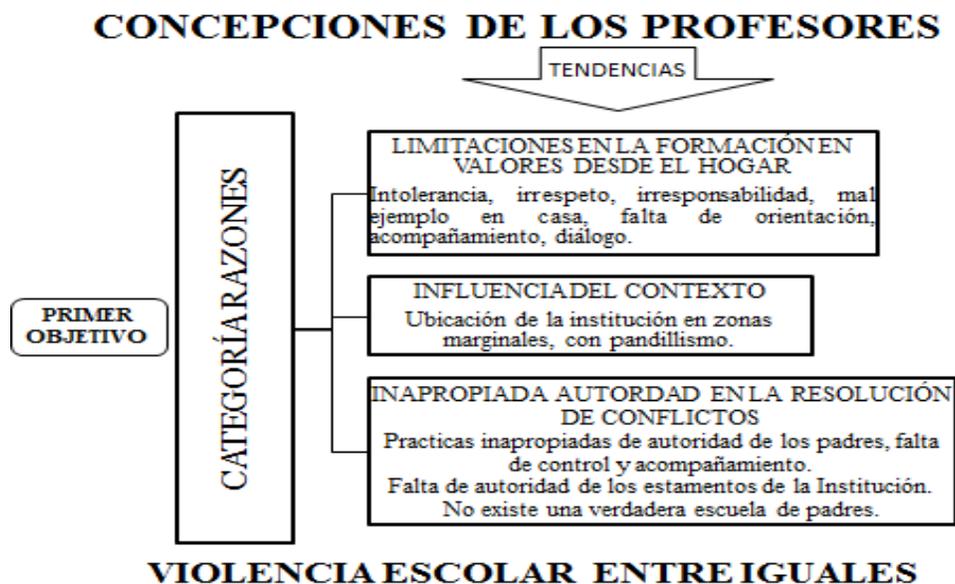
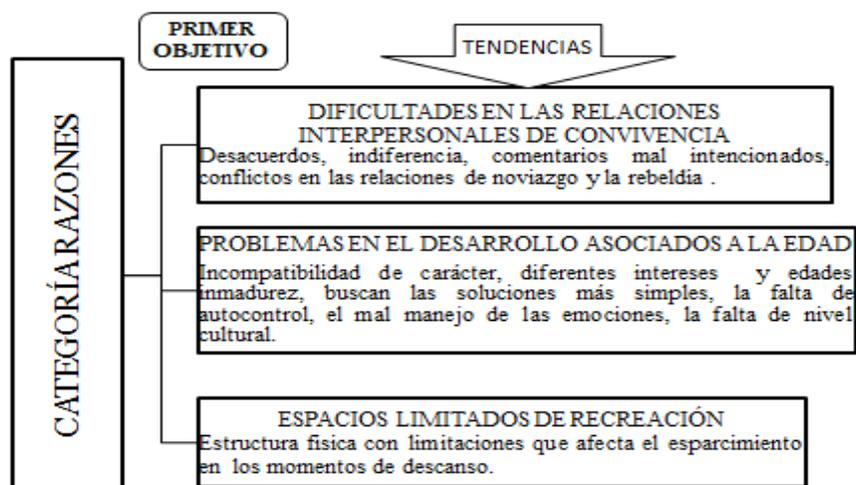


Figura 6: Razones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación



Figura 7: Razones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

CONCEPCIONES DE LOS PROFESORES



VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE IGUALES

Figura 8: Razones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

3.1.3. Categoría: Naturalización de la violencia entre iguales (NVI)

El proceso analítico realizado con los datos cualitativos obtenidos se presenta en el Anexo F, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se expone en el Cuadro 10, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se deriva del proceso seguido.

Categoría: Naturalización de la violencia entre iguales (NVI)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
practica de antivalores costumbre o habito carácter irreverente influencia de los medios de comunicación descomposicion familiar	carácter irreverente practica de juegos bruscos influencia de los medios de comunicacion prevalencia del irrespeto entorno social	influencia del entorno familiar y social costumbre o habito influencia de los medios de comunicación lenguaje soez como medio de expresion liderazgo negativo como necesidad de reconocimiento	situaciones intrascendentales practicas de juegos bruscos carencia de autoridad estudiantes con necesidades educativas especiales expresiones populares que recogen la pauta cultural legitimadora estado natural del comportamiento humano
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (VEI)			
Coincidencias: Códigos del lenguaje y juegos violentos, comportamientos inadecuados, pérdida de autoridad y valores.			
Diferencias: Inadecuada visión de la diferencia, legitimación por pautas de crianza.			

Cuadro 10: Tendencias naturalización de la violencia escolar entre iguales

Fuente: Esta investigación

Esta investigación plantea una inquietud a los docentes respecto a las diferentes formas de violencia escolar entre estudiantes como algo natural dentro de las Instituciones Educativas, el análisis realizado con relación a ello establece las siguientes tendencias.

La influencia de los medios de comunicación, es considerada según los profesores un factor determinante en la naturalización de esta violencia, pues para ellos los medios de comunicación masivos como la televisión reproducen directa o indirectamente la violencia, invaden las mentes de los estudiantes, “están invadidos de antivalores” (PB7) (IE3); por lo común, ellos carecen de un sentido crítico y reflexivo, por lo que permanecen además en un estado de abstracción de la realidad; contenidos audiovisuales como las noticias, las novelas, los realities y demás programas en general muestran la mayor parte del tiempo todo tipo de situaciones y contextos agresivos que lo hacen ver como “algo normal y cotidiano” en la vida; de hecho, según los profesores, la mayoría de los estudiantes lo asumen así “yo diría que un 70 por ciento de los estudiantes lo consideran normal” (PB4) (IE1). Resultados obtenidos tras el análisis comparativo respecto a los niveles de educación, establecen que esta es una tendencia mucho más marcada en el nivel de básica secundaria.

Legitimación por pautas de crianza: la influencia del entorno social y familiar también hace parte de las tendencias que contribuyen a la naturalización de este fenómeno; el contexto local, el barrio, la forma con quién y cómo viven los estudiantes, las situaciones de violencia intrafamiliar (PB6) (IE1) recibiendo una crianza basada en la violencia física y psicológica (PB10) (IE3), la conformación de familias disfuncionales (PB7) (IE1) y la falta de acompañamiento familiar, entendida como la ausencia de apoyo moral (PB6) (IE1), son entre otros, algunos de los factores más relevantes que la sustentan. Todos asumimos que la estructura social base de ella es la familia, es así como todo lo que es, se proyecta luego a la sociedad y por ende a la escuela, “los estudiantes son el reflejo de su hogar” (PP2) (IE3). Esta descomposición familiar, representa para el nivel de secundaria una tendencia más sentida con respecto al de primaria.

Pérdida de autoridad y valores: las prácticas de antivalores como el irrespeto y la intolerancia, son señaladas por los profesores como los detonantes principales que desencadenan

todo tipo de conflictos, y por consiguiente conforman otra tendencia en la naturalización de la violencia escolar entre iguales.

Para algunos profesores, la naturalización de este fenómeno, radica también en el poder que se ejerce por simple hábito o costumbre, pues, los estudiantes muestran prácticas reiterativas y constantes al respecto; un aspecto particular, pero igualmente relacionado a lo anterior tiene que ver con la predisposición habitual de algunos estudiantes en su comportamiento conflictivo, en palabras textuales “la mayoría están acostumbrados a que les hablen fuerte para poder obedecer” (PB6) (IE1) y agrega “eso viene desde el hogar”.

Comportamientos inadecuados: De igual forma, el carácter irreverente y subjetivo de los estudiantes influye en la naturalización de esta violencia; las conductas propias de la edad que caracterizan su forma de ser, actuando aparentemente sin pensar, pero en el fondo con plena conciencia de lo que hacen y dicen, así lo expresan “a manera de recocha y mofa” (PB5) (IE1), acciones que para los profesores “no son tan trascendentales” (PP2) (IE2) y por lo mismo se asumen como normales. Estas situaciones aparentemente triviales, suelen ser por lo común más frecuentes a nivel de secundaria.

Códigos del lenguaje y juegos violento: Juegos bruscos en los que se presentan contactos físicos directos como patadas y puños, video juegos que promueven la agresión física, desacuerdos en los juegos, bromas pesadas, son algunas manifestaciones planteadas por los profesores que conforman otra tendencia de la naturalización; para algunos profesores es lógico, normal e inevitable que se presenten los conflictos en los juegos “los conflictos en medio del juego se dan en todas partes” (PP2) (IE4); mas sin embargo catalogan estos conflictos como intrascendentales “pasajeros” o “no graves” (PP2) (IE4). Por otra parte se destaca la observación respecto al mal uso que hacen los estudiantes del tiempo libre, aprovechándolo para cometer bromas que generan conflictos “lo hacen por pasatiempo, puesto que la Institución no les brinda espacios para aprovechar el tiempo libre” (PB8) (IE4).

Otro factor que asume la naturalización de las diferentes formas de violencia escolar entre estudiantes tiene que ver con el empleo cotidiano del lenguaje soez como su forma particular y

común de interacción; de acuerdo al análisis, los estudiantes se expresan a través de una jerga o código especial, que es comprensible solo entre ellos, y que representa su esencia como tal, “los códigos utilizados entre los estudiantes para comunicarse se basan en la violencia” (PB12) (IE3). Se resalta, además, como estas formas de interacción, poseen mayor recurrencia a nivel de secundaria.

Es muy común encontrar en las Instituciones Educativas estudiantes que lideran procesos negativos como necesidad de reconocimiento, estudiantes que desean obtener popularidad y ser admirados por los demás; esta necesidad de “figurar” dentro del contexto escolar, conlleva a que sus actos se vuelvan normales más, por el afán de demostrar superioridad que por convicción propia; de ahí que este hecho, por su frecuencia, sea considerado por los profesores como una tendencia, tendencia, que de acuerdo al análisis entre contextos, marca diferencia en el ámbito urbano a nivel de secundaria.

Frente a este fenómeno de violencia escolar que ha venido en aumento, la pérdida paulatina de la autoridad tanto en la familia como en la escuela ha contribuido a la normalización de esta realidad, pasando de la rigidez extrema a la permisividad total, y creando en el estudiante una cultura de la “falsa autonomía e independencia”; la negligencia de los padres, los profesores y los directivos por no tomar los correctivos necesarios a tiempo es la que ha generado dicha pérdida, en palabras textuales “cuando han ocurrido esta clase de problemas, no se toman los correctivos necesarios” (PB1) (IE4). Es importante señalar además, como esta tendencia hace la diferencia en el sector rural a nivel de secundaria, respecto al urbano.

Inadecuada visión de la diferencia: Las recientes políticas de inclusión que se han venido manejando en el sector educativo, particularmente las relacionadas con los estudiantes de necesidades educativas especiales, quienes comparten los mismos espacios con sus otros compañeros, han generado de alguna forma ciertos casos de normalización de la violencia escolar, estudiantes que debido a su carácter conflictivo agreden a sus compañeros y se escudan luego en su condición, así lo expresan “sus compañeros debían tolerar sus malos comportamientos por el hecho de tratarse de una persona con necesidades educativas especiales” (PB2) (IE4). En el análisis comparativo que se establece entre los contextos rural y urbano, se

puede evidenciar que esta es una tendencia particular del contexto rural y del nivel de secundaria a la vez.

Así mismo, se establece el papel que cumple la cultura popular, llámese familia, barrio o sociedad, también influye en la naturalización de esta violencia, ya que a través de sus expresiones se la legitima, estableciendo por lo tanto una pauta de conducta “en mi casa me dijeron que no me deje de nadie” (PB4) (IE4). Dicha pauta se constituye en una diferencia significativa a nivel de secundaria.

Finalmente, en cuanto a la pregunta ¿En qué lugares de la institución educativa se presenta con mayor frecuencia la violencia escolar entre estudiantes? Los profesores del sector urbano y rural coincidieron en afirmar que el patio es el lugar donde más se presenta este fenómeno, seguido por las aulas de clase. Ver anexo C.

Los resultados descritos sobre la naturalización de la violencia escolar entre iguales se representan en las Figuras 9 y 10.

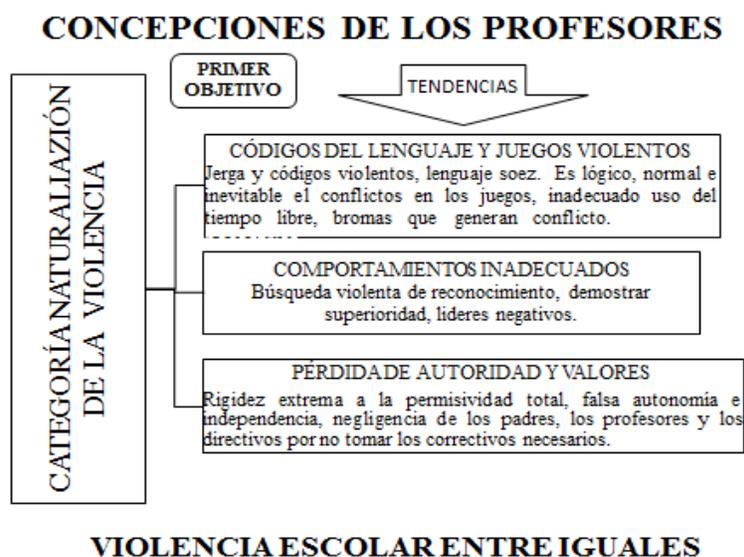


Figura 9: Naturalización de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

CONCEPCIONES DE LOS PROFESORES

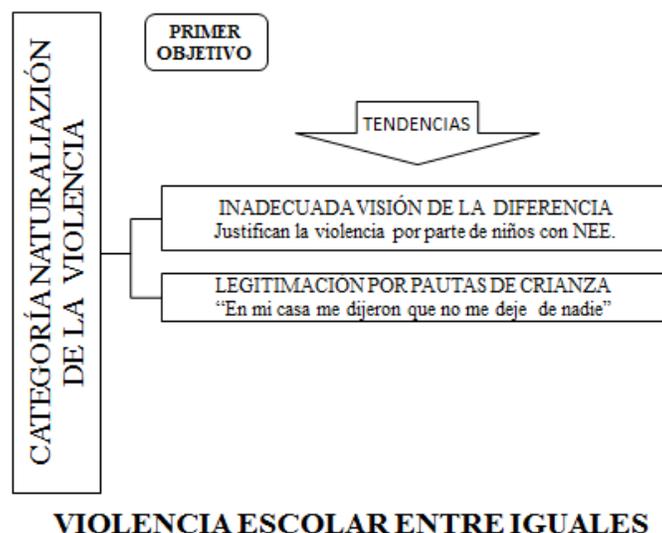


Figura 10: Naturalización de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

3.2. Análisis de resultados para el segundo objetivo: roles y caracterización en el ejercicio del poder

3.2.1. Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales (REVE)

Los resultados del proceso analítico realizado a los datos cualitativos se presentan en el Anexo G, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se expone en el Cuadro 11, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se deriva del proceso seguido.

Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar (REVE)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
Víctima-agresor	Agresor, Informante	Víctima-agresor, mediador	Víctima, agresor, Incitador
Mediador	Víctima-agresor, Observador	colaborador	Observador
Agresor	Incitador	informante	indiferente
Victima	Colaborador	Incitador	Informante
Observador		Víctima	Mediador
Indiferente		Agresor	
Incitador		observador, Indiferente	
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (REVE)			
Coincidencias: Víctima-agresor, agresor, víctima, observador, incitador, indiferente.			
Diferencias: mediador, colaborador, informante.			

Cuadro 11: Tendencias roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

Entre los roles asumidos por los estudiantes en la violencia escolar, según la percepción de los profesores, se encontró que los más comunes son el de agresor, de víctima, y de observador que puede además asumir un rol de conciliador, informante, o indiferente. Un profesor expresa que “Hay distintos roles. Algunos asumen el papel de conciliadores, tal vez un 1%, otros son solo observadores, unos los que informan al profesor y otros son las víctimas de la violencia y los victimarios”. (PB4) (IE1).

A continuación se presentan algunas de las características que los profesores atribuyen a estos actores.

Los agresores según la percepción de los profesores

Es necesario especificar que el conjunto de los estudiantes que pueden ser calificados como agresores en las escuelas, está conformado por un grupo reducido; ante este hecho uno de los educadores, al referirse a la cantidad de personas participes en las manifestaciones de violencia, y en especial a los agresores, afirma que: “Son muy pocos los que la propician, algunos se defienden” (PB1) (IE2).

Teniendo en cuenta que los agresores, de alguna forma, son aceptados por grupos significativos de estudiantes, se ha encontrado que estas personas asumen un rol de líderes. De esta forma, un profesor al referirse al liderazgo en las manifestaciones de violencia, señaló que existen “por lo general falsos liderazgos o liderazgos negativos, en aquellos estudiantes que muestran comportamientos violentos (...)” (PP1) (IE2). Otro profesor al referirse al mismo hecho afirmó que “Algunos estudiantes buscan tener el liderazgo entre sus compañeros y por esta razón se generan conflictos entre ellos” (PB4) (IE4).

Entre las razones generadoras de las manifestaciones de violencia, se encontró que los estudiantes recurren a ellas con el propósito de resolver problemas entre iguales. Ante este hecho un profesor afirmó que el agresor se convierte en un “ajusticiador” quien persigue un “ajuste de cuentas”, y al parecer esta persona busca reclamar o defender intereses propios o los de sus

amigos. El profesor enunció que algunos estudiantes “A través de la violencia escolar asumen roles como ajusticiador, ajuste de cuentas por agresión a él o a un amigo”. (PB3) (IE2).

Se evidencia que en las manifestaciones de violencia en las escuelas existe una relación de poder, por lo tanto, los agresores tienden a ser estudiantes con características físicas bien marcadas, como lo son la fuerza y una estatura superior a la de sus compañeros. De esta forma, uno de los participantes en la investigación sostuvo que “siempre los niños más grandes son los que más se les teme porque tienen más fuerza y dominio”. (PP2) (IE4).

Continuando con la idea sobre las relaciones de poder nombradas en el párrafo anterior, al parecer, los estudiantes participes de las manifestaciones de violencia, debido a las ventajas presentadas por el hecho de ser agresores, prefieren estar en el grupo de los acosadores que en el de los acosados. En ese orden de ideas, un docente, al referirse a los agresores, expresó que “la mayoría quieren ser victimarios, ganándose el respeto de los demás, a base de la intimidación” (PB1) (IE3).

Cerrando la discusión sobre las características atribuidas a los agresores en la violencia escolar, es preciso destacar que esta afecta las relaciones entre estudiantes, generando un ambiente poco apropiado para el aprendizaje en las aulas. Por consiguiente, este hecho puede ser un factor que incide directamente en el rendimiento académico de los cursos en general, y obviamente mucho más en los estudiantes quienes participan en las manifestaciones de violencia. Uno de los docentes participes de la investigación expresó que “Hay en los salones líderes negativos que afectan la convivencia escolar y el rendimiento académico (...)” (PB8) (IE3).

Las víctimas según la percepción de los profesores

Entre los estudiantes más afectados por las manifestaciones de violencia en la escuela, se encuentran las víctimas, puesto que recae sobre ellos el peso de las acciones llevadas a cabo por los agresores. Los profesores participes de esta investigación identificaron claramente a las víctimas; es así como uno de los docentes afirmó que “algunos estudiantes asumen el rol de víctimas ya que hay otros niños que lideran o que causan las agresiones (...)” (PP3) (IE4).

Las víctimas además de ser agredidos, también pueden cambiar su posición de acosado a acosador, cuando responden con agresiones como método de defensa ante las agresiones de sus camaradas. Un maestro afirma que los estudiantes pueden asumir “el rol de defenderse de sus compañeros cuando estos agreden.” (PP1) (IE1).

Las manifestaciones de violencia se hacen mayores, ya que en lugar de buscar soluciones negociadas y dialogadas, los estudiantes prefieren resolver sus diferencias recurriendo al uso de más violencia. Un profesor declaró que las víctimas “Reaccionan de forma impulsiva respondiendo con agresión frente a la agresión, haciendo que el problema sea cada vez más grave.” (PP1) (IE3).

Otro mecanismo de defensa de las víctimas puede ser el de mostrarse como la persona afectada, haciendo ver al agresor como el culpable de la situación. Un profesor afirma que los estudiantes pueden asumir “(...) un rol de víctima, haciendo ver a los demás como victimarios en diferentes aspectos (...)”. (PB2) (IE4). Las razones por las cuales los agresores responden de forma violenta pueden ser varias; puede que antes de una agresión visible, haya habido otra invisible ante las miradas de los espectadores, por esta razón las víctimas tienden a atribuir toda la culpa a los agresores, así pues un profesor sostiene que los estudiantes asumen el rol “de víctima culpando al otro compañero.” (PB2) (IE1).

Características de los observadores según la percepción de los profesores

Entre las características que presentan los observadores, se encuentra que este grupo de estudiantes es considerablemente complejo debido a que participa en las manifestaciones de violencia de diferentes formas al estar presente cuando suceden dichas situaciones.

En algunas ocasiones los observadores se convierten en informantes de las situaciones, por ejemplo un educador expresó que los estudiantes pueden asumir el rol de “(...) comunicar el problema a su docente (...)” y en ocasiones tienden a “incriminar a quien comete la falta.” (PP2) (IE2).

Otro grupo de estudiantes tiende a pasar por alto las manifestaciones de violencia, de tal forma que muestran conductas de sorpresa o de indiferencia. Ante lo anterior un profesor afirmó que los alumnos en ocasiones “se sorprenden cuando se presenta alguna situación y en otras son indiferentes.” (PB6) (IE4).

Otros estudiantes buscan contribuir con la búsqueda de soluciones diferentes a las violentas, y en ocasiones tienden a adoptar el rol “de conciliadores (...)” como lo afirma un profesor. Entre las acciones realizadas para tratar de solucionar las diferencias, los conciliadores intentan “(...) hablar con los estudiantes que se ven involucrados (...)” y buscan estrategias para “(...) parar la situación.” (PB1) (IE1).

Otro rol asumido por los observadores es el de hacer las veces de testigo, defensor, y juez en el momento que ocurren las manifestaciones de violencia. Ante esta situación un maestro afirma que los estudiantes “asumen el rol de ser testigo, defensor y juez de lo bueno y malo en los problemas que se presentan en casos de violencia escolar.” (PP7) (IE3).

En ocasiones los observadores, al igual que las víctimas, tienden a cambiar de rol involucrándose en las manifestaciones de violencia convirtiéndose en agresores, contribuyendo a que los problemas se hagan más grandes y tomen mayor trascendencia en las instituciones educativas. Un docente manifestó que los estudiantes observadores “(...) en ocasiones se involucran y hacen el problema aún más grave”. (PP1) (IE4).

Se visibiliza que algunos estudiantes tienen conciencia de la gravedad de las manifestaciones de violencia en la escuela, y por consiguiente proponen soluciones para reducir o minimizarlas. Ante la complejidad de la situación, este subgrupo de alumnos planteó fortalecer las relaciones humanas entre estudiantes; de esta forma un profesor participante de esta investigación declaró que “en algunos estudiantes se muestra preocupación por el tema de la convivencia escolar, hasta el punto que presentan propuestas como la realización de talleres, salidas pedagógicas, convivencias, etc.” (PB9) (IE3).

Coincidencias y diferencias en las tendencias en primaria y secundaria

Se encontró que los profesores de primaria, al referirse a los roles asumidos por los estudiantes en la violencia escolar, claramente identifican a quienes hacen las veces de agresores; sin embargo, el rol de víctima es poco recocado por este grupo de educadores.

Entre las características atribuidas a los agresores, los profesores de primaria afirman que este grupo emplea un “Vocabulario soez (...)” al referirse a sus compañeros. Este grupo de estudiantes tiende a referirse de forma inapropiada, entre las conductas que estos actores emplean, se encuentra que, para ellos, es muy común “(...) llamar por los apodos a los demás, gritar de un lado a otro, hacer desorden en el salón, hablar sin pedir la palabra” (PP2) (IE1).

Con respecto a la identificación del rol de observador, se puede aseverar que este rol fue poco identificado por los profesores de primaria. Al parecer la atención principal se la llevan los agresores. Sin embargo, en la IE3 este rol es reconocido. Al referirse a los roles de los estudiantes en la violencia escolar, un profesor afirmó: aquellos estudiantes “(...) que no les gusta intervenir se convierten en observadores pasivos”. (PP6) (IE3).

Se evidencia la existencia de ciertos estudiantes, quienes participan en la violencia escolar, tomando parte de las acciones llevadas a cabo por los agresores; dicho de otra forma, estos estudiantes también participan activamente en la violencia entre estudiantes. Según lo indica uno de los profesores de la IE4 algunos estudiantes “en ocasiones se involucran (...)” haciendo que los problemas entre iguales sean más complejos. (PP1) (IE4). Según otro profesor, estos actores, quienes también son partícipes de las agresiones a otros “(...) en algunos casos incitan a los compañeros a formar grupos o pandillas” (PP3) (IE4).

Según la concepción de los profesores de primaria, se evidencia que es mínima la existencia del rol de víctima-agresor. Este rol es identificado únicamente por dos profesores de primaria.

Las respuestas dadas por los profesores de secundaria visibilizan el reconocimiento de los roles que asumen los estudiantes –agresor, víctima, y observador– en la violencia entre iguales.

Al preguntar a un profesor sobre los roles que asumían los actores en la violencia escolar, el docente afirmó: “Pues unos asumen el papel de víctimas, otros de victimarios, otros acosadores, otros de intermediarios o mediadores, otros les da igual no actúan se mantienen aislados de todo que les parece violencia. Otros invitan a azuzar a sus compañeros para que se presenten actos de violencia” (PB6) (IE1).

En lo anteriormente expuesto por uno de los profesores, se puede notar la atribución de características de: “intermediarios”, “mediadores”, “indiferentes”, e “incitadores” a aquellos estudiantes que asumen el rol de observadores, en las manifestaciones de violencia escolar en las escuelas.

Un hecho que se puede destacar es que entre los roles, identificados por los profesores de secundaria, el más recurrente es el de agresor, de esta forma, las características atribuidas a estos actores, son las que se nombran con mayor frecuencia en las respuestas dadas por los docentes.

Los profesores de secundaria nombran con mayor frecuencia, el rol de víctima-agresor; este rol aparece en las instituciones IE1 e IE2 respectivamente. Este hecho deja ver la existencia de conflictos entre estudiantes, los cuales son resueltos por medio del uso de más violencia.

En las instituciones IE1, IE2, e IE3 aparecen los estudiantes que también hacen parte de las agresiones quienes asumen el papel de incitadores y son “Animadores en conflictos” (PB4) (IE3).

Coincidencias y diferencias en las tendencias en las instituciones del sector rural y urbano

Tanto los profesores del sector urbano como los del sector rural coinciden, al identificar los roles asumidos por los estudiantes en la violencia escolar. De esta forma, entre los roles mencionados se encuentran los de: Agresor, Víctima, y Observador.

Adicionalmente aparece el rol de Víctima-agresor (cuando las víctimas, por medio de otra agresión, se defienden de los acosadores). Los docentes indican que los observadores asumen un

rol de informantes e incitadores; esta característica es recurrente en las instituciones del sector urbano y rural.

Por otra parte los profesores del sector rural y urbano emplean palabras como “mediador” y “colaborador” para referirse a las formas de participación de los observadores en la violencia escolar.

Los resultados descritos sobre la naturalización de la violencia escolar entre iguales se representan en la Figura 11.

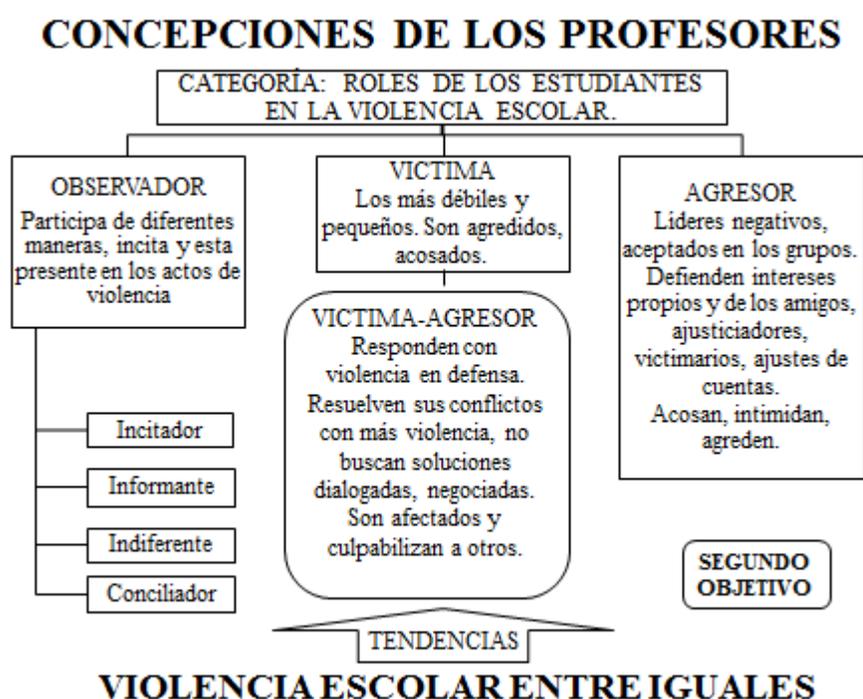


Figura 11: Roles de los estudiantes en la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

3.2.2. Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)

Los resultados del proceso analítico realizado a los datos cualitativos se presentan en el Anexo H, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se expone en el Cuadro 12, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se deriva del proceso seguido.

Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)			
Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
Defenderse. Liderar. Tratar mal a otros. Seguir a otros sin pensar. Ser el más fuerte, ser el que más pega, ser el que más conflictos tiene. Llamar la atención. Usar la fuerza, liderar.	Liderar. Ser el jefe de la pandilla, querer mandar, ser respetado. Ser el más fuerte, ser visto como el más "vivo".	Discriminar, hacer su voluntad, no respetar al profesor. Ser el jefe, someter a otros. Inducir a otros a generar violencia. Intimidar, irrespetar, imponerse, utilizar a otros. Fomentar el desorden, sobresalir, ser admirado, ser aceptado. Ser rechazado, no ser ceptado Ser admirado. Incitar, atacar, defender. Seguir a iguales, mostrar superioridad. Ser agredido, agredir. Usar el poder para construir o destruir. Liderar Negativamente. Ganar respeto y ser temido. Dominar al más débil, acosar, colaborar. sobresalir mostrando antivalores, mostrarse como alguien que no se es. Acosar, generar violencia, tomar el control en el aula.	Acosar, atacar a otros más débiles. dominar a otros, generar temor. Aislar y rechazar. Pertenecer a una clase social diferente, ser diferente. Ser rechazado, ser aislado. Acosar. Liderar y gobernar. Liderar, discriminar, aislar, humillar, empujar, hacer sentir mal a otros. Tener poder.
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (CEP)			
Coincidencias: Liderar, ser respetado, ser notado, hacer uso de las formas de violencia, ser el más fuerte y dominar a otros.			
Diferencias: Irrespetar al otro por ser diferente, aislar, rechazar, discriminar.			

Cuadro 12: Tendencias caracterización del poder en las manifestaciones de violencia escolar entre iguales

Fuente: Esta investigación

Al indagar a los docentes sobre la caracterización en el ejercicio del poder, se encontró que los profesores identifican algunas características asociadas al rol de los estudiantes agresores al someter a las víctimas. La caracterización que hicieron los profesores quienes participaron en esta investigación estuvo asociada hacia: el liderazgo, la obtención de respeto, el querer llamar la atención para ser notado en el grupo, el uso de la fuerza para obtener algo, y el hecho de controlar las situaciones ejerciendo el dominio sobre sus compañeros.

Liderazgo

Se evidencia que los estudiantes quienes se involucran en las manifestaciones de violencia, asumen un rol de liderazgo; sin embargo, dicho rol tiende a ser de carácter negativo, puesto que

cuando los alumnos hacen uso de sus habilidades para liderar, tienden a intentar ser notados en su salón de clase, acudiendo a prácticas poco adecuadas, como por ejemplo haciendo ver conductas negativas de sí mismo. Ante esta situación uno de los profesores participante de esta investigación, al preguntarle si se generaban jerarquías que fomenten las manifestaciones de violencia, este educador declaró que “Sí, porque algunos estudiantes tratan de ser líderes, pero aquellos líderes negativos que únicamente les interesa sobresalir pero demostrando antivalores (...)” (PB11) (IE3).

Al parecer el rol de liderazgo negativo es atribuido a quien haga las veces de acosador en las manifestaciones de violencia en la escuela. Uno de los profesores que participaron en esta investigación expresó que “(...) los victimarios son líderes negativos que manipulan a los demás.” (PB7) (IE3), quienes en la mayoría de las situaciones acuden al uso de la fuerza y son un poco revoltosos en el aula de clase. Un docente de bachillerato afirmó que se observa en la escuela “(...) el liderazgo de los indisciplinados.” (PB7) (IE1) donde los estudiantes asumen este rol porque ellos “(...) buscan ser líderes para gobernar entre sus compañeros.” (PB4) (IE4).

Al hablar de las motivaciones que llevan a los estudiantes a ser líderes negativos; como algunos de los profesores participes de esta investigación les han llamado, se puede decir que “El rol que asume el estudiante en algunos casos es el de ser jefe de la pandilla (...)” La motivación que el estudiante tiene para ser líder es que de esa forma él busca “(...) mandar y ser respetado.” por sus compañeros. (PB2) (IE2).

Como todo líder, estos estudiantes también logran persuadir a compañeros para que se involucren en las prácticas de violencia en las escuelas como observadores o agresores, lo cual lleva a que los conflictos en la escuela crezcan e involucren a más estudiantes, en lugar de reducir. Ante lo anterior un docente, al referirse a los estudiantes líderes, afirmó que “(...) estos inducen o llevan a otros a aumentar los grupos que generan o aumentan manifestaciones violentas.” (PB4) (IE3). Una de las razones por las que los estudiantes son participes de dichas manifestaciones puede ser que estos; como lo afirma otro educador, son “(...) débiles de carácter (...)” y en ocasiones “(...) siguen a otros sin pensar (...)” (PB3) (IE1).

¿Cómo afecta este liderazgo de corte negativo al clima de aula? Podría decirse que de distintas formas. Sin embargo un profesor se refiere puntualmente al liderazgo que ejercen los estudiantes cuando ellos “(...) se presentan como los dueños de las actividades del salón de clase.” (PB12) (IE3). Lo anterior hace pensar que el ambiente de aula se puede ver afectado considerablemente, ya que lo más probable es que este tipo de estudiante pueda además de impedir que las clases sean desarrolladas normalmente, también persuada a sus compañeros para que estos no realicen las actividades pedagógicas programadas por su profesor.

Obtención de respeto

Se ha encontrado que los estudiantes, al participar como agresores, buscan ganar el respeto de sus compañeros. Un docente expresa esta idea de la siguiente forma: “El rol que asume el estudiante en algunos casos es el de ser jefe de la pandilla. Él quiere mandar y ser respetado.” (PB2) (IE2).

Entre las motivaciones que llevan a los estudiantes a buscar ganar el respeto de sus compañeros se encontró que estas pueden ser variadas; un docente afirmó que le “(...) parece que al existir presión de grupo se visualizan líderes en torno a los cuales se presentan situaciones de apoyo; ya sea para incitar, atacar o defender.” (PB2) (IE3). Al parecer el estudiante cuando es violentado responde con otra agresión, para de esta forma ser respetado por sus compañeros o por un grupo en particular.

Cuando un estudiante participa en las manifestaciones de violencia, respondiendo ante la agresión con más agresión, éste gana el respeto de sus compañeros beneficiándose obteniendo provecho de su situación como víctima activa. Un profesor expresó que “Los roles que asumen los estudiantes sí generan jerarquías de poder. El más fuerte, el que más pega, el que más peleas o conflictos tiene es al que más le temen.” (PB4) (IE1).

Al parecer, los alumnos tienden a respetar a aquellos compañeros que se caracterizan por ser partícipes en las manifestaciones de violencia como agresores. Un profesor se refirió a la existencia de jerarquías de poder exponiendo que “(...) estamos en un medio donde los

estudiantes respetan a aquellos que se caracterizan por ser los más problemáticos (...)” posteriormente, el profesor terminó su idea refiriéndose a los estudiantes afirmando que “(...) entre más problemáticos son, es mayor su poder sobre los demás.” (PB9) (IE3).

Llamar la atención para ser notado en el grupo

Se encontró que los estudiantes buscan llamar la atención de sus compañeros o profesor con el propósito de ser notados en su grupo. Uno de los docentes al referirse al tema expresó que “Si hay personas que lideran a grupos para fomentar el desorden, por sobresalir y que lo admiren como líder y así tener aceptación de los demás.” (IE3) (PP7).

Ante lo anterior, es posible decir que los estudiantes tienden a participar en agresiones “Porque lo vivencian diariamente en la calle entre sus pares (...)” debido a la etapa en la que se encuentran; por lo tanto, cuando los estudiantes están “(...) en la adolescencia siempre quieren ser los jefes del grupo (...)” con la intención de “(...) ser admirados.” Por sus compañeros. (PB1) (IE3).

Otro profesor afirmó que, entre las razones por las cuales los agresores buscan llamar la atención de otros, puede ser “Porque son estudiantes abusados que generalmente necesitan llamar la atención de los demás o de los profesores.” (PB5) (IE1). Cuando un estudiante tiene la atención de sus compañeros, es visto como “el más vivo” del grupo y se hace notar entre sus compañeros, según lo expresó uno de los docentes en su respuesta. (PB5) (IE2).

Uso de la fuerza para obtener algo

Los estudiantes también acuden al uso de la fuerza física como un “(...) medio para ellos de defensa (...)” ante las agresiones a las cuales puedan estar expuestos en las instalaciones de sus colegios. Al parecer los estudiantes acuden al maltrato físico debido a que “(...) algunos padres de familia les dicen que no se dejen.”; en otras palabras, sus padres les piden que ante una agresión física hacia su persona, respondan de la misma forma. (PP1) (IE1).

Dos profesores afirmaron que cuando un estudiante hace uso de la fuerza física para obtener lo que quiere “(...) somete a los demás con sus amenazas y agresividad.” (PP3) (IE3), y seguidamente el agresor “(...) intimida a los demás compañeros obligándolos e incitándolos a hacer lo que él quiere.” (PP5) (IE3).

Cuando un estudiante “(...) se muestra como el más fuerte, quien puede atemorizar a los demás (...)” otros “(...) estudiantes que no quieren tener problemas con ellos (...)” prefieren no decir nada “(...) antes que denunciar alguna anomalía.” (PB3) (IE2) por temor a las represalias a las cuales puedan estar expuestos por informar.

Las agresiones físicas entre iguales conllevan a que los estudiantes agresores ataquen a sus compañeros “más débiles” o “más pequeños” causando que los conflictos trasciendan de la escuela; involucrando a familiares de las partes, ocasionando que las diferencias entre estudiantes generen violencia fuera de la escuela. (PP2) (IE4).

Los estudiantes por defender a sus compañeros se involucran y participan de las agresiones de forma física entre iguales, lo cual hace que los problemas entre ellos se tornen más complejos; debido a que estos vinculan a otros actores haciendo que “(...) las agresiones sean cada vez más graves.” (PP2) (IE4).

Control de las situaciones ejerciendo el dominio de iguales

Se encontró que los estudiantes buscan, por medio del uso de la violencia, ejercer control de las situaciones y de sus compañeros. Ante este hecho un profesor afirmó que “En algunos casos si se generan jerarquías de poder, porque hay niños que tratan de ejercer dominio sobre los otros y esto genera temor, aislamiento y rechazo entre los estudiantes.” (PP3) (IE4).

Los estudiantes pretenden controlar a sus compañeros y las situaciones acudiendo al uso de “La ley del más fuerte” lo cual lleva a que los alumnos, por el hecho de mostrar poder y fuerza, sean respetados por sus compañeros. (PB5) (IE2).

Cuando los estudiantes demuestran su poder y fuerza tienden a ser respetados y a la vez imparten temor entre sus compañeros como lo expresó un profesor de la siguiente forma: “Los roles que asumen los estudiantes si generan jerarquías de poder. El más fuerte, el que más pega, el que más peleas o conflictos tiene es al que más le temen.” (PB4) (IE1).

Entre los contrastes encontrados en las instituciones educativas que participaron en esta investigación, se identificó que en dos de ellas existen casos de agresiones entre iguales por motivaciones relacionadas con el rechazo, la discriminación, y la no aceptación de la diferencia.

Los estudiantes tienden a ser rechazados o rechazar a quienes participan de las agresiones entre iguales. Un docente, al referirse al tema afirmó que “(...) toda actitud que se manifieste en alguna situación de conflicto, tiende a generar la jerarquía de algún modo (...)”, y que cuando es afectado el proceso de socialización entre estudiantes hay “(...) rechazo y aislamiento de las dos partes.” (PB2) (IE4).

Cuando los estudiantes han participado en agresiones a iguales tienden a ser rechazados por sus compañeros; en ese orden de ideas, un profesor afirmó que el agresor es “etiquetado”. Este hecho puede llevar a que, sin importar si el estudiante puede haber cambiado, sus compañeros lo siguen rechazando, y consecuentemente siempre será visto como una persona violenta, quien por sentirse aislado puede incrementar su nivel de agresividad. (PP8) (IE3).

Continuando con la idea anterior, cuando hay rechazo y aislamiento, adicionalmente los estudiantes pueden ser discriminados por algunos de sus compañeros. Un profesor dijo que “(...) en algunos grados se mira el poder y la discriminación, siempre aíslan a algunos compañeros, a veces los humillan, los empujan y los hacen sentir mal.” (PB5) (IE4).

Las agresiones, la discriminación y el rechazo hacia ciertos estudiantes pueden ser causados por diferentes factores. Uno de los docentes afirmó que “En algunos casos porque se da la desigualdad de situaciones económicas (...)” los alumnos pueden ser víctimas de estos hechos. (PB1) (IE4).

Entre los estudiantes que son víctimas de las agresiones se encuentra que aquellos alumnos quienes son vistos como los “más débiles o los más pequeños” son los que más las sufren. Un profesor sostuvo que “(...) estos niños que son los más problemáticos buscan atacar a los más débiles o más pequeños (...)” (PP2) (IE4).

Coincidencias y diferencias en las tendencias en primaria y secundaria

Los profesores de primaria de las instituciones IE1, IE2, e IE3 coinciden en identificar la presencia del liderazgo negativo, en las manifestaciones de violencia entre estudiantes, los alumnos buscan destacarse entre sus compañeros. Así que, con respecto al liderazgo, se puede afirmar que este es ejercido con el propósito de “(...) fomentar el desorden” como lo expresa el profesor de primaria (PP7) (IE3), mientras que otro docente expresó que los agresores “inducen o llevan a otros a aumentar los grupos que generan (...) manifestaciones violentas” (PP4) (IE3).

Los profesores de secundaria piensan que también existe el liderazgo negativo; sin embargo, son distintas las motivaciones que tienen los estudiantes para acudir a este, un profesor expresó que el liderazgo se visibiliza porque los estudiantes pretenden sobresalir mostrando “antivalores”, los cuales según el docente, son producto de la influencia del ambiente dónde los jóvenes viven o con el que se relacionan. (PB11) (IE3).

Otro profesor de secundaria, al referirse al liderazgo, argumentó que esta tiene consecuencias negativas en el salón de clase; es así como este docente destaca que los estudiantes líderes tienden a mostrarse como “los dueños de las actividades del salón de clase” (PB12) (IE3), lo cual afecta directamente el desarrollo normal de las mismas, e incide directamente en los estudiantes, en el proceso enseñanza y aprendizaje.

Mientras otro profesor de secundaria destacó la influencia del liderazgo negativo en el ambiente escolar, lo cual afecta las relaciones entre iguales debido a que, para este docente, el estudiante es un líder negativo quien manipula a los demás (PB7) (IE3), y por medio del proceso de manipulación, los estudiantes consiguen “gobernar” a sus compañeros según lo expresa el profesor de bachillerato No 4, de la IE4.

Se puede subrayar la recurrencia del liderazgo negativo en las instituciones de primaria con la intención de fomentar el desorden e involucrar a otros. Sin embargo, se puede destacar que la obtención de respeto, de llamar la atención para ser notado en el grupo, de uso de la fuerza para obtener algo, y de controlar las situaciones ejerciendo el dominio de iguales, aparecen en estas instituciones con menor frecuencia.

En las concepciones de los profesores de secundaria, se observa la recurrencia del liderazgo negativo, la obtención de respeto, el llamar la atención para ser reconocido en el grupo, el uso de la fuerza para obtener algo y controlar las situaciones ejerciendo el dominio de iguales; lo cual indica que las dinámicas de la violencia en la primaria, son diferentes a las de secundaria.

Coincidencias y diferencias en las instituciones del sector rural y urbano

Se encontró que en las instituciones del sector rural y del sector urbano las manifestaciones de violencia y los roles que asumen los estudiantes generan la misma caracterización en el ejercicio del poder.

En cuanto a la frecuencia de manifestación de dichas características, la más recurrente en las instituciones educativas rurales y urbanas es la de liderazgo negativo, seguida del uso de la fuerza para obtener algo.

Los resultados descritos sobre la caracterización en el ejercicio del poder en las manifestaciones de violencia escolar entre iguales se representan en la Figura 12.

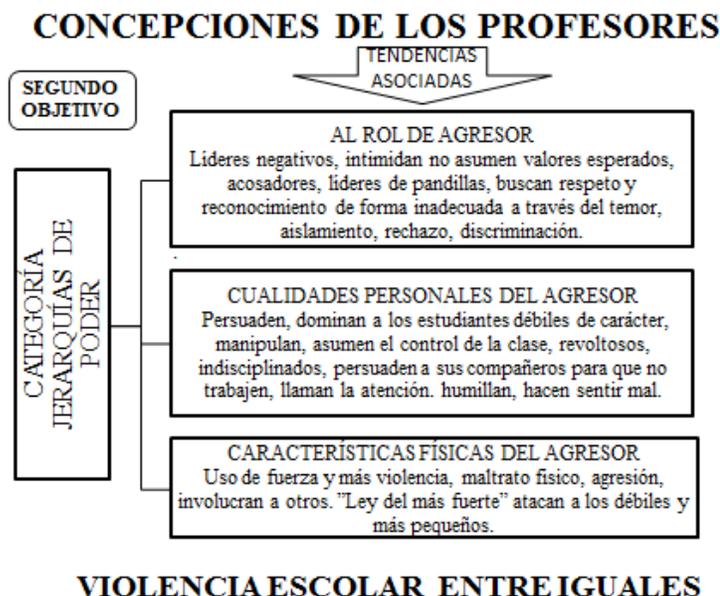


Figura 12: caracterización en el ejercicio del poder en las manifestaciones de violencia escolar entre iguales

Fuente: Esta investigación

3.3. Análisis de resultados para el tercer objetivo: implicaciones de la violencia escolar entre iguales.

3.3.1. Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI)

Los resultados del proceso analítico realizado a los datos cualitativos se presentan en el Anexo I, del cual se decantaron tendencias por recurrencias para cada institución educativa, como se expone en el Cuadro 13, que se describen a través de un texto analítico y un esquema analítico que se deriva del proceso seguido.

Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI) Tendencias por recurrencia de cada Institución Educativa			
(IE1)	(IE2)	(IE3)	(IE4)
No hay interés por el estudio. bajo rendimiento académico. La deserción estudiantil. La deserción escolar. Para el estudiante que es violento algo	La deserción, la inclusión en pandillas. Bajo rendimiento académico. Bajo rendimiento académico. Enemistades personales e	Presentan problemas de concentración, bajo interés. Al preocuparse por sobresalir en otros aspectos como la adquisición de poder. Bajo comportamiento, baja significativa en el desempeño académico,	Resentimiento. Agresiones verbales. El rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza. Tristeza. Deserción escolar. La deserción escolar, los afectados deciden retirarse. Deserción escolar. Viven despistados. La

de poder Agresividad	intrafamiliares. Pérdida de respeto hacia la autoridad del coordinador o un docente	Deserción escolar. Retiro de la institución, Retiro de la institución,	atención en clase es poca. No atención en clase. él o ella están concentrados en otras cosas menos en lo que le corresponde u muchas veces no aprende ni deja aprender
Tendencias por recurrencia emergentes decantadas (IVI)			
Coincidencias: Bajo rendimiento académico, La deserción estudiantil, Deserción escolar, apatía.			
Diferencias: Búsqueda de poder.			

Cuadro 13: Tendencias en las implicaciones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

Las tendencias encontradas sobre implicaciones de la violencia escolar entre iguales son: Personales, afectivo-emocionales; afectación de los procesos académicos; e institucionales, como se describe a continuación.

Personales afectivos-emocionales

Al analizar las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, se encuentra que en las concepciones de los profesores se refieren a la afectación emocional de los estudiantes, que se constituye en una tendencia, que se manifiesta en afirmaciones tales como: “la apatía, la inseguridad, la falta de confianza, tristeza en los niños” (PP3) (IE4) y “rabieta y llanto” (PP2) (IE4).

Esta tendencia se presenta en todas las instituciones educativas, lo cual evidencia que el desarrollo socio afectivo de los estudiantes puede verse comprometido y por tanto es necesario poner mayor atención a esta problemática.

Cuando se reconocen implicaciones de la violencia entre iguales, es probable pensar que una de las más notables serían las implicaciones físicas, pero desde la concepción de los docentes no es muy recurrente que hagan alusión a ellas, si bien nombran algunos casos no es una norma general y mucho menos abundante, al tal punto que tan solo en tres de las cuatro instituciones trabajadas se habla de implicaciones físicas. “...ellos agreden a sus compañeros y esto trae diferentes consecuencias como ataques verbales, físicos, lo cual termina en riña” (PB2) (IE2)

otros hablan de “consecuencias físicas, golpes heridas” (PB3) (IE3). Pero es claro que una implicación de la violencia entre iguales no es la relacionada con el maltrato físico.

En contraste con lo anterior es importante enunciar que una de las implicaciones más citadas por los docentes y de manera cuantiosa es la relacionada con el aspecto psicológico de los involucrados en la violencia entre iguales, pues reconocen “aislamiento, Tristeza, desmotivación” (PB5) (IE4) o “el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza” en los estudiantes que son víctimas. Esto es importante de tener en cuenta porque “Generan un ambiente tenso, de silencio, no hablan y no se expresan libremente, por temor a burlas y/o agresiones verbales” (PB5) (IE2).

Es necesario decir que de muchas maneras y de forma reiterada los aspectos psicológicos son una implicación mencionada en todas las instituciones trabajadas, lo cual muestra como la violencia entre iguales ha superado la afectación física y se complejiza para afectar las estructuras sentimentales y psicológicas, “agresor y víctima sufren y se refleja en la baja autoestima” (PB4) (IE1)

Una de las implicaciones particulares muy interesante es la axiológica, pues desde la percepción de los docentes se reconoce que cuando hay violencia entre iguales los valores del agresor o de la víctima se afectan, “intolerancia, irrespeto e incomprensión” (PP7) son solo algunos de los valores que se ven afectados en los niños.

En dos instituciones es recurrente la afectación en las relaciones interpersonales de los estudiantes, ya que se habla de ambientes difíciles para la comunicación y enemistades. Lo cual puede generar episodios de violencia entre iguales mayores o de otro tipo. “La convivencia comunicación e interacción social con muchas dificultades” (PB12) (IE3) también muestran que estas relaciones interpersonales pueden traspasar las mismas instalaciones educativas y llegar a afectar los núcleos familiares “Enemistades personales e intrafamiliares” (PP1) (IE2).

Al analizar las recurrencias en la percepción que tienen los docentes con respecto a la autoimagen de los estudiantes, se puede identificar que una marcada superioridad de unos, frente

a otros, es decir, los estudiantes agresores al entablar una relación violenta con sus compañeros se sienten superiores a ellos y los que no son agresores, para los docentes, los estudiantes con esta característica se vuelven “prepotentes, autosuficientes ante los demás”(PP1)(IE4) y en algunos casos esto también genera más violencia pues siempre están a la defensiva. Otros profesores aluden a que las acciones violentas son “motivo de aumentar su ego creyéndose mejor que los demás” (PP5) (IE3).

En tres de las cuatro instituciones se hace alusión a una autoimagen de superioridad que en ocasiones es el motor de más violencia entre los estudiantes, un ejemplo de ello es lo expresado por un docente de la institución IE2 cuando dice “por el contrario las personas con carácter más fuerte asumen un concepto de superioridad en el que no respetan al otro y lo menosprecian, son los que con su ego vulneran la estabilidad física y emocional convirtiéndolos en sus víctimas” (PP6) (IE3).

Mientras los victimarios aumentan su ego las víctimas asumen una autoimagen de inferioridad pues hay baja autoestima, y es recurrente como sus comportamientos se modifican. Para los profesores, los estudiantes que poseen esta autoimagen, disminuyen “su propia identidad cultural, social y sico-social y todas las dimensiones del ser humano” (PP2) (IE3)

Otros docentes aluden a que la “valoración de los estudiantes se va perdiendo, ya que los demás no van a confiar en él o ella y de una u otra se van a sentir muchas veces aislados.”(PB7)(IE4). En todas las instituciones se encuentra esta característica.

Una particularidad es que ante estas situaciones violentas en una institución educativa se habló de una autoimagen de superación, haciendo alusión a que si hay salida y soluciones a estos problemas, frente a estos se dice que es necesario replantear las formas en que se corrige o se atiende la problemática es necesario “no entrar directamente a la sanción si no a un proceso de apoyo, reflexión, confianza de cambio etc. Se debe rodear de buenos principios al estudiante como justicia, tolerancia, respeto, equidad” (PP8) además de brindar apoyo, “considero que es necesario fortalecer este aspecto que logra motivar a los estudiantes y de esta manera es mucho más fácil la labor formativa” (PB10) (IE3)

Afectación de los procesos académicos

Al analizar las implicaciones de la violencia escolar entre iguales, desde la concepción de los profesores se encuentra que existen dificultades en los procesos académicos de los estudiantes que participan de este tipo de violencia, pues ellos anotan “falta de motivación por el estudio, Problemas en el aprendizaje” (PB8) (IE4) “falta de concentración” (PB7) (IE4), esto genera que el rendimiento académico de los estudiantes disminuya considerablemente. Es posible decir que esta tendencia se repite en todas las instituciones educativas, lo cual conlleva a pensar que un bajo rendimiento escolar puede devenir más adelante en deserción escolar.

Los docentes reconocen que el aprendizaje o algunas de las dinámicas del aula de clase se ven afectadas, como por ejemplo la atención que los estudiantes puedan tener durante una clase y los niveles de aprensión de información que se puedan llegar a alcanzar, para los docentes este es el principal problema ya que por generar conflictos los estudiantes desvían su atención. Así lo dejan saber los docentes cuando expresan “viven despistados, la atención en clase es poca” (PP2) (IE4) “él o ella están concentrados en otras cosas menos en lo que le corresponde y muchas veces no aprende ni deja aprender” (PB7) (IE4). “Al preocuparse por sobresalir en otros aspectos como la adquisición de poder, de sentirse los más fuertes, por el mal ejemplo desde sus hogares, descuidan lo realmente importante que es la parte académica” (PP5) (IE3), y esto es “desfavorable, ya que se crea en ellos barreras que impiden el normal desarrollo de su pensamiento cognitivo” (PB5) (IE1).

Otra consecuencia de la violencia escolar en los estudiantes que afecta su proceso de aprendizaje es la irresponsabilidad que alcanzan con la entrega de sus obligaciones o el desarrollo de actividades que tienden al mejoramiento del aprendizaje. “No entregan tareas, no participan activamente en clases, los exámenes pierden.” (PB4)(IE1), “no se avanza al ritmo planeado y muchas veces se interrumpen o no terminan el año. Pierde la oportunidad de surgir en la vida” (PP2) (IE3).

A raíz de problemas mencionados anteriormente, es decir la falta de atención y descuido en las responsabilidades escolares se genera una deserción estudiantil o en su defecto una

mortalidad académica. El primer problema es que al no tener los conocimientos no rinden académicamente así lo expresan los docentes cuando dicen “por lo general estos estudiantes presentan un bajo desempeño en las diferentes áreas y carecen de valores” (PB6) (IE4) y esto termina por afectar su ritmo de aprendizaje “los procesos de aprendizaje no avanzan al ritmo planeado o esperado” (PB6) (IE3)

En la misma forma, no solo se hacen más lentos los procesos de aprendizaje si no que se genera indisciplina al interior de las clases lo cual no permite el normal desarrollo de las actividades planeadas y por ende afecta el aprendizaje no solo de quien está involucrado en violencia escolar sino que también del resto del grupo. Para los docentes estos estudiantes “asumen comportamientos inadecuados dentro y fuera de la institución. Generalmente, se tornan agresivos, afecta su autoestima lo que les genera conflictos internos.” (PB4)(IE4) o “molestan en clase, distraen a sus compañeros. Se atrasan, no entregan actividades, su aspecto de convivencia siempre trastocado” (PB3) (IE2)

Afectación institucional

Es notable una preocupación en los docentes asociada a las implicaciones institucionales que se dan por los casos de violencia entre iguales en las instituciones, ya que hay un alto índice de deserción escolar o sanciones en los colegios. De esta forma expresan “que algunos de los afectados deciden retirarse de la institución porque consideran que su situación se vuelve inmanejable” (PB4) (IE4).

Esta preocupación o implicación se sintetiza en la deserción escolar producto de la violencia entre iguales.

Existe otra preocupación por parte de los profesores al analizar la autoimagen de los estudiantes y es la imagen institucional pues para ellos, es claro que los procesos de violencia escolar en la institución educativa afectan la forma en que la comunidad externa observa a la institución; algunos hablan de que la responsabilidad de la educación y la mitigación de la violencia recae completamente en ellos y en la institución por ejemplo un docente dice “nos

hacen sentir mal, porque señalan a la institución como la única responsable de la educación de los niños” (PB6) (IE4).

Otros plantean que la institución pierde prestigio y fuerza ante la sociedad pues consideran que “las situaciones de violencia escolar degeneran la imagen de la Institución y su horizonte” (PB2) además de que cualquier tipo de violencia “influye mucho ya que se habla de la institución en general” (PB5) (IE4).

Lo mismo sucede en otras instituciones cuando se alude que “si un estudiante posee dificultades de agresión e incorrecta integración escolar, será reflejada a través de los diferentes comportamientos. Todo lo anterior se refleja en la imagen de la institución en forma directa e indirecta y sobre todo a través de los estudiantes que generan pandillismo” (PB11) (IE3). “Pues algunos se sienten mal y con vergüenza al decir que en su institución no existen estudiantes que propicien la violencia escolar y por ende dejan entre dicho de la buena imagen de la institución y la formación que impartimos los docentes” (PB6) (IE1)

Coincidencias y diferencias en las instituciones del sector rural y urbano

Es Preciso decir que en las instituciones educativas urbanas se presenta una recurrencia muy marcada a discriminar de manera precisa las consecuencias producto de la violencia escolar entre iguales, se discrimina y se alude a varios problemas que surgen al interior de la institución, muchos relacionados con el ser y el hacer del estudiante mientras que en las instituciones educativas rurales las respuestas encontradas son cortas y generales; es preciso decir que no se alude en gran medida a la violencia física pero si a las implicaciones psicológicas que tienen los estudiantes producto de la violencia escolar, tampoco se reconoce consecuencias en las relaciones interpersonales de los estudiantes, lo que si pasa en las instituciones educativas urbanas.

Por otro lado, con respecto a la autoimagen de los estudiantes producto de la violencia escolar se puede decir que tanto en las instituciones educativas rurales como urbanas se reconoce que la imagen de inferioridad en los estudiantes victimas es la constante, mientras que la de

superioridad no se desarrolla de gran manera; una particularidad es que en las instituciones rurales no contemplan una autoimagen de superación, ningún profesor hizo alusión a que los estudiantes se convirtieran en agentes transformadores de las situaciones de violencia escolar, mientras que en las urbanas si se ve la necesidad de mejorar esta situación mediante la generación de una autoimagen de superación. Es pertinente acotar que tanto en el sector urbano como rural existe la preocupación de que la violencia escolar afecta la imagen de la institución y se la vea como un agente generador de violencia. (Detrás de esto está la exclusión del profesor).

Por último, si se habla de implicaciones tanto en el sector rural como urbano se reconoce problemas de atención, falta de responsabilidad con las obligaciones académicas de manera consecuente bajo rendimiento e indisciplina, todos los profesores de los dos sectores hacen alusión a las anteriores como implicaciones constantes producto de la violencia escolar; pero en el sector urbano se reconoce unas implicaciones psicológicas y en el hogar que en el sector rural desaparece por completo.

Coincidencias y diferencias entre los docentes de primaria y secundaria.

Si se analizan las implicaciones de la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionada según los docentes de primaria y secundaria no hay gran diferencia entre lo que para ellos ocasiona este fenómeno al interior de las instituciones educativas, tanto docentes de primaria como secundaria reconocen las mismas consecuencias, siendo las respuestas y los análisis de cada caso más profundo por parte de los docentes de secundaria mientras que los docentes de primaria no desarrollan profundamente sus ideas.

En segundo lugar al referirse a la autoimagen que los profesores ven en sus estudiantes producto de la violencia escolar, es preciso decir que los docentes de primaria se centran en el victimario y como este genera una imagen de superioridad, no contemplan a la víctima y la imagen de inferioridad, y mucho menos se centran en una autoimagen de superación, por otro lado los docentes de secundaria si se centran en como los procesos de violencia escolar generan una afectación en la imagen de las víctimas y a partir de ello se sienten inferiores y afectan su autoestima, en consecuencia ellos si plantean que en algunos casos se muestra una imagen de

superación. Es tendencia que los profesores de primaria y secundaria se preocupen por la imagen de la institución y por como esta se ve afectada por los procesos de violencia escolar.

Por último, se identifican las mismas implicaciones, solo que con diferente énfasis, es decir los docentes de secundaria argumentan más por qué la violencia tiene ciertas implicaciones en el aula, mientras que los profesores de primaria son muy concretos en identificar las implicaciones.

Los resultados descritos sobre las implicaciones de la violencia escolar entre iguales se representan en la Figura 13.



Figura 13: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales
Fuente: Esta investigación

CAPITULO IV: APORTES TEÓRICOS E INTERPRETACIÓN ACERCA DE LA CONCEPCIÓN DE LOS PROFESORES SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR

En este capítulo los investigadores realizan aportes teóricos a la comprensión acerca de las concepciones sobre violencia escolar entre iguales que tienen los profesores. Con tal propósito deciden asumir cuatro núcleos que orientan la presentación de sus aportes teóricos y la interpretación de los resultados, como se ilustra en la Figura 14.

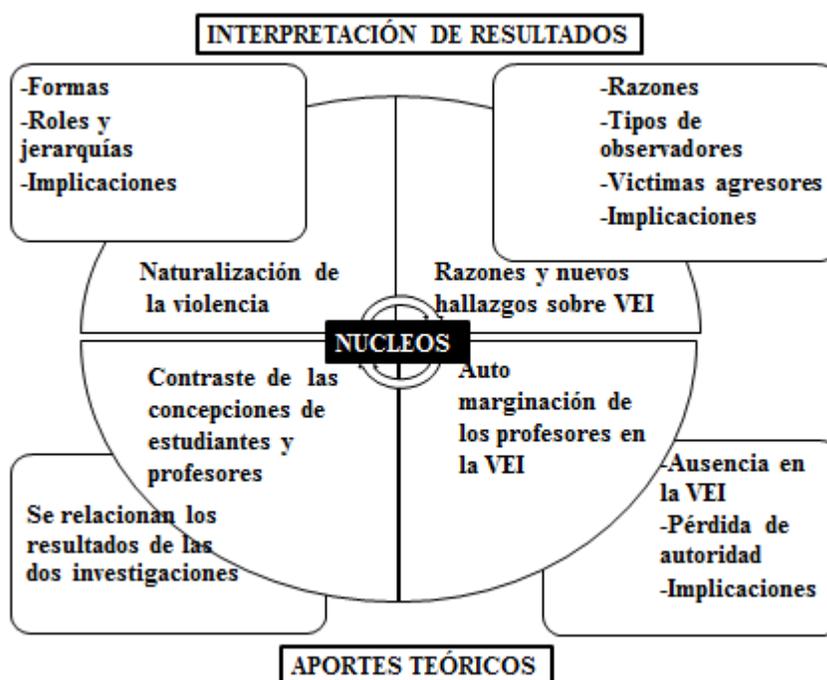


Figura 14: Núcleos que orientan los aportes teóricos y la interpretación de los resultados
Fuente: Esta investigación

4.1. Concepción de los profesores

Naturalización de la violencia

Uno de los aspectos centrales e importantes de esta investigación que necesita ser analizado y estudiado de manera más detallada es el relacionado con la naturalización de la violencia escolar entre iguales, situación que se considera imprescindible en la búsqueda del sentido de éste

fenómeno. Los hallazgos de la presente investigación al respecto determinaron cierto tipo de tendencias que de alguna manera explican esa naturalización, que muestran una estrecha relación entre sí, y que a la luz de la interpretación ofrecen una visión global, integradora y coherente.

La naturalización de esta violencia en particular podría estar dada, quizás, como primera medida, por uno de los factores considerados como “externos” al ámbito escolar, y que de alguna manera excluiría a la escuela de toda responsabilidad, pensamiento que ha sido asumido, entre otras cosas, por tradición, la influencia de la sociedad, particularmente, el papel que desempeñan los contextos más inmediatos (familia, barrio) y que son significativos para el estudiante. A través de este tipo de contextos se crean pautas culturales de comportamiento o crianza que legitiman el uso de la violencia sin distinción de ámbito, constituyéndose, la escuela, por lo tanto, en el ámbito ideal en el que se reproducen todas estas pautas aprehendidas. Castillo (2011), lo señala claramente, cuando menciona la influencia de las problemáticas sociales en la escuela; entre otras cosas, para Corsi (2005), esta pauta cultural de comportamiento controla inconscientemente las emociones y engeguece los actos, por lo tanto, impide el raciocinio, como una práctica crítica – reflexiva que a la vez perpetúa la violencia. Desde este punto de vista, son los mismos agentes externos quienes de primera mano estarían promoviendo el desarrollo de los diferentes roles que hacen parte de este fenómeno escolar.

Resultado contrario a ello, se genera la deslegitimación del papel del docente en calidad de formador, al ser este quien ve como consciente o inconscientemente va perdiendo de forma gradual la autoridad; una pérdida traducida en la indiferencia, la permisividad y la negligencia fuera y dentro de las aulas, que desconoce y subvalora, por demás, al otro (al estudiante), que raya en la tolerancia excesiva o que simplemente lo hace por omisión. Consecuencia de lo anterior, tras esta actitud desfavorable asumida por el docente frente a la problemática, estaría generando además, un ambiente propicio para que se ejerza la práctica de los roles de la violencia en los estudiantes, deja a la víctima a plena disposición de su agresor y a la contemplación de cualquier observador; desde esta enfoque, es como si el docente asumiera indirectamente el rol de provocador o incitador de la violencia escolar; pero, a pesar de ello, este no reconoce nada anormal en su proceder, por el contrario, su posición es la más adecuada, al

respecto Corsi (2005) se refiere a una concepción maniquea, lo bueno (nosotros), lo malo (los demás).

Ahora bien, esta pérdida de autoridad compromete, por consiguiente, el componente axiológico, al crear en los estudiantes una des virtualización de los valores y principios básicos de convivencia, restando real significatividad y funcionalidad a estos, posición que asume al estudiante en el plano de la subjetividad, mas como objeto social que como sujeto social pensante.

La ausencia de un modelo de autoridad que promueve además la práctica de antivalores en el contexto escolar, conlleva a que los estudiantes asuman como algo normal el establecer una comunicación basada en la mutua agresión verbal como señal de una “adecuada” relación, en la que el lenguaje soez es el común denominador en el trato y se constituye por lo tanto en la jerga usual de interacción que se arraiga con el hábito o la costumbre, luego, a partir de esas mismas relaciones, se generan los juegos bruscos, desarrollados con la misma lógica de la comunicación y que como se supone derivan a menudo en violencia física. En este nivel, el juego, que debería ser considerado como una de las expresiones predilectas de sano esparcimiento, ha dejado de serlo, pues al igual que otros espacios del colegio, ahora se encuentra permeado por la violencia.

Esta forma degradante de comunicación se ve reforzada además por la práctica constante de comportamientos inadecuados o actitudes negativas asumidas por los estudiantes; se establece una coherencia entre lo que dicen y la conducta que asumen como tal y que termina definiendo su autoimagen. Por otro lado, estos comportamientos inadecuados surgen, quizás, como manifestación de la búsqueda de reconocimiento o necesidad de atención, aspecto primordial y crucial en su etapa de formación; aparecen entonces en contra posición, los líderes con tendencias negativas, estableciendo así una jerarquización del poder, en la que estos figuran como dominadores, buscando respeto y reconocimiento a través del temor y la fuerza, ellos son quienes ejercen influencia sobre los dominados, aprovechándose de su carácter débil e influenciabile, así lo afirma Castillo “(...) algunos estudios sobre el bullying muestran cómo las conductas agresivas tienen beneficios asociados a la obtención de reconocimiento y visibilidad social, al establecimiento de jerarquías sociales” (Castillo P., 2011, p. 11). Todas estas

condiciones son propicias para fomentar la violencia, entre ellas la psicológica, además de los actos de vandalismo como manifestación de su rebeldía. Lo anterior revela un sistema inconsistente, que deja en entredicho, la endeble autoridad ejercida por las Instituciones Educativas en cuanto a las políticas de convivencia, afectando por consiguiente la imagen institucional y generando a su vez frustración en aquellos estudiantes con potencial de verdadero liderazgo.

Como se puede apreciar, todo este panorama de naturalización de la violencia escolar, trae consigo una serie de implicaciones que pasan por el plano personal: emocional y cognoscitivo, y el colectivo: la imagen Institucional.

Un caso aparte y de especial atención, es el relacionado con los estudiantes con necesidades educativas especiales, al referirnos particularmente a su comportamiento; de acuerdo a las actuales políticas de inclusión de niños y adolescentes que se encuentran en este tipo de condiciones y tal vez en el afán de las mismas por integrar al estudiante a la comunidad educativa de forma efectiva, ha permitido en cierto sentido que dichos estudiantes tengan “licencia” para actuar algunas veces en detrimento de los demás, considerando su condición en particular; de esta manera, se estaría naturalizando esa conducta agresiva; casos concretos en los que los mismos profesionales de la psicología son quienes lo sugieren así.

Por último, es importante considerar como el fenómeno de la naturalización de esta violencia podría poseer gran parte de sus raíces en las nociones preconcebidas de la sociedad, nociones que representan un legado del pensamiento tradicional dominante y que por lo tanto se constituyen en un limitante del mismo pensamiento, que renuncia a la vez a la búsqueda de nuevas alternativas; al respecto, el método dialógico de Bernstein (2015), permite acceder a una visión renovada de esas nociones, a través del encuentro dialógico y agonístico con el otro. Es quizás, labor de las instituciones, crear espacios de esas características con docentes y estudiantes que les permitan desarrollar nuevas formas de pensamiento para así contribuir a la deslegitimación de dicha naturalización; según Bernstein (2015), la violencia desenfrenada triunfa donde el espacio de discusión público y comprometido se desvanece; de igual forma, Bernstein (2015) advierte sobre no caer en la ansiedad cartesiana, evitando el dogmatismo y las tentaciones esencialistas; este

podría ser además, uno de los errores recurrentes cometidos por los docentes que ha contribuido a la naturalización de la violencia escolar.

Bernstein (2015) hace referencia a la justificación de la violencia en circunstancias de injusticia y atropello de sistemas opresores; las instituciones educativas a través de sus sistemas de regulación del comportamiento podrían estar de alguna forma ejerciendo un tipo de régimen que estaría oprimiendo las voluntades de los estudiantes, en este sentido, las manifestaciones de violencia serían concebidas como naturales, pues son formas de mostrar el inconformismo contra dichos sistemas, de ahí que las instituciones deberían considerar las implicaciones de sus normativas en la convivencia, sin embargo, en palabras de Bernstein (2015) la violencia jamás servirá como fundamento para la libertad pública, la violencia por sí sola es incapaz de alcanzar la libertad. La violencia es capaz de destruir el poder, pero no lo puede crear, por eso su naturaleza antiética.

Razones y nuevos hallazgos sobre violencia escolar entre iguales

Entre las razones que expresan los profesores se encuentra la ausencia de uno o de los dos padres, y la formación limitada que estos pueden tener, son decisivas en el comportamiento agresivo que presentan algunos estudiantes en las instituciones. Por consiguiente, la información obtenida en esta investigación deja ver la relación en la forma en que los padres educan a sus hijos y el comportamiento de estos en la escuela. Al referirse a la formación ofrecida a los hijos en la casa, Paulo Freire argumenta:

Me da pena y me preocupa cuando convivo con familias que sufren la “tiranía de la libertad” de los niños que lo pueden todo: gritan, escriben las paredes, amenazan a las visitas frente a la autoridad complaciente de los padres, que encima se creen campeones de la libertad. (Freire P., 2001, p. 39).

Como se puede ver, la cita anterior es una clara fotografía de los hogares donde los niños, gracias a la permisibilidad de los padres, todo lo pueden. Sin ningún problema, esta escena podría también ser llevada a los salones de clase, donde en ocasiones, por diferentes razones, el profesor encargado de crear un ambiente propicio para el aprendizaje, por omisión, comodidad, o

ignorancia, permite que la violencia escolar tenga lugar en frente suyo, sin considerar aspectos como las implicaciones de las agresiones en la vida de los estudiantes que las sufren o que las propician. El profesor, en este caso, está contribuyendo con el proceso de naturalización de la violencia en las instituciones.

Es así, como no se puede permitir que los estudiantes simplemente hagan mal uso del libre albedrío, que hagan lo que les plazca, como a ellos les parezca, sin consideran las consecuencias de sus acciones ¿Quién puede contribuir para que la escuela sea un lugar amable para los estudiantes? Se puede atribuir esa responsabilidad a los padres, al estado, al contexto, a la televisión. En verdad estos agentes tienen responsabilidad, sin embargo es preciso anotar que también la tenemos los educadores; no estamos únicamente para “hacer nuestro trabajo”; dictar una clase y olvidar el propósito fundamental de la educación: formar seres integrales capaces de compartir un mismo espacio. No tiene por qué ser común que en la escuela, y que particularmente en los salones de clase, se agrede a un estudiante que se encuentra en posición de inferioridad debido a su condición.

Podría verse en el afianzamiento de la escuela para padres un espacio para “educar” a los padres, madres, o personas encargadas de los estudiantes; de esta forma ellos sabrían con mayor certeza que hacer para que sus hijos aprendan a vivir en sociedad como seres respetuosos de sus iguales. Y la labor de las instituciones sería buscar estrategias, junto con los profesores, para reforzar el trabajo hecho por los padres. En este punto, es preciso anotar que los profesores al igual que los padres de familia somos los primeros formadores de los niños y jóvenes; este hecho nos convierte en modelo a seguir. Entonces, es labor nuestra ofrecer espacios para que los estudiantes puedan desarrollarse integralmente, comprendiendo que existen límites, y así como existen derechos también deberes.

Para vivir en comunidad, es preciso destacar la necesidad de comprender y vivir la diferencia, puesto que los estudiantes no siempre tienen la posibilidad de compartir con personas iguales a cada uno de ellos. Como es sabido, en la escuela la población es muy diversa; entonces es ineludible comprender que hay distintas formas de pensar, hablar, vestir, etc. Este hecho, no debe ser razón para que existan tensiones entre los alumnos, y menos para que surja la necesidad de

agredir a otro por la condición de ser diferente. De esta forma, en este momento vale la pena evocar el pensamiento de Paulo Freire cuando se refiere al respeto del otro por su condición de ser diferente de la siguiente forma:

Si nuestra opción es progresista, si estamos a favor de la vida y no de la muerte, de la equidad y no de la injusticia, del derecho y no de la arbitrariedad, de la convivencia con el diferente y no con su negación, no tenemos otro camino que vivir plenamente nuestra opción, encarnarla, disminuyendo así la distancia entre lo que hicimos y lo que hacemos. Despreciando a los débiles, engañando a los incautos, ofendiendo a la vida, explotando a los otros, discriminando al indio, al negro, a la mujer, no estaré ayudando a mis hijos a que sean serios, justos, amantes de la vida y de los demás” (Freire P., 2001, p. 78).

Lógicamente, el propósito de mejorar las relaciones entre estudiantes en la escuela surge de la necesidad de fortalecer un ambiente para compartir en armonía, por consiguiente, es preciso destacar que los alumnos deben conocer sobre la resolución de conflictos de forma pacífica, ya que esta es una opción que permite mejorar las relaciones entre estudiantes en la escuela. No debe haber necesidad de pensar en recurrir a las agresiones hacia iguales, por su condición de ser diferentes, o porque se encuentran en una posición de desigualdad. De esta forma, Paulo Freire se refiere a la resolución de conflictos de forma no violenta de la siguiente forma:

La lucha por la paz, que no significa la lucha por la abolición ni siquiera por la negación de los conflictos, sino por la confrontación justa, crítica de los mismos y la búsqueda de soluciones correctas para ellos, es una exigencia imperiosa de nuestra época. Sin embargo, la paz no precede la justicia. Por eso, la mejor manera de hablar a favor de la paz es hacer justicia (Freire P., 2001, p. 143).

Es cierto que los estudiantes reflejan mucho de lo que viven en sus casas, en sus barrios, y en el país. De hecho, el contexto nacional y el local tienen mucho que ver con el proceso de formación en general, y en particular con el comportamiento de nuestros jóvenes en la escuela. De esta forma, la siguiente cita muestra como el contexto puede influir directamente en el incumplimiento de los deberes:

Entre nosotros la facultad de respeto a los derechos y el incumplimiento de deberes están tan generalizados y son tan afrentosos que el clima que nos caracteriza es el de la irresponsabilidad.

Irresponsabilidad de presidentes, de ministros, de eclesiásticos, de directores, de magistrados, de legisladores, de comandantes. De fiscales, de obreros. La impunidad es la regla. Se aplaude al “listo” que roba un millón y se castiga al mísero que roba un pan (Freire P., 1996, p. 99-100).

Hasta el momento se han mencionado factores externos que pueden ser decisivos para que surja la violencia entre iguales en sus diferentes manifestaciones en la escuela. Podría pensarse que no hay remedio, y afirmar que ni el profesor, ni las instituciones educativas son responsables de dichas manifestaciones, y que por consiguiente, se deje este problema a la justicia, a los padres, o al estado. De suceder esto, la escuela y sus profesores estaríamos olvidando el sentido de nuestra profesión y la escuela estaría perdiendo su razón de existir.

La imagen de las instituciones se ve afectada por las manifestaciones de violencia, es evidente la preocupación de los profesores y del personal administrativo por como la escuela es vista desde afuera. Es muy importante, para una escuela, que la sociedad la vea como un lugar donde hay escasos problemas de convivencia entre estudiantes. Por otra parte, cuando en las instituciones es inminente la existencia de problemas de violencia entre estudiantes, es claro que hay repercusiones en ellas. La deserción estudiantil es una consecuencia directa, las demandas de padres de familia hacia dichas instituciones, al igual que las sanciones hacia las mismas, como hacia los profesores o administradores. Adicionalmente, cabe agregar que cuando un estudiante no se siente cómodo en las instituciones educativas, debido a las relaciones con sus compañeros y al bajo rendimiento prefiere no estar dentro del sistema escolar, lo cual hace que el número de estudiantes matriculados disminuya.

Hay afectación institucional evidentemente, sin embargo la institución no es la única afectada, que se puede decir de los estudiantes quienes se ven tocados de distintas formas por las manifestaciones de violencia. Tomemos por ejemplo las víctimas, descritas como *activas* y *pasivas* según la caracterización de Dan Olwe. Esta investigación ha permitido visibilizar que cuando las víctimas son activas, se defienden de los agresores reclamando su derecho a ser respetados, recurriendo a la agresión física, verbal o psicológica como un mecanismo de defensa. Este comportamiento hace que los estudiantes pasen de ser víctimas a agresores haciendo que los problemas se tornen aún más complejos.

Las manifestaciones de violencia entre iguales en la escuela se ven reflejadas de diferentes formas: agresión física, verbal, o psicológica. De acuerdo a esta investigación, se puede afirmar que los profesores encuentran más perjudicial y prestan mayor atención a las formas de violencia psicológica, proporcionando un grado de importancia inferior a las formas de violencia verbal o física. Es preciso destacar que todas las formas de violencia deben ser rechazadas tajantemente; saludar a un compañero con un golpe en la espalda con una cartulina que se empleó para una exposición, empujar a un estudiante que pasa por el frente de alguien sin razón en especial, insultar, llamar por sobrenombres, reírse de, crear rumores, aislar de los grupos, atacar a otro por obtener buenas calificaciones, burlarse de su apariencia física, también son formas de violencia que en ocasiones, tanto los estudiantes como los profesores tienden a percibir como algo “natural”.

Las agresiones hacia otros estudiantes pueden tener diversas implicaciones, van más allá del simple hecho de ser algo “natural” o “normal”; por ejemplo, puede hablarse de las de carácter psicológico de los actores. Los estudiantes víctimas de las agresiones son principalmente los más afectados debido a su posición en las manifestaciones de violencia, aunque en ocasiones también los agresores sufren consecuencias como el aislamiento y el rechazo de los grupos. Lo anterior hace ver la afectación psicológica de los estudiantes, hecho que puede ser causante directo para que estos no confíen en sí mismos y consecuentemente se sientan inseguros de su actuar. Es de esta forma como, las víctimas en vez de buscar ayuda en otros comunicando sus problemas, prefieren refugiarse en el silencio, el anonimato, o en ocasiones en la agresión.

Las víctimas al verse inmersas en un ambiente de hostilidad, nocivo para ellas pueden presentar bajos niveles de motivación, los cuales pueden verse reflejados en su comportamiento dentro de la escuela. Estos estudiantes tienden a no sentirse seguros de sí mismos, lo cual los lleva a que su nivel de autoestima baje considerablemente al igual que sus ánimos y ganas de permanecer en la escuela. Así, Los estudiantes reflejan su incomodidad y afectación personal mostrándose como jóvenes tristes, caprichosos, o llorando; especialmente los estudiantes de primaria.

Por otra parte, es preciso destacar que también existen unas implicaciones de tipo académico. Cuando un estudiante está inmerso en un ambiente hostil, su proceso académico se viene a pique, debido a la afectación que sufre al participar de la violencia entre iguales. Es preciso recordar que, los estudiantes cuando participan como víctimas o agresores en las manifestaciones de violencia, se desmotivan y sus ganas de aprender pueden llegar a ser mínimas, pueden presentar problemas en el aprendizaje, y de concentración; este hecho hace que el rendimiento académico de los estudiantes disminuya notablemente.

Como se planteó al principio de esta investigación, la escuela es un espacio muy complejo, debido a distintas razones. La edad, es un factor que contribuye con la complejización de las relaciones entre estudiantes como también en la convivencia; debido a que generalmente en las escuelas, los espacios son muy reducidos, los jóvenes ven en las agresiones entre ellos una forma de diversión. Este hecho es reforzado por los observadores quienes actúan de diferentes formas en las manifestaciones de violencia. De esta forma los observadores tienen distintas participaciones: *Incitador*, cuando con sus actos o palabras anima a los agresores para que estos actúen en contra de las víctimas. *Informante*, en el momento en que este actor decide comunicar sobre las agresiones a profesores o a coordinación. *Indiferente* al mirar hacia otro lado cuando ocurren las agresiones a otros estudiantes, y *Conciliador*, cuando los estudiantes buscan que tanto los agresores como las víctimas resuelvan sus diferencias por medio del diálogo.

Los estudiantes observadores podrían ser claves en la disminución de la problemática de la violencia escolar entre iguales, ¿De qué forma? Evitando su rol de incitador, informando sobre las agresiones a profesores o administradores, evitando ser indiferente, contribuyendo proponiendo soluciones de las diferencias entre iguales por medio de las vías no violentas, y finalmente no aprobando la conducta agresiva de los acosadores. Es preciso cerrar este párrafo afirmando que los agresores hacen uso del poder que los observadores les confieren por su condición de ser muy fuertes y creer que esta ventaja les permite tener la posibilidad de agredir a otros.

Automarginación de los profesores de la violencia escolar entre iguales

Durante el desarrollo de la investigación sobre la violencia escolar entre estudiantes desde la concepción del profesor, es preciso destacar algunos resultados importantes que ayudan a entender éste fenómeno en los contextos educativos nariñenses.

Es notoria la auto marginación de los profesores en los procesos de violencia escolar en las instituciones educativas, pues se observa una tendencia a visualizar la violencia en las instituciones, caracterizar algunos de sus componentes y su progreso; aspectos como los actores que participan en la violencia, las características de los mismos, los lugares donde se propician con mayor frecuencia los actos violentos, las motivaciones para iniciar un acto violento, en fin, los profesores miran la violencia escolar pero se excluyen de ella, pues ellos no se ven como agentes participantes, observadores, ni transformadores.

Los profesores desde su concepción ven la violencia como un proceso aislado de ellos, en donde su participación se reduce a reconocer los actos violentos y establecer juicios sobre lo negativo que resulta esto para el desarrollo de la educación. Son pocas las ocasiones en las que los profesores se reconocen como parte del problema teniendo en cuenta que ellos también hacen parte de la comunidad educativa y que esto afecta no solo a la institución y a los estudiantes si no a ellos mismos. Es decir que se reconocen como agentes generadores de violencia.

Según Marsellés Vidal (2002) el “profesor es como un agente, un clínico que toma decisiones, reflexiona, emite juicios, tiene creencias, actitudes” Por lo tanto al asumir una posición de auto marginación como se estableció anteriormente está generando un ambiente escolar sin guía ni conductos que regulen la violencia escolar.

En consecuencia es posible decir que ante esta negación por parte del profesor a reconocer que la violencia escolar se genera en su entorno y que no se ejecutan acciones de cambio por parte de él como un actor fundamental en el proceso educativo, se da lugar a una pérdida de autoridad, visible en el desarrollo de las mismas actividades educativas que ejerce en pro de formar a los estudiantes; es decir, aunque el profesor reconoce formas, razones y explica por qué

la violencia escolar se convierte en un acto normal al interior de las instituciones, no emprende acciones para transformar esta condición y pierde autoridad pues deja que pasen los actos violentos sin sentar precedentes que contribuyan a concientizar a los estudiantes de que estas acciones no son propias de una institución de formación. En un escenario extremo se evidencia la falta de reflexión didáctica y pedagógica por parte de los profesores para abordar efectivamente los actos violentos, mostrándose permisivos y hasta indiferentes a una problemática compleja.

Es la institución la que más preocupa a los profesores que reconocen la violencia escolar, pues identifican que diversos actos violentos al interior del plantel pueden afectar la imagen que se presenta a la sociedad y en cierta medida la responsabilidad que tiene la escuela y ellos mismos en la mitigación de esta problemática.

En este orden de ideas es posible decir que las implicaciones de la violencia escolar entre estudiantes desde la concepción de los profesores muestra una clara tendencia a identificar en primera instancia las afectaciones a nivel personal y afectivo emocional, pues se refieren a una afectación psicológica y en la autoestima de los estudiantes que participan de dichos procesos violentos, aunque es importante reconocer que en este punto el profesor no se incluye como parte de la violencia, es decir que reconoce los participantes y la naturalización de la violencia, mas no acepta que como profesor al observar los procesos violentos está participando de ellos.

Luego tenemos la afectación en los distintos procesos académicos que se generan en la institución y más concretamente en el aula de clase, pues se ha identificado que es este uno de los lugares donde se presenta la mayor parte de actos y abusos violentos, nuevamente el profesor no se reconoce en estas actividades aun sabiendo que él hace parte del aula de clase, por tanto debe mitigar estos actos de manera oportuna como responsable de los procesos formativos y de enseñanza.

El profesor visualiza los distintos actos violentos presentes en la institución educativa pero no se reconoce como parte del problema o solución y se preocupa más bien por la imagen que pueda mostrar la institución hacia la sociedad. Cabe aclarar que posiblemente esta automarginación no es consciente pues el profesor se excluye al considerar que este problema es entre pares

(estudiantes) y en esa medida son actos propios del ambiente escolar que deben abordarse con normalidad.

De lo anterior es posible establecer que la exclusión del profesor de los procesos de violencia escolar como un mecanismo de defensa responde a la capacidad de toma de decisiones implícita en la concepción que tiene respecto al fenómeno, así pues, en palabras de Clark (citado por Serrano, 2010) el profesor “se enfrenta con un ambiente de tareas muy complejo, y aborda ese ambiente simplificándolo, es decir, atendiendo a un número reducido de aspectos del ambiente e ignorando a otros” (p. 270) uno de los aspectos ignorados es la violencia escolar entre sus estudiantes como un hecho natural que no debe ser atendido de manera cuidadosa e inmediata.

Esto también se liga al hecho de que el profesor no transforme la situación, puesto que no reconoce un problema, en consecuencia no hay nada que transformar y así la función social se diluye en una concepción naturalista de la violencia escolar entre iguales. -Según Giroux (1990)

La función social de los profesores como intelectuales es ver las escuelas como lugares económicos, culturales y sociales inseparablemente ligados a los temas del poder y el control. Esto quiere decir que las escuelas no se limitan simplemente a transmitir de manera objetiva un conjunto común de valores y conocimientos. Por el contrario, las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, y usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general (p. 171)

De lo anterior es posible concluir que el profesor al no reconocerse como un agente intelectual en la escuela no interactúa de manera puntual en la violencia escolar y no reconoce el poder que tiene para transformar la realidad de su contexto; aunque ve el problema y establece sus características es más fácil excluirse porque desde la cultura general como establece Giroux la solución más fácil es hacerse a un lado o en este caso naturalizar la violencia escolar entre iguales.

Contraste entre concepciones de estudiantes y profesores sobre violencia escolar entre iguales.

Al realizar el contraste de los resultados de las investigaciones, realizadas en la Maestría en Educación, de la Universidad de Nariño, sobre la violencia escolar entre iguales, una desde los estudiantes y la otra desde los profesores, se puede comprender las dinámicas complejas asociadas a este fenómeno.

Es así que uno de los principales hallazgos de esta investigación evidencia como el profesor se auto margina de este fenómeno, hecho que los estudiantes asumen como una manera de ejercer la violencia, al realizar una intermediación negativa o no intervenir en la resolución de los conflictos.

La concepción de intermediación negativa que los estudiantes tienen se relaciona con la figura de autoritarismo del profesor, que establece una relación de subordinación que representa al profesor-norma-conducta.

En lo concerniente a la naturalización de la violencia entre iguales se encuentran argumentos en las dos investigaciones que evidencian su presencia asociada a factores exógenos a la escuela, que según los profesores la excluye de toda responsabilidad. Por su parte, los estudiantes tienen sus propios criterios para normalizar la violencia, lo hacen desde la simbología propia que le otorgan en un contexto que naturaliza actos violentos de manera dinámica, como es la escuela.

Se puede señalar que las implicaciones que los profesores asocian a la violencia entre iguales se refieren al ámbito personal afectivo-emocional, la afectación de los procesos académicos y al ámbito de la imagen institucional, mientras los estudiantes destacan que “este es un fenómeno que genera graves consecuencias en la comunidad estudiantil, el odio, la (in)tolerancia, la discriminación, humillación y negación del otro, la negación de la diferencia y la diversidad” (Duque y otros 2015, p. II).

Así, sobre las implicaciones en el ámbito personal afectivo-emocional, los profesores manifiestan que las víctimas inmersas en un ambiente de hostilidad, se desmotivan, no se sienten

seguros de sí mismos, tienen baja autoestima y no quieren permanecer en la escuela. Entre tanto, los estudiantes señalan que la violencia psicológica y emocional, no es considerada entre ellos como agresión, mientras la violencia física, que es poco considerada por los profesores, para los estudiantes es una agresión, debido a que existen unas dinámicas de violencia escolar que establecen límites entre lo físico y lo emocional, entre los estudiantes.

En cuanto a las implicaciones asociadas a dificultades en los procesos académicos, los profesores expresan que el rendimiento académico de los estudiantes que participan de este tipo de violencia, es bajo debido a dificultades en la atención, problemas de aprendizaje y pensamiento cognitivo, que conlleva a la repetición y deserción escolar.

Por su parte, los estudiantes manifiestan que la “competencia por obtener el primer puesto, la mejor nota, trae como consecuencia envidia y rencores entre los estudiantes, permitiendo que ellos actúen movidos por sentimientos y emociones negativas” (Duque y otros 2015, p. 87), situación que es promovida por el profesor que controla y ejerce poder a través de la calificación, que genera temor y desdibuja la relación con el estudiante, aún más cuando el profesor no reflexiona sobre los procesos asociados a la violencia escolar, se auto margina de ésta y no comprende sus dinámicas.

Estas implicaciones reconocidas por los estudiantes evidencian como el “afán por llegar a ser el mejor reproduce en ellos acciones individualistas, egoístas y es aquí, donde el compañero se constituye en un rival” (Duque y otros 2015, p. 111), dando lugar a la negación del otro como diferente.

Finalmente se puede expresar que en las dos investigaciones los resultados aportan a la comprensión de la violencia escolar entre iguales como un fenómeno complejo y constante, que se manifiesta de diferentes formas, tiene sus propias dinámicas y continua siendo la forma que prevalece en la resolución de conflictos en los contextos escolares, al enaltecer la violencia se propicia que ésta se naturalice apoyada en la individualidad, la homogenización, la competitividad, deshumanización y negación del otro como diferente.

4.2. Reflexión en torno al papel del profesor

A partir de los resultados de la presente investigación se ha logrado establecer puntos que son importantes para entender la violencia escolar entre iguales desde la concepción de los profesores, que revelaron la posición de auto marginación que asumen y los aleja de la comprensión de ésta problemática como un fenómeno complejo, pues no se identifican los profesores ni como agentes observadores, ni implicados o transformadores del problema, esto lleva a hacerse la pregunta ¿Cuál puede ser el papel del profesor en los problemas de violencia escolar en las instituciones educativas?

Los investigadores consideran que el papel del profesor en los procesos de violencia escolar no debe ser de auto marginación, puesto que al no establecer puntos de intervención se convierte en un observador que termina contribuyendo a que los problemas identificados por ellos mismos se profundicen o inclusive pasen desapercibidos y la naturalización de la violencia se institucionalice. Al respecto, la importancia del rol del profesor es abordada por Vidal (2002) cuando cita el modelo de pensamiento y la actividad del maestro, como se presenta en la Figura 15.



Figura 15: Modelo de pensamiento y la actividad del maestro

Fuente: Clarck y Peterson citados por Àngels Marsellés Vidal. (2002). Actitudes y procesos de pensamiento de los profesores de la Etapa Infantil ante las diferencias de sus alumnos y sus familias Una concepción preventiva. (Tesis doctoral). Universidad de Lleida, España, p. 7

A partir de este modelo, es posible identificar el rol que puede asumir el profesor, ya que se puede observar una relación intrínseca entre lo que piensa y construye en su pensamiento es decir las concepciones y la actividad de los docentes, que incluyen, una conducta en el aula y está relacionada con los estudiantes, por lo tanto el papel del profesor en la violencia escolar es decisivo, ya que si en el pensamiento del profesor, la violencia escolar está aislada de su quehacer, su conducta será indiferente como se pudo establecer en la presente investigación y por lo tanto esto se verá reflejado en el desarrollo de sus estudiantes y como ellos hacen de la violencia escolar algo natural dentro del aula.

Ahora, si invertimos esta relación que se establece a partir del modelo de pensamiento y la actividad del maestro, es posible revertir los problemas de violencia escolar que se han naturalizado en el aula de clase y en las instituciones educativas. Si el profesor en su constructo de concepciones ve la violencia escolar y se reconoce como un actor cercano y participe es posible que su conducta cambie ante hechos de violencia escolar y que por tanto no se simplifique el problema, esto según el modelo deberá repercutir en el aula de clase y por ende en los estudiantes. Es por esto que, el rol del profesor es vital en las transformaciones de sus alumnos y en general de las instituciones educativas y su accionar en la sociedad.

Por todo ello, los docentes y la propia institución se encuentran ante el reto de construir otro marco intercultural más amplio y flexible que permita la integración de valores, ideas, tradiciones, costumbres y aspiraciones que asuman la diversidad, la pluralidad, la reflexión crítica y la tolerancia» (Pérez Gómez, citado por Marselles, 2002, p.31)

En este orden de ideas el profesor es un puente en la transformación cultural e idiosincrática de la sociedad, siendo los estudiantes sus primeros contactos, con quienes interactúa y a quienes enseña. En palabras de Clarck (citado por Marselles, 2002)

se concibe al profesor como alguien que está constantemente valorando situaciones, procesando información sobre estas situaciones, tomando decisiones sobre qué hacer a continuación, guiando

actuaciones sobre la base de estas decisiones y observando los efectos de las acciones sobre los alumnos (Clarck citado por Marselles, 2002, p.8).

Por ende, es necesario sensibilizar a los docentes sobre su participación en los procesos de violencia escolar y las implicaciones que esta tiene en las aulas de clase, para iniciar un proceso de cambio de un papel de auto marginación y como agente que se aísla del problema hacia un rol más reflexivo que lo lleve a una participación activa en la transformación de las, razones, formas, y roles asociadas a la violencia escolar entre iguales, para que así avance de manera consciente hacia procesos educativos que promuevan la resolución no violenta de los conflictos en la convivencia escolar.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados expuestos se puede responder a la pregunta de investigación, planteando que existen múltiples razones que dan origen y sustentan diferentes formas y roles en la violencia escolar entre iguales, que se reproducen apoyadas en la caracterización en el ejercicio del poder, que naturalizan la violencia y tienen serias implicaciones en los procesos formativos y el pleno desarrollo de los estudiantes, que se manifiestan así:

La naturalización de la violencia en los contextos educativos de acuerdo a la concepción de los profesores, se origina, en gran parte, a la influencia ejercida por los contextos sociales más inmediatos, ellos otorgan gran parte de la responsabilidad al núcleo familiar ya que es ahí donde se presentan un sinnúmero de problemáticas que desafortunadamente permean la escuela y logran legitimar esos comportamientos conflictivos; de ahí que muchas de las razones de esta violencia sean por causa familiar y/o contextual. Lo anterior, sumado a la pérdida paulatina de autoridad del docente, que implica además, la degeneración de los valores y en la que se desconoce su función social de formación, afecta por consecuencia el horizonte Institucional; son estos, quizás, los factores más relevantes que le otorgan sentido de naturalidad a este fenómeno; ante este panorama, el profesor pensaría que su intervención resultaría poco eficaz, y es cuando decide entonces permanecer en una auto marginación, que lo lleva a desatender sus responsabilidades.

Los profesores al referirse al ejercicio del poder dentro del contexto escolar centran su atención en uno de los roles de esta violencia, el del agresor, hacen una descripción física y psicológica de este, demuestran un conocimiento pleno de su perfil que los hace fácil de identificar; para los profesores, tal vez, los agresores se constituyen en el objeto de estudio de mayor importancia y por consiguiente asumen una posición de la problemática desde esta lógica; sin embargo, como es de esperarse, esta posición no revela una visión holística del fenómeno, pues carece de objetividad al prescindir de los roles asumidos tanto por el observador como por la víctima y que representan además igual o mayor importancia dentro de éste fenómeno. Podría afirmarse incluso, que inconscientemente, ha sido el mismo profesor quien se ha encargado de fomentar el poder del agresor en la jerarquía, al otorgarle más importancia de la debida. Lo

anterior, el restar importancia a la víctima y al observador, podría explicar de algún modo, el porqué de la concepción restringida del fenómeno de violencia escolar.

La investigación muestra en gran parte de ella, como de acuerdo a las concepciones, los profesores evidencian un elemento que se considera como constante durante el proceso, su posición al margen de la situación. En sus concepciones, el profesor deja entrever su postura auto excluyente, al no considerarse parte del problema; dicha postura, al parecer contribuye a que las prácticas de violencia escolar se reproduzcan mucho más y terminen por tergiversar el sentido real del fenómeno. Para el docente, las implicaciones de tipo personal y académico en los estudiantes, constituyen en gran parte la magnitud real con la que se podría comprender esta problemática, más a pesar de ello, cuando se hace alusión a implicaciones de tipo Institucional que puedan afectar la imagen de la misma, y que pasan a un plano colectivo, los profesores muestran su interés, pues de alguna forma los afecta también; la investigación muestra esta implicación como una de las últimas consecuencias, señal, quizás, de ser considerada como un caso extremo y probable.

Finalmente, a manera de reflexión derivada de la investigación, resultado de un proceso cualitativo, queda en evidencia la complejidad del fenómeno escolar, pues surgen nuevos cuestionamientos que se tienen al respecto; sin embargo, estas comprensiones de los fenómenos sociales como el de la violencia escolar, permiten determinar posibles hipótesis que a la vez podrían marcar los caminos más adecuados para enfrentar de forma más humana y acertada el fenómeno en mención. La comprensión paulatina por el sentido del fenómeno, adquirida tras una inmersión, plantea nuevas inquietudes que podrían constituir el objeto de estudio de futuras investigaciones al respecto como continuidad de lo ya establecido hasta el momento.

RECOMENDACIONES

Esta investigación permitió a los investigadores comprender por qué la violencia escolar es un fenómeno complejo y además de los hallazgos surgieron nuevas preguntas de investigación, tales como:

¿Cómo comprender la participación de los observadores en la violencia entre iguales?

¿Por qué se invisibiliza a las víctimas de la violencia escolar otorgando un papel protagónico a los agresores?

¿Por qué los profesores ven la violencia entre iguales como un proceso natural en las relaciones entre estudiantes?

Se sugiere que se realice una socialización de los resultados en las cuatro instituciones que participaron en esta investigación.

Igualmente, después de este proceso de investigación se puede recomendar que se continúe con el estudio de este tipo de problemáticas, por el gran aporte que representa a la formación y al quehacer de los profesores en ejercicio.

BIBLIOGRAFÍA

Abramovay, M. (2005). *Violencia en las escuelas: un gran desafío*. En Revista iberoamericana de educación, (38), 53-66.

Alcaldía Mayor de Bogotá (2006). *Convivencia y seguridad en ámbitos escolares de Bogotá*. Subsecretaría de Asuntos. "Convivencia y seguridad en ámbitos escolares de Bogotá."

Arias A., Quintero E., Sandoval J. (2009). *Relación entre la proporcionalidad cerebral triádica y el rendimiento académico de los estudiantes*. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud. Maestría en educación y desarrollo humano. Manizales

Bernstein, R. J. (2015). *Violencia: pensar sin barandillas*. Gedisa.

Bringiotti, M. I., Krynveniuk, M., & Lasso, S. (2004). *Las múltiples violencias de la "violencia" en la escuela: desarrollo de un enfoque teórico y metodológico integrativo*. En Revista Paidéia (Ribeirão Preto), 14(29), 313-325.

Bohorquez, L. (2014). *Las creencias vs las concepciones de los profesores de matemáticas y sus cambios*. En: Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, Buenos Aires, Argentina.

Camargo, M. (1997). *Violencia escolar y violencia social*. En Revista Colombiana de Educación 34, 5-24.

Carozzo J. (2013). *Del Conflicto Al Acoso Escolar*. En Bullyng opiniones reunidas (1-216). Perú: Observatorio sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela.

Castillo-Pulido, L. E. (2011). *El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores*. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 415-428.

Chaux, Enrique (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista Estudios Sociales*, 15, 47-58. Recuperado el 23 de mayo de 2015 de: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/473/view.php>

Corsi, J. (2005). *La violencia hacia las mujeres como problema social*. Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo. Documento de Apoyo de la Fundación Mujeres.

Crespillo E. (2010). *La Escuela Como Institución Educativa*. En *Revista Pedagogía Magna*, 5, 257-261.

Deslauriers J. (2004). *Investigación Cualitativa. Guía práctica*. Pereira, Risaralda, Colombia: Editorial Papiro

Duque, Solarte y Torres (2015). *Violencia escolar, obstáculo para la formación de ciudadanos en la escuela*. (Tesis de Maestría). Pasto: Universidad de Nariño.

Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: Nancea S. A. de Ediciones

Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Ediciones Morata.

Freire, P. (1997). *Política y educación*. México: Siglo XXI.

Forero-Londoño, O. F. (2011). *La violencia escolar como régimen de visibilidad*. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 399-413.

Funk, W. (1997). *Violencia escolar en Alemania estado del arte*. En *Revista de Educación*, 313, 53-78.

García M. & Madriaza P. (2005). *Sentido y sinsentido de la violencia escolar: Análisis cualitativo del discurso de estudiantes chilenos*. En Revista Psykhe, 14(1), 165-180.

García-Sánchez, B. Y. & Guerrero-Barón, J. (2011). *Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela*. En Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 297-318.

Ghiso, A., Ospina, V., & Viviana, Y. (2010). *Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8(1), 535-556.

Giroux, H. (1999). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. 1st ed. Barcelona: Ediciones Paidós.

Gómez, G. (2013). *Sistema nacional de convivencia escolar: Una guía para actualizar el manual de convivencia (Ley 1620 de 2013)*. Bogotá: Magisterio Editorial.

Hoyos, O., Aparicio, J. A., Heilbron, K., & Schamun, V. (2004). *Representaciones sobre el maltrato entre iguales en niñas y niños escolarizados de 9, 11 y 13 años de nivel socioeconómico alto y bajo de la ciudad de Barranquilla (Colombia)*. Psicología desde el Caribe, (14).

Krauskopf, D. (2006). *Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

Krug E., Dahlberg, L., Mercy, J., & Zwi, A. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. En Revista del Instituto de Medicina Tropical de Sao Paulo, 45 (3), 130.

Martínez J. (2011). *Métodos de investigación cualitativa*. En Revista Silogismo más que conceptos, 8 (1), 1-43.

Marsellés M. (2002). *Actitudes y procesos de pensamiento de los profesores de la Etapa Infantil ante las diferencias de sus alumnos y sus familias Una concepción preventiva*. (Tesis doctoral). Universidad de Lleida, España

Molina, B. I. O. (2012). *Violencia escolar: la mirada de los maestros sobre las relaciones de colegaje*. En *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8).

Monclús, A., & Sentañes, C. S. (2006). *La violencia escolar: actuaciones y propuestas a nivel internacional*. Barcelona: Davinci

Murcia N. & Jaramillo L. (2008) *Investigación Cualitativa "La Complementariedad": Una Guía Para Abordar Estudios Sociales*. Armenia: Kinesis.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. España: Ediciones Morata.

Owens, L., Shute, R., & Slee, P. (2000). "Guess what I just heard!" *Indirect aggression among teenage girls in Australia*. In *Aggressive Behavior*, 26 (1), 67-83.

Ortega, R., & Mora-Merchán, J. A. (2000). *Violencia escolar: mito o realidad*. Sevilla: Mergablun.

Paredes, M. T., Álvarez, M. C., Lega, L. I., & Vernon, A. (2011). *Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali, Colombia*. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1).

Parra Sandoval, R., González, A., Moritz, O. P., Blandón, A., & Bustamante, R. (1992). *La escuela violenta*. Bogotá. Fundación FES

Pereda C. (2003). *Escuela y comunidad. Observaciones desde la teoría de sistemas sociales complejos*. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio. En Educación, 1, (1), 1-24.

Prieto M., Carrillo J., & Jiménez J. (2005). *La violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior*. En Revista Mexicana de Investigación Educativa. 10, 1027- 1045.

Ramírez-López, C. A., Arcila-Rodríguez, W. O. (2013). *Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar*. Educación y Educadores 16, (3), 411-429.

Rodriguez A., DE GUEVARA E., (2015). *Hipercomplejidad del cerebro, metacognición y praxis docente*. Revista una Investig@ción. Vol. VII. N° 14. 50-67.

Romero F. (2011). *La Convivencia Desde La Diversidad*. Bogotá: Editorial Guía Publicidad.

Ruiz I., Sanchez P., DE JORGE M. E., (2012.). *Familia y educación: guía práctica para escuelas de padres y madres eficaces*. Edita: Consejería de educación, formación y empleo. Región de Murcia

Sánchez, B. G., & Molina, B. I. O. (2012). *Los maestros ante la violencia escolar* (p. 1-111). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Sandoval C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá. ICFES

Serrano R. (2010) *Pensamientos del profesor: Un acercamiento a las creencias y concepciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior*. En Revista de Educación, 267-287.

Normativa Consultada

Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de infancia y adolescencia. Congreso de la república de Colombia. Recuperado el 26 de enero de 2016 de:

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2006/ley_1098_2006.html.

Ley 1620 de 2013 a través de la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Recuperado el 26 de enero de 2016 de:

<http://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-322721.html>

Decreto 1965 de 2013, reglamentario de la Ley 1620 de 2013 de Convivencia... Recuperado el 26 de enero de 2016 de:

http://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-336730_archivo_pdf_Decreto_1965.pdf

ANEXOS

ANEXO A. Descripción de la unidad de trabajo

Información de los profesores de primaria y secundaria del sector oficial urbano.

Profesores de primaria	Profesores de secundaria
8	12
TOTAL	20

Tabla 1. Profesores de primaria y secundaria del sector oficial urbano.

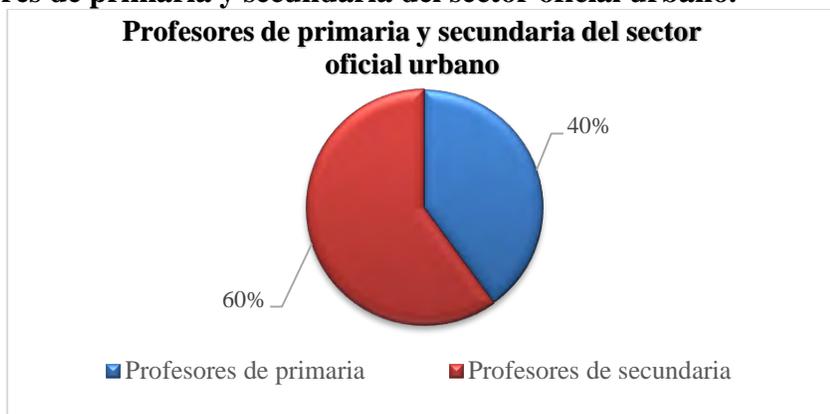


Gráfico 1. Profesores del sector urbano.

Información de los profesores de primaria y secundaria del sector oficial rural.

Profesores de primaria	Profesores de secundaria
8	21
TOTAL	29

Tabla 2. Profesores de primaria y secundaria del sector urbano.

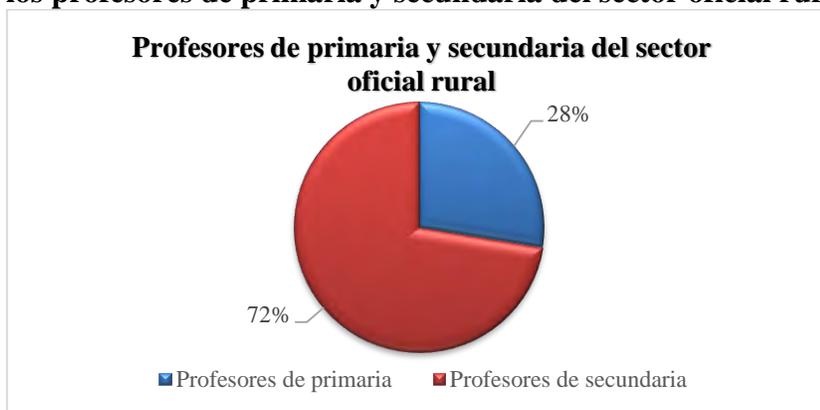


Gráfico 2. Profesores de primaria y secundaria del sector rural.

Total de los profesores de primaria y secundaria del sector oficial rural y urbano.

Profesores de primaria	Profesores de secundaria
16	33
TOTAL	49

Tabla 3. Total de los profesores de primaria y secundaria del sector oficial rural y urbano.

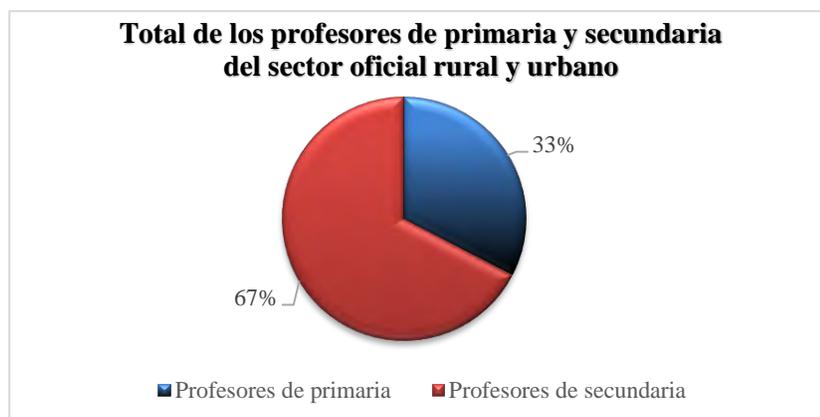


Gráfico 3. Total de los profesores de primaria y secundaria del sector oficial rural y urbano.

ANEXO B. Cuestionario

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
COMPRENSIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE ESTUDIANTES
DESDE LAS CONCEPCIONES DE LOS PROFESORES

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS PROFESORES QUE LABORAN EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA: _____
GRADO: _____

1. Existe violencia escolar ente estudiantes de su Institución Educativa:
Muy frecuentemente___ Con poca frecuencia___ Nunca___
2. ¿Cuáles son las formas de violencia escolar, entre estudiantes, más habituales en su Institución Educativa?
3. ¿Cuáles son las principales razones para que exista violencia escolar entre estudiantes?
4. ¿En qué lugares de la Institución Educativa se presenta con mayor frecuencia la violencia escolar entre estudiantes?
5. ¿Considera Usted que los estudiantes asumen las diferentes formas de violencia como algo normal en la escuela?
6. ¿Qué roles asumen los estudiantes de su Institución Educativa en la violencia escolar?
7. ¿Considera Usted que los roles que asumen los estudiantes generan jerarquías de poder que fomentan las manifestaciones violentas en su Institución Educativa? ¿Por qué?
8. ¿Cuáles piensa Usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?
9. ¿En qué forma influye en la autoimagen de los estudiantes de su Institución Educativa la violencia escolar?
10. ¿Cómo se ven afectados los procesos de aprendizaje de los estudiantes que son participes de la violencia escolar?

ANEXO C. Análisis cuantitativo

Pregunta 1: Existe violencia escolar ente estudiantes de su Institución Educativa

Escala	Frecuencia
Muy frecuentemente	9
Con poca frecuencia	28
Nunca	0
Total	37

Tabla 1: Frecuencia de la violencia escolar.

Fuente: Esta investigación

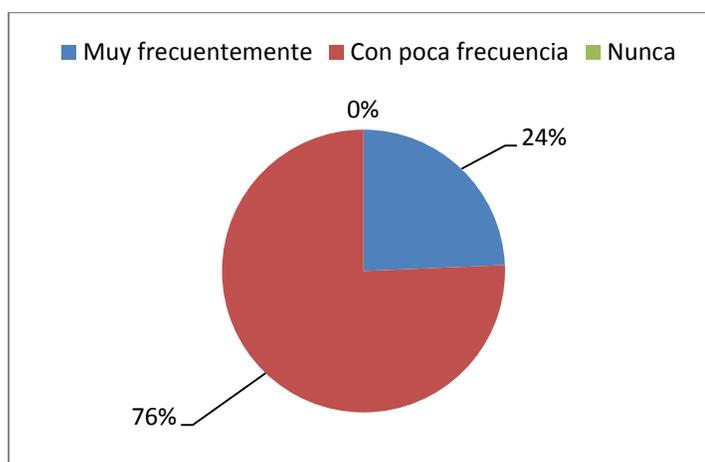


Gráfico 1: Violencia escolar

Fuente: Esta investigación

Pregunta 4: Lugares de la Institución Educativa en los que se presenta con mayor frecuencia la violencia escolar entre estudiantes.

Lugares	Frecuencia
Patio	18
Aula de clases	15
Pasillo	9
Fuera de la institución	9
Baños	7
Restaurante	5
Espacios de recreación	4
Salida de la institución	3

Tabla 2: Lugares violencia escolar

Fuente: Esta investigación



Gráfico 2: Lugares violencia escolar

Fuente: esta investigación

ANEXO D. Categoría: Formas de violencia entre iguales

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.1	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales (FVE)	
Respuestas a la pregunta 2: ¿Cuáles son las formas de violencia escolar, entre estudiantes, más habituales en su Institución Educativa?	Tendencias por recurrencia
PP1. La agresión física y agresión psicológica .	Agresión física. Hechos violentos, golpes, empujones, juegos bruscos. Agresión psicológica. Burlas, comentarios negativos, manipulación para acabar con la imagen y autoestima, intimidarlos para que hagan o no algo, amenazas, gestos, bullying. Agresión verbal. Vocabulario soez, maltrato verbal, sobrenombres, apodos.
PP2. Vocabulario soez, maltrato verbal, llamado por apodos y otros.	
PB1. Bullying	
PB2. Maltrato verbal, en pocas ocasiones juegos bruscos.	
PB3. Agresión física, agresión verbal.	
PB4. Rechazo a los grupos de trabajo y juegos, burlas y comentarios negativos, manipulación para acabar con la imagen y autoestima, hechos violentos y verbales, intimidarlos para que hagan o no hagan algo, amenazas.	
PB5. Sobrenombres, palabras soeces, burla.	
PB6. Vocabulario soez, golpes, empujones, gestos, amenazas.	
PB7. Empujarse, colocarse apodos, juego brusco.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE2	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
CATEGORÍA: Formas de violencia escolar entre iguales (FVE)	
Respuestas a la pregunta 2: ¿Cuáles son las formas de violencia escolar, entre estudiantes, más habituales en su Institución Educativa?	Tendencias por recurrencia
PP1. La más habitual la violencia física.	Violencia física. Las pequeñas riñas, agresiones físicas, se pelean, golpean y repelan. Violencia verbal. Agresiones verbales, apodos, insultos, vocabulario fuerte. Violencia psicología. El acoso escolar, las
PP3. Los maltratos entre estudiantes, agresiones verbales , llegando algunas veces a agresiones físicas , poca tolerancia entre estudiantes y compañeros.	
PB1. Se pelean o se citan para pelear fuera del colegio	
PB2. La reflejada por la pobreza generada por el desempleo, el subempleo y la informalidad donde no se tiene las condiciones básicas para el sostenimiento de sus hijos.	
PB3. La violencia es verbal pero se observa a diario, hay irrespeto, se tratan con apodos, insultos , hay rivalidades, envidias. Si no se detiene a tiempo la agresión puede trascender a la agresión física que si se ha presentado por fuera de la Institución, portando el uniforme, pero ante todo lo hacen las señoritas, se agreden, golpean y repelan.	
PB4. El acoso escolar, riñas pasajeras, problemas de pandillas y fronteras invisibles, pero con el entorno de la Institución Educativa.	

<p>PB5. La verbal y en algunos casos la física, manejan un vocabulario fuerte que nada deja entrever el respeto por las diferencias, hay muchas pandillas que tratan de imponer su justicia a su conveniencia y en muchos casos son los padres que permiten esas manifestaciones o predica que no tiene que dejarse.</p>	<p>actitudes negativas hacia los estudiantes que presentan buen desempeño académico.</p>
<p>PB6.No se presentan evidentes y marcadas expresiones de violencia escolar. Suele percibirse actitudes negativas hacia los estudiantes que presentan buen desempeño académico.</p>	
<p>CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE3</p>	
<p>Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.</p>	
<p>Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales. (FVE)</p>	
<p>Respuestas a la pregunta 2: ¿Cuáles son las formas de violencia escolar, entre estudiantes, más habituales en su Institución Educativa?</p>	<p>Tendencias por recurrencia</p>
<p>PP2. Ridiculizar al compañero porque trabaja, porque sobresale académicamente haciéndolos sufrir a los compañeros con apodos, entorpeciendo el desarrollo de las jornadas escolares, el uno grita, el otro abre la puerta, el otro quita el cuaderno al otro, se levanta del puesto, el otro no obedece.</p>	<p>Violencia verbal. Insultos, apodos, agresiones verbales, gritos, sobrenombres.</p>
<p>PB1. El bulliing, la burla por pequeñas cosas.</p>	<p>Violencia física. Golpes, agresiones físicas, peleas, destrucción de materiales del colegio, el daño a inmuebles y muebles de la Institución, juegos bruscos.</p> <p>Violencia psicológica. Ridiculizar, burla, amenazas, discriminación, irrespeto como actitud normal en los salones y fuera de ellos, soberbia, el bullying</p> <p>El ciberbullying.</p>
<p>PB2. Violencia física: golpes, agresiones físicas, violencia verbal: insultos, apodos; violencia psicológica: amenazas, burlas, ridiculizar a los compañeros.</p>	
<p>PB3. Agresiones verbales y físicas, discriminación, bulliing y ciberbullying, no es una constante, son casos aislados, pero en general el ambiente escolar es muy bueno comparado con otras instituciones.</p>	
<p>PB4. Agresión física, verbal.</p>	
<p>PB5. Existe muy poca tolerancia, no se evidencia respeto por las opiniones de los demás, suelen resolver las diferencias a los gritos y a veces a los golpes. Es necesario formar en el respeto por las opiniones de los demás y en escuchar y dialogar para resolver conflictos.</p>	
<p>PB6.Ridiculizar al compañero si trabaja, si se equivoca, hacer sufrir a los demás poniendo sobrenombres, constantemente se interrumpe clase, interrumpiendo el desarrollo de las clases.</p>	
<p>PB7 El bullying, insultos, irrespetos, agresiones verbales y físicas.</p>	
<p>PB8.Bullying, peleas por enamoramiento por chicos y chicas, peleas por robo de cosas personales, destrucción de materiales del colegio: pupitres, sillas, puertas, ventanas.</p>	
<p>PB9. El daño a los inmuebles y muebles de la Institución, como escritorios, puertas, baños, libros, la burla entre estudiantes.</p>	
<p>PB10. Agresiones verbales que en muchas ocasiones comienzan por juegos bruscos y por fallas de comunicación (cultura del chisme).</p>	
<p>PB11. La agresión física y verbal son el principal medio de violencia escolar. Algunos estudiantes reflejan bullying, haciendo que sus compañeros se sientan incomodos y con dificultades de integración escolar.</p>	
<p>PB12. Falta de dialogo como mecanismo de solución de conflictos, irrespeto como actitud normal en los salones y fuera de ellos, soberbia, agresión verbal entre compañeros.</p>	

CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Formas de violencia escolar entre iguales (FVE)	
Respuestas a la pregunta 2: ¿Cuáles son las formas de violencia escolar, entre estudiantes, más habituales en su Institución Educativa?	Tendencias por recurrencia
PP1. Física, verbal, discriminatoria.	<p>Violencia Física. Física, se agreden a puño, enojos, agresiones físicas.</p> <p>Violencia Verbal. Verbal, los apodos, roces verbales, sobrenombres, uso de palabras soeces, insultos, gritos, agresiones verbales, expresión oral.</p> <p>Violencia Psicológica. Discriminación, burla, desprecio, bullying, actitud agresiva, humillaciones, etiquetamiento, ridiculizar, hacer sentir mal, escribir pasquines.</p> <p>Vandalismo. Hurto, robo. Violencia económica.</p>
PP2. Las burlas y la colocación de apodos, en ocasiones roces verbales y se agreden a puño. En las niñas enojos que llevan a rompimiento de su amistad esporádicamente, en ellas casi no hay tantos conflictos.	
PP3. La más habitual es llamarse por sobrenombres, en ocasiones hay agresiones físicas, uso de palabras soeces.	
PB1. La burla que hacen determinados estudiantes cuando uno de sus compañeros quiere participar en público. La violencia verbal que la manifiestan a través de insultos, gritos, desprecios.	
PB2. En el grado 9 – 1 se presentaban problemas entre un estudiante con necesidades educativas especiales y sus compañeros de grupo, quien se escudaba en su incapacidad para agredir y maltratar a sus compañeros e incluso a profesores.	
PB3. El bullying a estudiantes por ser diferentes, sea por lo físico, económico o dirección sexual, apodos.	
PB4. Existen algunos casos de violencia, pero hasta el momento solamente han sido agresiones verbales. Puede que en determinados momentos se tornen en agresiones físicas, pero en realidad no se han presentado faltas graves que atenten contra la vida del estudiante.	
PB5. En ocasiones la actitud agresiva entre compañeros, hurto y robo de objetos, humillaciones, etiquetamiento de la alumna como problemática.	
PB6. Se tratan con sobrenombres (apodos) para dirigirse a un compañero, no con cariño sino para ridiculizar o hacer sentir mal a la persona. Formación en el restaurante.	
PB7. Por expresión oral.	
PB8. Utilizan los baños y paredes para escribir pasquines en contra de sus compañeros, agresión física, violencia económica.	

ANEXO E. Categoría: razones de la violencia entre iguales

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.1	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Razones de violencia escolar entre iguales. (RVE)	
Respuestas a la pregunta 3: ¿Cuáles son las principales razones para que exista violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencia

PP1. La descomposición de los hogares, el maltrato por parte de los padres con sus hijos.	Familias disfuncionales. La descomposición de los hogares, varios estudiantes vienen de hogares con madres cabezas de hogar o viven con los abuelos, hogares sin padre o madre, ausencia de los padres, abandono.
PP2. Falta control desde la casa por parte de los padres, varios estudiantes vienen de hogares con madres cabezas de hogar o viven con los abuelos.	
PB1. Las diferencias que existen entre ellos, los chismes.	
PB2. Inician con juegos bruscos y después no son tolerantes.	Violencia intrafamiliar. El maltrato por parte de los padres con sus hijos.
PB3. Por la descomposición familiar, la falta de autoridad de padres de familia.	
PB4. Creo que como profesor tenemos claro que la violencia escolar viene del hogar, desafortunadamente un hogar disfuncional, sin padre o madre que oriente, guíe y aconseje al hijo, desafortunadamente el niño será agresivo o pasivo, sobre todo el ejemplo si el estudiante ve en su casa maltrato e irrespeto él también lo será.	Factores externos del contexto inmediato. Las diferencias que existen entre ellos, los chismes, la escasez de recursos económicos.
PB5. Violencia intrafamiliar, ausencia de padre o madre, y muchas veces de los dos, abandono, vocabulario soez manejado por padres o personas que conviven con los estudiantes.	Ausencia o escasa formación en valores familiares. La falta de formación en valores en la casa como la tolerancia, el respeto, la responsabilidad; la formación familiar no es la más adecuada para un niño, no hay una base sólida en el hogar, no son tolerantes, el mal ejemplo en casa, vocabulario soez manejado por padres o personas que conviven con los estudiantes.
PB6. La falta de formación en valores en la casa como la tolerancia, el respeto, la responsabilidad; por las familias disfuncionales que existen en nuestro contexto.	
PB7. La formación familiar no es la más adecuada para un niño, no hay una base sólida en el hogar. Otra razón puede ser el clima, el cual se presta para que los estudiantes sean más extrovertidos; la escasez de recursos económicos.	Prácticas inapropiadas de modelos de autoridad. Falta control desde la casa por parte de los padres, la falta de autoridad de padres de familia.
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE2	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Razones de violencia escolar entre iguales (RVE)	
Respuestas a la pregunta 3: ¿Cuáles son las principales razones para que exista violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencia
PP1. Influye mucho el entorno, en algunos su condición de desplazamiento y diversidad y los reducidos espacios físicos en la Institución para su recreación.	El contexto. El entorno, el sector o barrio donde se encuentra la Institución, peleas entre pandillas.
PP2. Desacuerdos e indiferencias.	
PP3. Poca formación en valores dentro de la familia, el descuido de la familia hacia los niños, el sector o barrio donde se encuentra la Institución influye en la violencia escolar, los programas de televisión, juegos generados desde las nuevas tecnologías.	Condiciones de vida complejas Su condición de desplazamiento, la pobreza, la situación social de las familias.
PB1. Chismes.	

PB2. Son muchas las causas que generan la violencia escolar como la pobreza y la situación social de las familias.	Los medios de comunicación. Los programas de televisión, juegos generados desde las nuevas tecnologías.
PB3. El maltrato que observan en sus familias por parte de padre, madre. La falta de orientación con afecto, se observan en el contexto peleas entre pandillas, no existe control por la disciplina de los niños y jóvenes por lo tanto pueden acceder en una sala de internet a páginas inapropiadas. Existe un importante grupo de estudiantes que viven con sus abuelitos y ellos no los pueden disciplinar y controlar.	Actitudes negativas que afectan la convivencia. Desacuerdos, indiferencias, chismes, comentarios, problemas de relaciones sentimentales, diferencias personales.
PB4. Chismes y comentarios, problemas de relaciones sentimentales, pandillas, grupos.	Carencia de formación en valores. Poca formación en valores dentro de la familia, el descuido de la familia hacia los niños, el maltrato que observan en sus familias por parte de padre o madre, la falta de orientación con afecto, no existe control por la disciplina de los niños y jóvenes, estudiantes que viven con sus abuelitos y ellos no los pueden disciplinar y controlar.
PB5. La televisión, existen programas a toda hora en donde se manifiesta la violencia de varias maneras desde lo comercial hasta las novelas, series y películas donde la violencia se manifiesta de muchas maneras al termino de volver mentes agresivas que están alertas de lo mínimo para generar tensiones entre los estudiantes.	
PB6. Quizas pequeñas diferencias personales afectan en alguna medida la convivencia.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE3	
Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Razones de violencia escolar entre iguales (RVE)	
Respuestas a la pregunta 3: ¿Cuáles son las principales razones para que exista violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencia
PP2. Es el reflejo de la sociedad actual, falta de comunicación o dialogo a nivel familiar e Institucional, falta de tiempo por las exigencias laborales, La no escucha, saber escuchar para solucionar los diferentes problemas que se presentan en el diario vivir, crisis económicas, familiares nos lleva a la violencia, a la guerra y a la venta de drogas, los vicios causan descomposición familiar y social.	La crisis interna en la formación de valores en la familia. Falta de comunicación o dialogo a nivel familiar, falta de tiempo, la no escucha, crisis económicas familiares, descomposición familiar, familias agresivas, problemas familiares, problemas que los estudiantes viven en sus hogares, violencia familiar, no escuchan las orientaciones de los padres, la mala formación y orientación desde el hogar, la falta de acompañamiento de padres de familia, la violencia que viven sus hogares, hogares disfuncionales, ausencia de valores en los hogares, desintegración familiar, violencia intrafamiliar, crisis familiar, falta de autoridad en el hogar.
PB1. En la mayoría de ocasiones quienes presentan agresiones verbales o de vías de hecho son estudiantes que viven en familias agresivas.	
PB2. Diferencias en los procesos de aprendizaje, disgustos al interior del aula o del colegio, presión de grupos, incompatibilidad de caracteres, reflejo de problemas familiares sobre los estudiantes de diferentes familias, la edad y los intereses de los estudiantes, diferencias de edad al interior de los cursos.	
PB4. Inmadurez y que están en una etapa en donde se buscan las soluciones más simples.	
PB5. Problemas que los estudiantes viven en sus hogares y los sacan a relucir en el colegio. Falta de espacios para	La crisis interna en la formación de valores en el colegio.

<p>formar en el dialogo y resolución de conflictos el vacío en la formación de valores, la falta de autocontrol para manejar las situaciones, el mal manejo de las emociones o la mala administración de las emociones.</p>	<p>Falta de comunicación o diálogo a nivel Institucional, diferencias en los procesos de aprendizaje, disgustos al interior del aula o del colegio, presión de grupos, falta de espacios para formar en el dialogo y resolución de conflictos, el vacío en la formación de valores, no escuchan las orientaciones de los profesores, la mala influencia o liderazgo negativo entre estudiantes, el hacinamiento escolar, la intolerancia de muchos estudiantes, hacen falta espacios de comunicación para escucharlos, falta de incentivos a las buenas practicas.</p> <p>Factores biológicos, psicológicos y culturales propios de su edad.</p> <p>Incompatibilidad de caracteres, la edad, los intereses de los estudiantes, diferencias de edad al interior de los cursos, inmadurez, la falta de autocontrol para manejar las situaciones, el mal manejo de las emociones o la mala administración de las emociones, la falta de nivel cultural, falta de proyecto de vida de los estudiantes.</p> <p>La descomposición social.</p> <p>Descomposición social, violencia social, lo que miran en la televisión.</p>	
<p>PB6. Es el reflejo de la situación social actual, falta de comunicación o dialogo a nivel familiar, institucional o laboral, afecta las crisis económicas, familiares, falta de empleo y violencia familiar, no escuchan las orientaciones de los padres o profesores a tiempo, los vicios causan descomposición familiar y social.</p>		
<p>PB7. La mala formación y orientación desde el hogar, la mala influencia o liderazgo negativo entre estudiantes, el hacinamiento escolar.</p>		
<p>PB8. La falta de acompañamiento de padres de familia, la violencia que viven sus hogares, la falta de nivel cultural, la intolerancia de muchos estudiantes.</p>		
<p>PB9. Procedencia de hogares disfuncionales, ausencia de valores en los hogares.</p>		
<p>PB10. Hacen falta espacios de comunicación para escucharlos, saber cuáles son sus expectativas, sus motivaciones y sus conflictos. Existe desintegración familiar, falta de incentivos a las buenas prácticas.</p>		
<p>PB11. Violencia intrafamiliar, en donde los padres han llegado a irrespetarse mutuamente. La violencia social en el medio donde viven ha hecho que ellos lleven estos malos hábitos a la Institución donde estudian, por ejemplo el uso de armas corto punzantes.</p>		
<p>PB12. Crisis familiar, falta de proyecto de vida de los estudiantes, reproducción de lo que miran en la televisión, desean aplicar la ley del más fuerte en la Institución, falta de autoridad en el hogar.</p>		
<p>CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4</p>		
<p>Primer Objetivo: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas, las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.</p>		
<p>Categoría: Razones de la violencia escolar entre iguales (RVE)</p>		
<p>Respuestas a la pregunta 3: ¿Cuáles son las principales razones para que exista violencia escolar entre estudiantes?</p>		<p>Tendencias por recurrencia</p>
<p>PP1. La intolerancia.</p>	<p>La falta de práctica de valores</p> <p>Desacuerdos en los juegos, el afán por recibir los alimentos, la competencia académica, la falta de tolerancia, falta de práctica de valores como la tolerancia, cuando una persona no le viene bien o es cansón.</p> <p>Espacios de recreación limitados.</p>	
<p>PP2. Desacuerdos en los juegos, el afán por recibir los alimentos, el afán de coger el turno en los pocos campos deportivos que existen, las peleas de niños con niñas, es a veces por la competencia académica ya que ellas son más responsables y juiciosas, esto muchas veces genera conflicto</p>		
<p>PP3. Las razones para que exista la violencia escolar, la falta de espacios recreativos, la falta de afecto en algunos hogares.</p>		
<p>PB1. La falta de tolerancia, la rebeldía, la agresividad.</p>		

PB2. Una de las principales razones para que en la Institución Educativa se desencadenen actos de violencia escolar es la falta de espacios para la recreación, pues el único patio o zona de recreación con que cuenta la Institución no puede utilizarse ya que por un fallo de tutela se prohíbe el desarrollo de este tipo de actividades.	El afán de coger el turno en los pocos campos deportivos que existen, la falta de espacios recreativos, la falta de espacios para la recreación.
PB3. Falta práctica de valores como el respeto y la tolerancia.	Actitudes agresivas. La falta de afecto en algunos hogares, la rebeldía, la agresividad, comportamiento agresivo, los empujones.
PB4. Algunos estudiantes tienen un comportamiento agresivo y la gran mayoría de ellos presentan las mismas actitudes en sus hogares, las cuales quizás no han sido corregidas a tiempo y de manera adecuada, por esta razón las consecuencias son el resultado de una formación con poca autoridad. Éste hecho genera un conflicto cuando intentamos formar al estudiante en el ámbito escolar.	Falta de autoridad y acompañamiento por parte de padres y docentes. Formación con poca autoridad, falta de orientación y acompañamiento por parte de los padres de familia, no existe una verdadera escuela para padres al igual psicológica, falta de autoridad de los diferentes estamentos que conforman la Institución Educativa.
PB5. Falta de orientación y acompañamiento por parte de los padres de familia. No existe una verdadera escuela para padres al igual psicológica, que realmente hagan un verdadero seguimiento a esta problemática.	Relaciones de noviazgo. Situaciones sentimentales.
PB6. Los empujones en el restaurante por situaciones sentimentales (noviazgo).	
PB7. Cuando una persona no le viene bien o es cansón dentro del aula de clase.	
PB8. Falta de autoridad de los diferentes estamentos que conforman la Institución Educativa Las Mesas.	

ANEXO F. Categoría: naturalización de la violencia entre iguales

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.1	
PRIMER OBJETIVO 1: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
CATEGORÍA: Naturalización de la violencia escolar entre iguales (NVE)	
Respuestas a la pregunta 5: ¿considera usted que los estudiantes asumen las diferentes formas de violencia como algo normal en la escuela?	Tendencias por recurrencia
PP1: No porque ellos lo que necesitan es la orientación en aspectos determinantes como los valores.	Practica de antivalores Necesitan valores ,no hay tolerancia entre ellos,
PP2. : En algunos casos si porque siempre lo hacen reiteradamente, pero otros es de vez en cuando o de forma accidental.	Costumbre o habito Lo hacen reiteradamente, de vez en cuando o de forma accidental, la mayoría están acostumbrados a que les hablen fuerte para poder obedecer,
PB1. : Considero que si, en muchas ocasiones lo toman así, porque es su forma de ser así. En muchas ocasiones no hay tolerancia entre ellos.	
PB2. : Si	
PB3. : De pronto si, y más aún cuando miran toda esa basura en Caracol y RCN que llenan sus cabezas con situaciones que se	

convierten en algo (normal) para su vida.	Carácter irreverente es su forma de ser así, manera de recocha y mofa
PB4. : Yo diría que un 70 por ciento de los estudiantes lo consideran normal. La familia, la televisión, las noticias, programas de televisión solo muestran hechos de violencia por lo que no solo estudiantes consideran o han naturalizado la violencia.	Influencia de los medios de comunicación miran toda esa basura en Caracol y Rcn ,la televisión, las noticias, programas de televisión
PB5.: Si, como manera de recocha y mofa, ya que todos en su mayoría se conocen o son familias	
PB6.: No, en su mayoría saben que esos no es normal, pero para aquellos estudiantes que no tienen un apoyo moral en sus hogares y que viven la violencia intrafamiliar, eso es normal y los primeros no aceptan, rechazan toda clase de maltratos. Aunque la mayoría están acostumbrados a que les hablen fuerte para poder obedecer, eso viene desde el hogar.	Descomposición familiar La familia, no tienen un apoyo moral en sus hogares, viven la violencia intrafamiliar, eso viene desde el hogar, por los hogares de donde vienen, la mayoría de hogares disfuncionales.
PB7: Si, por los hogares de donde vienen, la mayoría de hogares disfuncionales.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I. E.2	
PRIMER OBJETIVO 1: Establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	
CATEGORÍA: Naturalización de la violencia escolar entre iguales (NVE)	
Respuestas a la pregunta 5: ¿considera usted que los estudiantes asumen las diferentes formas de violencia como algo normal en la escuela?	Tendencias por recurrencia
PP1. : La violencia en cualquiera de sus manifestaciones nunca se debe considerar como una manifestación normal en las personas, por lo tanto no se asume como tal	Carácter irreverente que no son tan trascendentales, la vida de estudiante que la toma como una situación subjetiva y cultural, actúan sin pensar
PP2. : SI, por que no son tan trascendentales	
PP3. : Si, ya que muchas veces dicen estamos jugando, pero se agreden con puños, patadas, juegos bruscos y violentos	Practica de juegos bruscos muchas veces dicen estamos jugando pero se agreden con puños, patadas, juegos electrónicos, en las canchas,
PB1. : Creo que la violencia la viven en todas partes, la ven en la televisión, en los juegos electrónicos ,en las canchas,etc	
PB2. : Si, porque para él es la vida de estudiante que la toma como una situación subjetiva y cultural de estudiante	Influencia de los medios de comunicación, la ven en la televisión,
PB3. : Si, para la forma como la presente la agresión verbal si, debido a la ausencia por la práctica del respeto por los demás, actúan sin pensar	Prevalencia del irrespeto ausencia por la práctica del respeto por los demás
PB4. : Si, aunque nuestra institución mejora continuamente en formar un ambiente con sana convivencia	
PB5: El contexto de Colombia se está volviendo tan cotidiano que la violencia escolar pasa a ser algo normal, la sociedad esta tan maltratada que ya no se sabe que es normal	Entorno social el contexto de colombia, la sociedad esta tan maltratada
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I. E.3	
Primer objetivo: establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas seleccionadas.	

Categoría: naturalización de la violencia escolar entre iguales (NVE)	
Respuestas a la pregunta 5: ¿considera usted que los estudiantes asumen las diferentes formas de violencia como algo normal en la escuela?	Tendencias por recurrencias
PP2. : ellos las asumen y de acuerdo a las vivencias y al entorno social en el barrio y en sus casas, los estudiantes son el reflejo de su hogar.	Influencia del entorno familiar y social de acuerdo a las vivencias y al entorno social en el barrio y en sus casas, el contexto donde viven: el barrio, familia, el ambiente familiar y dependiendo de sus vivencias ,de la forma con quien y como viven social, los problemas familiares, dependiendo de sus vivencias ,de la forma con quien y como viven, ese ambiente es la proyección de la sociedad, en su crianza han tenido como modelo a seguir la violencia física y psicológica, no existe un acompañamiento familiar.
PB1. : no, porque en la institución no se permite ni tolera la agresión física o verbal	
PB2. : los estudiantes están acostumbrados a situaciones violentas desde el contexto donde viven: el barrio, familia, de esta manera creo que asumen como normal el hecho de mostrarse violentos con sus compañeros o de responder con violencia ante alguna provocación. es de destacar también que existen muchos estudiantes que demuestran comportamientos que en ningún momento son agresivos	
PB3. : no son muy pocos los casos que se conocen de violencia, por lo tanto, no se puede asegurar que se asuma la violencia como algo normal	
PB4. : si, por el ambiente familiar y social en el que se desenvuelven	Costumbre o habito suelen ser reiterativos, pueden convertirse en costumbre, es al parecer una constante
PB5.: en el fondo considero que los estudiantes son conscientes de su mala actuación, por ello no creo que asuman las diferentes formas de violencia como algo normal, pero el problema es que suelen ser reiterativos en algunos tipos de violencia, este tipo de situaciones pueden convertirse en costumbre	Influencia de los medios de comunicacion están invadidos de antivaleores, a través de los medios de comunicación,
PB6.: para algunos estudiantes la violencia física o verbal si es al parecer una constante porque no se han tomado medidas a tiempo	Lenguaje soez como medio de expresion los estudiantes para comunicarse se basa en la violencia
PB7: si, porque están invadidos de antivaleores, a través de los medios de comunicación, lo cual los perturba y a estos se suman los problemas familiares	Liderazgo negativo como necesidad de reconocimiento liderar procesos negativos
PB8: en ciertas circunstancias si lo asumen como algo normal dependiendo de sus vivencias ,de la forma con quien y como viven	
PB9: si, porque ese ambiente es la proyección de la sociedad	
PB10: si, en la mayoría de ellos, porque en su crianza han tenido como modelo a seguir la violencia física y psicológica	
PB11: algunos estudiantes reflejan una actitud de indiferencia en su actuar porque no existe un acompañamiento familiar que permita tener la oportunidad de identificar sus errores y solucionar los inconvenientes escolares	
PB12: los códigos utilizados entre los estudiantes para comunicarse se basa en la violencia y en liderar procesos negativos.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I. E.4	
Primer objetivo 1: establecer desde la concepción de los profesores, la frecuencia, las formas las razones y la naturalización de la violencia escolar entre estudiantes, de las instituciones educativas	

seleccionadas	
Categoría: naturalización de la violencia escolar entre iguales (NVE)	
Respuestas a la pregunta 5 ¿Considera usted que los estudiantes asumen las diferentes formas de violencia como algo normal en la escuela?	Tendencias por recurrencias
PP1. : No, porque la violencia no es frecuente	Situaciones intrascendentales la violencia no es frecuente, para ellos esas situaciones son pasajeras, no es frecuente la violencia escolar,
PP2. : Yo pienso que el objetivo del niño donde vaya su prioridad es el juego y los amigos por encima de todo, y los conflictos en medio del juego se da en todas partes . Ellos no esperan que haya problemas, pero en un lugar tan pequeño con tanto niño de diferentes edades es lógico que así como se espera el juego y la alegría también habrán problemas aunque afortunadamente no son graves, son pasajeros.	Prácticas de juegos bruscos los conflictos en medio del juego se da en todas partes, para ellos se les hace un chiste molestar, lo hacen por pasatiempo
PP3. : Los niños asumen las formas de violencia como algo normal ya que para ellos esas situaciones son pasajeras, se agreden, pelean, pero rápidamente vuelven a ser amigos, a compartir y a jugar.	Carencia de autoridad no se toman los correctivos necesarios
PB1. : Si, porque cuando han ocurrido esta clase de problemas, no se toman los correctivos necesarios.	Estudiantes con necesidades educativas especiales sus compañeros debían tolerar sus malos comportamientos por el hecho de tratarse de una persona con necesidades educativas especiales.
PB2. : En particular con el estudiante del grado 9 – 1, él lo asume como algo normal, ya que según él afirma que en la asesoría con la psicóloga le han dicho que sus compañeros debían tolerar sus malos comportamientos por el hecho de tratarse de una persona con necesidades educativas especiales.	Expresiones populares que recogen la pauta cultural legitimadora en mi casa me dijeron que no me deje de nadie”, comportamiento o actitud que reitero aprendida en su gran mayoría en el hogar
PB4. : Yo diría que algunos estudiantes lo consideran como algo normal, ya que muchos de ellos lo manifiestan cuando dicen “es que en mi casa me dijeron que no me deje de nadie”, comportamiento o actitud que reitero aprendida en su gran mayoría en el hogar.	Estado natural del comportamiento humano son conscientes de lo que hacen y dicen,
PB5.: En algunos estudiantes si, para ellos se les hace un chiste molestar con frecuencia a sus compañeros.	
PB6.: En nuestra Institución no es frecuente la violencia escolar, hay casos muy aislados.	
PB7. Muchas veces sí, pero otras veces esto va aumentando hasta el punto que llega con agresiones físicas.	
PB8. Para ellos es algo normal, son conscientes de lo que hacen y dicen, además lo hacen por pasatiempo, puesto que la Institución no les brinda espacios para aprovechar el tiempo libre.	

ANEXO G. Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.1
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.
Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar (REVE)

Respuestas a la pregunta 6: ¿Qué roles asumen los estudiantes de su Institución Educativa en la violencia escolar?	Tendencias por recurrencia
PP1. El rol de defenderse de sus compañeros cuando estos agreden.	Víctima-agresor
PP2. Vocabulario soez, llamar por los apodos a los demás, gritar de un lado a otro, hacer desorden en el salón, hablar sin pedir la palabra.	Agresor
PB1. En hablar con los estudiantes que se ven involucrados y parar la situación.	Mediador
PB2. De víctima culpando al otro compañero.	Victima
PB3. Algunos de espectadores otros de actores principales.	Observador, víctima-agresor.
PB4. Hay distintos roles. Algunos asumen el papel de conciliadores , talvez un 1%, otros son solo observadores , unos los que informan al profesor y otros son las víctimas de la violencia y los victimarios.	Mediador, observador, víctima, agresor.
PB5. Muchas veces se vuelven infractores repetitivos y algunos cambian su comportamiento y reconocen su error.	Agresor
PB6. Pues unos asumen el papel de víctimas , otros de victimarios , otros acosadores , otros de intermediarios o mediadores , otros les da igual no actúan se mantienen aislados de todo que les parece violencia. Otros invitan a azuzar a sus compañeros para que se presenten actos de violencia.	Agresor, víctima, mediador, indiferente, incitador.
PB7. El reconocer el acto, pero les cuesta cambiar de manera voluntaria, por lo cual hay que recurrir a sanciones, y firma de actas de compromiso.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.2	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar (REVE)	Tendencia por recurrencia
Respuestas a la pregunta 6: ¿Qué roles asumen los estudiantes de su Institución Educativa en la violencia escolar?	
PP1. Por lo general falsos liderazgos o liderazgos negativos , en aquellos estudiantes que muestran comportamientos violentos. No existe violencia generalizada en la institución y por lo tanto no hay roles, simplemente esta práctica en todos los estudiantes.	Incitador, agresor.
PP2. La novedad – el comunicar el problema a su docente. Incriminar a quien comete la falta.	Informante
PP3. Hay varios estudiantes que generan violencia y malos tratos ; pero en su gran mayoría tratan de vivir en paz y armonía.	Agresor
PB1. Son muy pocos los que la propician , algunos se defienden.	Agresor, víctima-agresor
PB2. Todo depende del tipo de violencia escolar que se presente y depende de la repercusión que venga a tener en la sociedad.	
PB3. A través de la violencia escolar asumen roles como ajusticiador, ajuste de cuentas por agresión a él o a un amigo.	Agresor
PB4. Algunos de acosadores , otros de víctimas , otros de simples observadores.	Agresor, víctima, observador
PB5. Las prácticas violentas son una manifestación actual de la violencia escolar. Los maestros estamos contra la corriente tratando de generar espacios de calma,	

de paz; la influencia de los medios es grande, sobre todo de la TV, los juegos electrónicos, la violencia familiar... salen del aula y “desbaratase” lo poco que los maestros construimos.	
PB6. El profesor no respondió esta pregunta.	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.3	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar (REVE)	Tendencia por recurrencia
Respuestas a la pregunta 6: ¿Qué roles asumen los estudiantes de su Institución Educativa en la violencia escolar?	
PP1. Reaccionan de forma impulsiva respondiendo con agresión frente a la agresión, haciendo que el problema sea cada vez más grave.	Agresor
PP2. Algunos estudiantes asumen roles de líderes negativos.	Agresor
PP3. Que el uno quiere ser el vencedor y cumplir con lo que se propone.	Agresor
PP4. La institución educativa tiene un rol esencial en la formación integral de los estudiantes, no solo en el aspecto académico, sino en el comportamiento y adecuada educación. Sí, el colegio ha logrado un suficiente grado de madurez, y ha logrado mantener relaciones cordiales entre compañeros significa que han aprovechado la educación recibida en el colegio.	
PP5. Algunos de los que reaccionan con violencia lo hacen por llamar la atención, queriendo demostrar que son fuertes y no se dejan de los demás compañeros.	Agresor
PP6. Los roles asumidos por algunos estudiantes son: se someten ante la persona, el estudiante con mayor poder en sus relaciones interpersonales de forma negativa, y los que no les gusta intervenir se convierten en observadores pasivos. Otros por el contrario se convierten en veedores y defensores para amparar a los estudiantes víctimas de agresión.	Víctima, agresor, observador, mediador
PP7. Asumen el rol de ser testigo, defensor y juez de lo bueno y malo en los problemas que se presentan en casos de violencia escolar.	Observador, mediador
PP8. En la violencia escolar se observa el papel de víctima y victimario, y se observa la lealtad y silencio entre los dos grupos de tal forma que la verdad del origen del conflicto se torna difícil de averiguar. Se suman estudiantes a apoyar de uno u otro grupo, de tal suerte que al final muchos están involucrados en un conflicto surgido entre dos.	Víctima, agresor, víctima-agresor, colaborador
PB1. La mayoría quieren ser victimarios, ganándose el respeto de los demás, a base de la intimidación.	Agresor
PB2. Roles de agresores y de víctimas, se presentan roles de mediadores frente al conflicto, y roles de adhesión al conflicto. También se presentan roles de informadores asumidos por los estudiantes que no se encuentran involucrados en conflictos.	Agresor, víctima, colaborador, informante
PB3. En los pocos casos que se han presentado algunos asumen la actividad de incitadores.	Incitador
PB4. Animadores en conflictos.	Incitador
PB5. Algunos suelen ser observadores (en ocasiones denuncian en otras no). Otros son los generadores, los directamente implicados, los que asumen un liderazgo negativo y buscan ser apoyados. Otros son las víctimas, son estudiantes que no reaccionan ante las agresiones, se quedan callados no denuncian, prefieren	Observador, agresor, víctima

callar.	
PB6. Víctimas, victimarios y algunas veces grupos que lideran la violencia. Algunos utilizan el papel de víctima como manipulación.	Víctima, agresor
PB7. Víctimas, victimarios y observadores pasivos.	Víctima, agresor, observador
PB8. Hay en los salones líderes negativos que afectan la convivencia escolar y el rendimiento académico, son promotores de violencia.	Agresor
PB9. En algunos estudiantes se muestra preocupación por el tema de la convivencia escolar, hasta el punto que presentan propuestas como la realización de talleres, salidas pedagógicas, convivencias, etc.	Mediador
PB10. El rol del más fuerte del que quiere hacer presencia o llamar la atención.	Agresor
PB11. Algunos estudiantes asumen el rol de observadores, en el cual ellos callan y son indiferentes a la problemática escolar. Otros asumen el rol de agresores reflejando violencia intraescolar de amenaza. Y hay otro grupo al que pertenecen los agredidos quienes buscan ayuda y quieren cambiar el rol en un medio conflictivo.	Observador, indiferente, agresor, víctima
PB12. Victimarios, víctimas y observadores pasivos.	Agresor, víctima, observador
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.4	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Roles de los estudiantes en la violencia escolar (REVE)	Tendencia por recurrencia
Respuestas a la pregunta 6: ¿Qué roles asumen los estudiantes de su Institución Educativa en la violencia escolar?	
PP1. Un rol es de mediadores. Otro rol es que inmediatamente los estudiantes informan. Que en ocasiones se involucran y hacen el problema aún más grave.	Mediador, informante, incitador
PP2. La de víctima y victimario siempre los niños más grandes son los que más se les teme porque tienen más fuerza y dominio. De pronto es a los más impulsivos a quien más les temen o son los más buscones de conflictos.	Víctima, agresor
PP3. Algunos estudiantes asumen el rol de víctimas ya que hay otros niños que lideran o que causan las agresiones en algunos casos incitan a los compañeros a formar grupos o pandillas.	Víctima, incitador, agresor
PB1. El de conciliadores, el de superhéroes.	Mediador
PB2. En el caso en particular del estudiante del grado 901 el asume un rol de víctima, haciendo ver a los demás como victimarios en diferentes aspectos, sean estas situaciones cotidianas a momentos ajenos al conflicto.	Víctima, agresor
PB3. El rol de estudiante, pero que al salir de la institución se forman grupos para agredirse entre ellos y otros miembros de la comunidad.	Agresor
PB4. Algunos estudiantes buscan tener el liderazgo entre sus compañeros y por esta razón se generan conflictos entre ellos.	
PB5. Conducta de violencia – agresiones verbales robo – trampa.	Incitador
PB6. Se sorprenden cuando se presenta alguna situación y en otras son indiferentes.	Observador, indiferente

PB7. Mas es por discriminación ya que tienen un problema intelectual, donde tratan de aburrirlos y hablarse con palabras fuertes .	Incitador
PB8. En cuanto a los estudiantes de la institución asumen un rol de jerarquía puesto que se convierten como el jefe de un grupo para organizar actividades como el consumo de alcohol y realizar ciertas actividades que desdican de su comportamiento.	Agresor

ANEXO H. Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: I.E.1	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)	Tendencias por recurrencias
Respuestas a la pregunta 7: ¿Considera Usted que los roles que asumen los estudiantes generan jerarquías de poder que fomentan las manifestaciones violentas en su Institución Educativa? ¿Por qué?	
PP1. Si porque este es un medio para ellos de defensa y porque además algunos padres de familia les dicen que no se dejen.	Defenderse
PP2. Si porque en los grupos hay estudiantes que lideran la violencia siempre son los mismos que tratan mal a otros .	Liderar, tratar mal a otros
PB1. No, porque aunque se presente algún tipo de violencia, no hay líderes que promuevan este tipo de manifestaciones, o que otros estudiantes los sigan.	
PB2. No, se enojan solo por un rato y después ya están juntos.	
PB3. No, más bien algunos débiles de carácter siguen a otros sin pensar . Aquí todavía no se observa pandillismo.	Seguir a otros sin pensar
PB4. Los roles que asumen los estudiantes si generan jerarquías de poder. El más fuerte, el que más pega, el que más peleas o conflictos tiene es al que más le temen.	Ser el más fuerte, el que más pega, ser el que más conflictos tiene.
PB5. Porque son estudiantes abusados que generalmente necesitan llamar la atención de los demás o de los profesores .	Llamar la atención.
PB6. Pues en la institución poco se ve eso de jerarquías en momentos se quiso apreciar esta situación pero creo que las cosas vienen por otro lado.	
PB7. Sí, porque imperla la fuerza, el liderazgo de los indisciplinados .	Usar la fuerza, liderar
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE2	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)	Código: (JPFV)
Respuestas a la pregunta 7: ¿Considera Usted que los roles que asumen los estudiantes generan jerarquías de poder que fomentan las manifestaciones violentas en su Institución Educativa? ¿Por qué?	Tendencias por recurrencias
PP1. Ya lo manifesté en el punto anterior, hay liderazgo .	Liderar
PP2. A lo mejor sí, porque el estudiante no desea que lo incriminen y lo tilden de culpable.	

PP3. EL DOCENTE NO RESPONDIÓ ESTA PREGUNTA.	
PB1. En algunos casos sí, pero conozco muy pocos casos.	
PB2. El rol que asume el estudiante en algunos casos es el de ser jefe de la pandilla. Él quiere mandar y ser respetado.	Ser el jefe de la pandilla, querer mandar, ser respetado.
PB3. El peleador o agresor se muestra como el más fuerte, quien puede atemorizar a los demás y por lo tanto existen estudiantes que no quieren tener problemas con ellos o permanecen callados antes que denunciar alguna anomalía.	Ser el más fuerte Atemorizar a otros
PB4. Los casos que se presentan se controlan a tiempo, lo que no ha permitido que se generen jerarquías de poder, además la institución es pequeña; lo que permite un mayor control.	
PB5. Lógico “La ley del más fuerte” es lo que se evidencia en esos grupos juveniles. El respeto por el más fuerte, el más “vivo” por encima de los valores que se trabaja en la escuela y los pocos que traen desde la casa.	Ser el más fuerte, ser respetado, verse como el más “vivo”
PB6. A mi modo de ver las cosas, las manifestaciones de violencia no alcanzan a generar, ni asumir jerarquías de poder. Es decir, esto no es sistemático son casos aislados y con baja frecuencia y no alcanzan altos niveles de violencia.	

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE3	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)	
Respuestas a la pregunta 7: ¿Considera Usted que los roles que asumen los estudiantes generan jerarquías de poder que fomentan las manifestaciones violentas en su Institución Educativa? ¿Por qué?	Tendencias por recurrencias
PP1. En el grado que manejo no se da este tipo de problemas, no tengo argumentos para esta pregunta.	
PP2. Desde la discriminación, exclusión del grupo. Cuando uno los cambia de puesto tratan de hacer su voluntad y no respetar la autoridad del profesor.	Discriminar, excluir, hacer su voluntad, no respetar al profesor.
PP3. Pues sí porque uno de ellos quiere ser el jefe, es decir que somete a los demás con sus amenazas y agresividad.	Ser el jefe, someter a iguales.
PP4. Sí, generan jerarquías de poder ya que estos inducen o llevan a otros a aumentar los grupos que generan o aumentan manifestaciones violentas.	Inducir a otros a formar a generar violencia.
PP5. Sí, porque el generador de violencia intimida a los demás compañeros obligándolos e incitándolos a hacer lo que él quiere.	Intimidar, obligar, incitar.
PP6. Si porque ante todo debemos y se deben considerar en igualdad, todos son estudiantes, y al establecer diferencias, asumir estas en posición más alta hace que uno no se respete, se imponga y se utilice a las demás personas.	Irrespetar, imponerse, utilizar a otros.
PP7. Si hay personas que lideran a grupos para fomentar el desorden, por sobresalir y que lo admiren como líder y así tener aceptación de los demás.	Liderar, fomentar desorden, sobresalir, ser admirado, ser aceptado.

PP8. Un estudiante que ha tenido un problema queda etiquetado, y no importa si ha tenido un cambio, no lo aceptan y su fama de violento crece. En consecuencia su agresividad aumenta.	Ser rechazado, no ser aceptado.
PB1. Porque lo vivencian diariamente en la calle entre sus pares, en la adolescencia siempre quieren ser los jefes del grupo, para ser admirados.	Ser el jefe del grupo Ser admirado.
PB2. Me parece que al existir presión de grupo se visualizan líderes en torno a los cuales se presentan situaciones de apoyo; ya sea para incitar, atacar o defender.	Liderar, incitar, atacar, defender
PB3. No	
PB4. Si porque las personas generalmente siguen a personas que generan la imagen de poder.	Seguir a iguales, mostrar superioridad.
PB5. Sí, porque mientras existan acosados, acosadores y observadores nunca habrá disminución de la violencia. La clave sería romper esas jerarquías y lograr que cada estudiante tenga el valor y la iniciativa de denunciar y/o dialogar para evitar situaciones violentas.	Ser agredido, agredir.
PB6. Existe el poder para construir o destruir, en este caso desconozco los grupos que lideran la violencia.	Usar el poder para construir o destruir
PB7. Sí, porque los victimarios son líderes negativos que manipulan a los demás.	Liderar negativamente
PB8. Si, generan jerarquías de poder puesto que a algunos estudiantes les tienen respeto y miedo por las agresiones que hacen a sus compañeros.	Ganar respeto, y ser temido.
PB9. Si, desafortunadamente estamos en un medio donde los estudiantes respetan a aquellos que se caracterizan por ser los más problemáticos (como símbolos de rebeldía) y entre más problemáticos son, es mayor su poder sobre los demás.	Ganar respeto
PB10. Sí, claro hay estereotipos que ha impuesto la sociedad del dominio del más fuerte. En el aula se perciben esas jerarquías: el que acosa, el sumiso, el cómplice, o el indiferente.	Dominar al más débil, acosar, colaborar
PB11. Sí, porque algunos estudiantes tratan de ser líderes, pero aquellos líderes negativos que únicamente les interesa sobresalir pero demostrando antivalores y una personalidad equivocada, ejemplo lo que traen del sitio donde se relacionan o viven.	Liderar negativamente Sobresalir mostrando antivalores, mostrarse como alguien que no se es
PB12. Victimarios: desde su rol de generadores de violencia, en los códigos escolares se presentan como los dueños de las actividades del salón de clase.	Acosar, generar violencia, tomar el control en el aula.
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Segundo Objetivo: Determinar desde la concepción de los profesores los roles que asumen los estudiantes en la violencia escolar en las instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: caracterización en el ejercicio del poder (CEP)	
Respuestas a la pregunta 7: ¿Considera Usted que los roles que asumen los estudiantes generan jerarquías de poder que fomentan las manifestaciones violentas en su Institución Educativa? ¿Por qué?	Tendencias por recurrencias
PP1. No, son problemas de violencia esporádicos y con diferentes agentes en los conflictos.	

PP2. Generalmente sí, porque estos niños que son los más problemáticos buscan atacar a los más débiles o más pequeños y hace que los amigos o parientes de los afectados se involucren en las peleas por defender a sus amigos y así los problemas se van acrecentando y vinculando a más niños o haciendo que las agresiones sean cada vez más graves.	Acosar, atacar a otros más débiles.
PP3. En algunos casos sí se generan jerarquías de poder, porque hay niños que tratan de ejercer dominio sobre los otros y esto genera temor, aislamiento y rechazo entre los estudiantes.	Dominar a otros, generar temor, aislar y rechazar.
PB1. En algunos casos porque se da la desigualdad de situaciones económicas. La discriminación cultural.	Pertener a una clase social diferente, ser diferente
PB2. De alguna manera toda actitud que se manifieste en alguna situación de conflicto, tiende a generar la jerarquía de algún modo, en este caso en concreto afecta el proceso de socialización generando rechazo y aislamiento de las dos partes.	Ser rechazado y ser aislado.
PB3. En años anteriores pasaron discordias entre estudiantes. Pero en la actualidad se han disminuido las agresiones personales, las más evidentes son los sobrenombres.	Acosar
PB4. Sí, porque como mencioné anteriormente, los estudiantes buscan ser líderes para gobernar entre sus compañeros.	Liderar y gobernar
PB5. Si, en algunos grados se mira el poder y la discriminación, siempre aíslan a algunos compañeros, a veces los humillan, los empujan y los hacen sentir mal.	Liderar, discriminar, aislar, humillar, empujar, hacer sentir mal a otros.
PB6. Esto no se ha presentado en la institución.	
PB7. En esta parte no, creo que lo hacen por tener poder.	Tener poder
PB8. Puesto que ellos permiten organizar grupos para dedicarse a ciertas actividades que no están acorde con el aprendizaje.	

ANEXO I. Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales

ANEXO I. Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales	
MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS	
CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE1	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI)	
Respuestas a la pregunta 8: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencias
PP1. La enemistad, el rencor.	Afectación de los procesos académicos Tipo académico. No hay interés por el estudio. Bajo rendimiento académico.
PP2. Polémicas entre ellos mismos. Polémicas entre padres de familia. Amenazas de padres de familia a estudiantes. Malas recomendaciones por parte de los	
	Institucionales

padres.	La deserción estudiantil. La deserción escolar.
PB1. Que haya discriminación por parte de los demás estudiantes.	<p>Personales afectivo-emocionales Polémicas entre ellos mismos. Polémicas entre padres de familia. Amenazas de padres de familia a estudiantes. Que haya discriminación por parte de los demás estudiantes. Baja autoestima. Falso sentido de pertenencia de una persona. Personal y familiar. Sufren y se refleja en la baja autoestima el rencor. Disgustarse por un rato. Actitudes extremas, ya sea pasivas o de agresión, depresión, ansiedad, inquietos. Falta de valores que no se les inculca en la casa.</p>
PB2. Disgustarse por un rato o días y vuelven a la normalidad.	
PB3. Baja autoestima. Falso sentido de pertenencia de una persona.	
PB4. Las consecuencias más notables son de tipo académico, sectal, personal y familiar, ya sea la víctima o el victimario, tanto como agresor y víctima sufren y se refleja en la baja autoestima, no hay interés por el estudio, actitudes extremas, ya sea pasivas o de agresión, depresión, ansiedad, inquietos.	
PB5. La deserción estudiantil.	
PB6. La violencia intrafamiliar: algunos estudiantes son violentos en la casa y vienen a la institución y quieren descontar lo que le hacen en la casa con sus compañeros. Otros lo hacen por la falta de valores que no se les inculca en la casa.	
PB7. Deserción escolar, bajo rendimiento académico.	
<p>Respuestas a la pregunta 9: ¿En qué forma influye en la autoimagen de los estudiantes de su Institución Educativa la violencia escolar?</p>	Tendencias por recurrencias
PP1. En que se sienten desprotegidos.	<p>Personales afectivo-emocionales Para el estudiante que es violento algo de poder Agresividad, en algunos timidez, abandono en su apariencia física. En que se sienten desprotegidos. que los demás estudiantes los marcan como personas malas no comparten en todas las actividades y eventos. Para el estudiante que es la víctima de timidez o baja autoestima. Baja autoestima.</p>
PP2. que los demás estudiantes los marcan como personas malas no comparten en todas las actividades y eventos.	
PP3.	
PB1. Para el estudiante que es violento algo de poder, pero no totalmente. Para el estudiante que es la víctima de timidez o baja autoestima.	
PB2. Personalmente pienso que no la afecta porque los casos de violencia escolar son contados, pocos.	
PB3. Insisto en la baja autoestima. Proyecto de vida.	
PB4. Mientras el hecho de violencia sea en el momento, la autoimagen será negativa, posiblemente piense en no seguir en la institución y estudiar en otra. Pero a los pocos días ellos se olvidan del hecho. Supongo que es el poder que tiene la amistad que influye en ellos.	
PB5. Agresividad, en algunos timidez, abandono en su apariencia física.	<p>institucional Pues algunos se sienten mal y con vergüenza al decir que en su institución no existen estudiantes que propicien la violencia escolar y por ende dejan entre dicho de la buena imagen de la institución y la formación que impartimos los docentes.</p>
PB6. Pues algunos se sienten mal y con vergüenza al decir que en su institución no existen estudiantes que propicien la violencia escolar y por ende dejan entre dicho de la buena imagen de la institución y la formación que impartimos los docentes.	
PB7. Se crean liderazgos de violencia, el estudiante se cataloga como un estudiante indisciplinado.	

<p>Respuestas a la pregunta 10: ¿Cómo se ven afectados los procesos de aprendizaje de los estudiantes que son partícipes de la violencia escolar?</p>	<p>Tendencias por recurrencias</p>
<p>PP1. Mal rendimiento académico.</p>	<p>Personal afectivo-emocional</p>
<p>PP2. Interrupción, pérdida de útiles escolares, bajo aprendizaje, desatención, impuntualidad, inasistencia y otros.</p>	<p>Desatención. poca atención en el aula de clases y sus actividades académicas. De una manera desfavorable, ya que se crea en ellos barreras que impiden el normal desarrollo de su pensamiento cognitivo.</p>
<p>PP3.</p>	<p>hay desatención en las clases.</p>
<p>PB1. Presentan desempeño bajo, poca atención en el aula de clases y sus actividades académicas.</p>	<p>Afectación de los procesos académicos</p>
<p>PB2. Puede ser que los afecte uno a dos días y luego vuelven a la normalidad, es que los casos de violencia escolar, los que he presenciado son pocos.</p>	<p>Interrupción, impuntualidad. No entregan tareas, no participan activamente en clases, los exámenes pierden.</p>
<p>PB3. Rendimiento académico, Comportamiento</p>	<p>Irresponsabilidad. Mal rendimiento académico. Bajo aprendizaje. Presentan desempeño bajo. Rendimiento académico. Rendimiento académico. Bajo rendimiento académico.</p>
<p>PB4. Los procesos de aprendizaje de los agresores como también de las víctimas se ven afectado en gran medida en el rendimiento académico. No entregan tareas, no participan activamente en clases, los exámenes pierden.</p>	
<p>PB5. De una manera desfavorable, ya que se crea en ellos barreras que impiden el normal desarrollo de su pensamiento cognitivo.</p>	
<p>PB6. Los estudiantes que practican la violencia escolar se afectan a veces por la falta de colaboración de las personas con quien convive, porque la violencia hace que haya un distanciamiento y la formación es integral con la participación y la colaboración de todos, hay desatención en las clases, irresponsabilidad, claro que en alguno casos, porque hay alumnos agresores que les va súper académicamente.</p>	
<p>PB7. Bajo rendimiento académico, deserción escolar.</p>	
<p align="center">MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE2</p>	
<p>Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.</p>	
<p>Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI)</p>	
<p>Respuestas a la pregunta 8: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?</p>	<p>Tendencias por recurrencias</p>
<p>PP1. Enemistades personales e intrafamiliares. La formación de grupos o pandillas que trascienden el ambiente escolar.</p>	<p>Afectación de los procesos académicos Bajo rendimiento académico. Bajo rendimiento académico.</p>
<p>PP2. La diferencia de pensamiento, los malos hábitos y la mala formación en el núcleo familiar.</p>	<p>Institucionales</p>
<p>PP3. Deserción escolar. Bajo rendimiento académico. Problemas de drogadicción.</p>	<p>La formación de grupos o pandillas que trascienden el ambiente escolar. Deserción escolar. Problemas de</p>

PB1. El matoneo, la deserción, la inclusión en pandillas.	drogadicción, la deserción, la inclusión en pandillas.
PB2. Generada básicamente a la mala orientación dada a los jóvenes en casa, ellos agreden a sus compañeros y esto trae diferentes consecuencias como ataques verbales, físicos, lo cual termina en riña.	<p>Personales afectivo-emocionales</p> <p>El matoneo, ataques verbales. Desmotivación para asistir a la institución. Baja autoestima. Generan un ambiente tenso, de silencio, no hablan y no se expresan libremente, por temor a burlas y/o agresiones verbales. Agreden a sus compañeros, ataques físicos, lo cual termina en riña. Enemistades personales e intrafamiliares. Perdida de respeto hacia la autoridad del coordinador o un docente. Creen que la justicia la impone cada uno. Dificultad para implementar mecanismos de diálogo y concentración en la solución de conflictos.</p> <p>unomalos hábitos</p>
PB3. Desconocen los estudiantes un mecanismo legal para solucionar dificultades como puede ser el manual de convivencia. Perdida de respeto hacia la autoridad del coordinador o un docente. Creen que la justicia la impone cada uno. Dificultad para implementar mecanismos de diálogo y concentración en la solución de conflictos.	
PB4. Bajo rendimiento académico. Desmotivación para asistir a la institución. Baja autoestima.	
PB5. Generan un ambiente tenso, de silencio, no hablan y no se expresan libremente, por temor a burlas y/o agresiones verbales. Habla el más fuerte, el más grande, la gente silenciosa tiene otras formas manifestarse que no las lee el grupo, formas desapercibidas.	
PB6. Por lo considerado en el anterior punto, las consecuencias no se visibilizan ni son marcadas porque no percibo violencia escolar sistematizada.	
Respuestas a la pregunta 9: ¿En qué forma influye en la autoimagen de los estudiantes de su Institución Educativa la violencia escolar?	Tendencias por recurrencias
PP1. Tampoco es que afecte su autoimagen, los actos de violencia no conducen a que el colegio sea estigmatizado como un colegio violento y por ende sus estudiantes.	<p>Personales afectivo-emocionales</p> <p>en forma negativa por la falta de valores que ellos no poseen en su núcleo familiar. Influye en la forma de haber perdido valoración por sí mismo hay pasividad, permisividad, se quedan callados, no ven, no escuchan nada.</p>
PP2. En forma negativa por la falta de valores que ellos no poseen en su núcleo familiar.	
PP3. No responde.	
PB1. Creo que los niños violentos están respondiendo a formas de violencia ejercidas entre ellos. Por esta razón deben ser acompañados por personal calificado para ello para modificar su comportamiento negativo.	<p>institucional</p> <p>Piensan que los estudiantes de la institución no son bien vistos.</p>
PB2. No responde.	
PB3. Influye en la forma de haber perdido valoración por sí mismo, no importa mostrarse como agresor o agresora. Piensan que los estudiantes de la institución no son bien vistos, pero les interesa mejorar la imagen. Internamente coordinador y algunos docentes buscan impartir orden y disciplina. Otros no caminan por ese sendero, hay pasividad, permisividad, se quedan callados, no ven, no escuchan nada.	
PB4. Para las víctimas la autoimagen se ve disminuida y se afecta su comportamiento dentro del aula de clases.	
PB5. No entiendo la pregunta.	
PB6. Los estudiantes en gran número muestran poco interés por participar activamente con sus criterios	

académicos, sin embargo no me atrevería a atribuirle influencias de violencia escolar.	
Respuestas a la pregunta 10: ¿Cómo se ven afectados los procesos de aprendizaje de los estudiantes que son partícipes de la violencia escolar?	Tendencias por recurrencias
PP1. En algunos bajo rendimiento académico , aunque se presenten casos contrarios en los cuales hay manifestaciones de violencia en estudiantes que presentan buen rendimiento académico.	Afectación en procesos académicos No hay responsabilidad en sus labores académicas. Hay situaciones dentro del aula que hacen cambiar el libreto que uno tiene preparado para otros motivos que descuidan la atención o desmotivan el aprendizaje. Bajo rendimiento académico . Su rendimiento es bajo. Su rendimiento es bajo . Se atrasan, no entregan actividades. Baja su rendimiento académico . No hay concentración . El estudiante está pendiente de esta situación y no se preocupa por trabajar como estudiante. Se concentra más en su problema que en el desarrollo de las clases.
PP2. Su rendimiento es bajo , se observa el rechazo de otros estudiantes frente a los violentos.	
PP3. No hay concentración , su rendimiento es bajo y puede terminar con pérdida de año. Su rendimiento es muy bajo, no hay responsabilidad en sus labores académicas .	
PB1. La inasistencia, participación en pandillas , persecución y peleas .	
PB2. El estudiante está pendiente de esta situación y no se preocupa por trabajar como estudiante .	
PB3. Desafortunadamente el aspecto académico se ve afectado, molestan en clase , distraen a sus compañeros . Se atrasan, no entregan actividades , su aspecto de convivencia siempre trastocado . Luego pierden la materia y hasta pueden perder el año.	
PB4. Baja su rendimiento académico . Se concentra más en su problema que en el desarrollo de las clases . Inasistencia por temor a enfrentarse a sus acosadores, lo que repercute en el desempeño.	
PB5. Se afectan grandemente. Hay situaciones dentro del aula que hacen cambiar el libreto que uno tiene preparado para otros motivos que descuidan la atención o desmotivan el aprendizaje . Nosotros debemos ser unos magos que hagamos transformar esos ambientes en algo agradable y digno para enseñar.	Personales afectivo-emocionales se observa el rechazo de otros estudiantes frente a los violentos. Participación en pandillas , persecución y peleas . Molestan en clase , distraen a sus compañeros . su aspecto de convivencia siempre trastocado .
PB6. No responde.	
MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE3	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVI)	
Respuestas a la pregunta 8: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencias
PP1. Las agresiones y los malos tratos.	Afectación de los procesos académicos Bajo nivel académico , Bajo rendimiento académico , Bajo comportamiento , baja
PP2. Deserción escolar es por la falta de valores . Bajo	

<p>nivel académico. Comunicación e interacción social con muchas dificultades. El estudiante es el responsable a que pierda el derecho a la educación.</p>	<p>significativa en el desempeño académico, Bajo rendimiento académico, bajo rendimiento académico, bajo nivel académico, bajo nivel académico, Bajo rendimiento escolar, bajo rendimiento académico, disminución de interés por el estudio</p>
<p>PP3. La falta de tolerancia, porque desde la casa les infunden que no se dejen si les hacen algo, a veces por incidente tocan a otro en la casa y le dicen dele duro y de esa manera se genera la violencia.</p>	<p>Institucionales</p>
<p>PP4. Bajo rendimiento académico. La enemistad. Ser rechazado y señalado por lo demás. Bajo comportamiento y el reflejo de la ausencia de valores que debieron ser inculcado en el seno de la familia</p>	<p>Deserción escolar, Algunos estudiantes piden cambio de curso, se retiran de la institución, Deserción escolar. Retiro de la institución, Retiro de la institución, Consecuencias disciplinarias, sanciones, la deserción escolar, Deserción escolar, Deserción escolar, deserción institucional, Deserción escolar.</p>
<p>PP5. Algunos estudiantes piden cambio de curso de jornada o en casos extremos se retiran de la institución</p>	<p>Personales afectivo-emocionales</p>
<p>PP6. Baja autoestima, problemas de salud física y psicológica, estrés emocional y estrés físico. Deserción escolar.</p>	<p>Las agresiones, dele duro, problemas de salud física, Consecuencias físicas, golpes heridas. Falta de valores, falta de tolerancia, ausencia de valores intolerancia, irrespeto e incomprensión, el irrespeto, la intolerancia, Ambientes de intolerancia. Ser rechazado, emocional y estrés físico, psicológica, estrés, Baja autoestima, Baja autoestima. Depresión, Psicológicas. La intimidación, el aislamiento baja autoestima. Pérdida de autoestima Interacción social enmarcada en la violencia, La convivencia comunicación e interacción social con muchas dificultades, la desintegración de los grupos, Conformación de roscas, uno a favor y otro en contra. Enemistades que se proyectan al interior y el exterior del establecimiento educativo, introvertidos y tienen miedo a participar, La enemistad, señalado por lo demás.</p>
<p>PP7. Las consecuencias más notables de la violencia escolar son la intolerancia, irrespeto e incomprensión.</p>	
<p>PP8. Las consecuencias son la baja significativa en el desempeño académico. La pérdida de tiempo en la resolución de conflictos.</p>	
<p>PB1. Aquellos estudiantes que no se adaptan y resisten la convivencia en medio de la agresión son introvertidos y tienen miedo a participar o a exigir sus derechos por miedo a sr objetos de señalamientos</p>	
<p>PB2. Retiro de la institución. Enemistades que se proyectan al interior y el exterior del establecimiento educativo. Vinculación de los familiares a situaciones de conflicto. Bajo rendimiento académico. Baja autoestima. Depresión</p>	
<p>PB3. Conformación de roscas, uno a favor y otro en contra. Consecuencias disciplinarias, sanciones. Consecuencias legales, demandas. Consecuencias físicas, golpes heridas. Psicológicas.</p>	
<p>PB4. La intimidación, el irrespeto y causa la deserción escolar</p>	
<p>PB5. El rompimiento de la sana convivencia el bajo rendimiento académico, la desintegración de los grupos, el aislamiento, los conflictos constantes, la intolerancia frecuente, la competencia por querer estar siempre por encima del otro.</p>	
<p>PB6. Deserción escolar, bajo nivel académico, comunicación e interacción social con muchas dificultades. La violencia escolar incide directamente y de forma negativa en el desarrollo humano.</p>	
<p>PB7. Deserción escolar. Bajo rendimiento escolar, baja autoestima.</p>	
<p>PB8. Pérdida de autoestima, el sentir temor para seguir en el colegio, los conflictos entre padres de familia</p>	
<p>PB9. La convivencia se ve afectada</p>	

<p>PB10. Bajo rendimiento académico, falta de un proyecto de vida, escasa o nula motivación a participar en las actividades formativas y académicas. Ambientes de intolerancia</p>	
<p>PB11. La principal consecuencia en este caso es el abandono escolar o deserción institucional, debido al maltrato e intimidación que los compañeros que poseen un liderazgo negativo. Otra consecuencia es la disminución de interés por el estudio generando problemas familiares</p>	
<p>PB12. Bajo rendimiento escolar. Deserción escolar. Interacción social enmarcada en la violencia</p>	
<p>Respuestas a la pregunta 9: ¿En qué forma influye en la autoimagen de los estudiantes de su Institución Educativa la violencia escolar?</p>	<p>Tendencias por recurrencias</p>
<p>PP1. Mucho, cuando una persona maneja una imagen correcta de sí mismo, se valora, se respeta, etc., no se deja llevar, prefiere dar la espalda y alejarse. Por el contrario reacciona y agranda lo que puede ser algo muy pequeño.</p>	<p>Personales afectivo emocionales Por el contrario reacciona y agranda lo que puede ser algo muy pequeño. Se comportan de una manera agresiva, es motivo de aumentar su ego creyéndose mejor que los demás. Por el contrario las personas con carácter más fuerte que poseen asumir un concepto de superioridad en el que no respetan al otro y lo menosprecian, son los que con su ego vulneran la estabilidad física y emocional convirtiéndolos en sus víctimas. Influye por ser un ejemplo que lleva a los demás a imitar los antivalores. Influye en forma negativa por la etiqueta que manejan y si no se actúa en favor de los dos grupos este estudiante victimario va entrando en un túnel sin salida. Para los victimarios mejorar su autoestima ya que se presentan como los más fuertes frente al grupo. Ellos pierden su propia identidad cultural, social y sico-social y todas las dimensiones del ser humano. pisotear la imagen de los demás causando baja de la autoestima de sus compañeros, Los estudiantes y las estudiantes que poseen un carácter nervioso y sentimental se conciben como personas fáciles de manipular y someter y se convierten en víctimas fáciles de agresión física y psicológica. Son personas inseguras y temerosas. Poca valoración de la persona: sentirse inferior o incapaz y depender de otras personas. Reduce los espacios de comunicación al interior del aula.</p>
<p>PP2. Ellos pierden su propia identidad cultural, social y sico-social y todas las dimensiones del ser humano.</p>	
<p>PP3. Los estudiantes traen el reflejo desde su hogares, si ellos en su hogar se comportan de una manera agresiva, de la misma maneja se portan en la institución.</p>	
<p>PP4. Influye negativamente ya que nuestra institución será conocida como un centro educativo en donde no se imparte valores y carece de autoridad</p>	
<p>PP5. Influye en que la autoimagen para algunos es motivo de aumentar su ego creyéndose mejor que los demás y atreviéndose a pisotear la imagen de los demás causando baja de la autoestima de sus compañeros.</p>	
<p>PP6. Los estudiantes y las estudiantes que poseen un carácter nervioso y sentimental se conciben como personas fáciles de manipular y someter y se convierten en víctimas fáciles de agresión física y psicológica. Por el contrario las personas con carácter más fuerte que poseen asumir un concepto de superioridad en el que no respetan al otro y lo menosprecian, son los que con su ego vulneran la estabilidad física y emocional convirtiéndolos en sus víctimas.</p>	
<p>PP7. Influye por ser un ejemplo que lleva a los demás a imitar los antivalores.</p>	
<p>PP8. Influye en forma negativa por la etiqueta que manejan y si no se actúa en favor de los dos grupos este estudiante victimario va entrando en un túnel sin salida de ahí la importancia de ejercer el ejercicio pedagógico de seguimiento, acompañamiento y sobretodo de brindar oportunidad de cambio. No entrar directamente a la sanción si no a un proceso de apoyo, reflexión, confianza</p>	

de cambio etc. Se debe rodear de buenos principios al estudiante como justicia, tolerancia, respeto, equidad	Depresión. La baja autoestima, el temor, la falta de confianza, la violencia escolar impide que los estudiantes, puedan tener una comunicación asertiva, impide que puedan desarrollar trabajos en equipo. Disminuye la autoestima, volviéndose manipulable y vulnerable frente a la sociedad. Se pierde la identidad personal y cultural. En la baja autoestima, vulnerabilidad, no se reconocen como seres valiosos que son. Es fundamental porque el chico que es violento es porque adolece de autoestima, En la autoestima porque en ocasiones los estudiantes por esta situación se cohíben de participar en las actividades. Le temen al rechazo del grupo, para las víctimas, se aíslan dejando su autoestima. No entrar directamente a la sanción si no a un proceso de apoyo, reflexión, confianza de cambio etc. Se debe rodear de buenos principios al estudiante como justicia, tolerancia, respeto, equidad. Influye de manera positiva, puesto que en el colegio desde las diferentes áreas y atendiendo las directrices del PEI, a través de la formación por competencias se forma también en el ser. considero que es necesario fortalecer este aspecto que logra motivar a los estudiantes y de esta manera es mucho más fácil la labor formativa.
PB1. Son personas inseguras y temerosas.	
PB2. Poca valoración de la persona: sentirse inferior o incapaz y depender de otras personas. Reduce los espacios de comunicación al interior del aula. Depresión.	
PB3. Influye de manera positiva, puesto que en el colegio desde las diferentes áreas y atendiendo las directrices del PEI, a través de la formación por competencias se forma también en el ser.	
PB4. Creo que no afecta demasiado	
PB5. La baja autoestima, el temor, la falta de confianza, la violencia escolar impide que los estudiantes, puedan tener una comunicación asertiva, impide que puedan desarrollar trabajos en equipo.	
PB6. Disminuye la autoestima, desconociendo sus características particulares, sus capacidades y habilidades volviéndose manipulable y vulnerable frente a la sociedad. Se pierde la identidad personal y cultural.	
PB7. En la baja autoestima, vulnerabilidad, no se reconocen como seres valiosos que son.	
PB8. No responde	
PB9. En la autoestima porque en ocasiones los estudiantes por esta situación se cohíben de participar en las actividades. Le temen al rechazo del grupo	
PB10. Es fundamental porque el chico que es violento es porque adolece de autoestima por ello considero que es necesario fortalecer este aspecto que logra motivar a los estudiantes y de esta manera es mucho más fácil la labor formativa.	
PB11. Si un estudiante posee dificultades de agresión e incorrecta integración escolar, será reflejada a través de los diferentes comportamientos. Todo lo anterior se refleja en la imagen de la institución en forma directa e indirecta y sobre todo a través de los estudiantes que generan pandillismo.	institucional Si un estudiante posee dificultades de agresión e incorrecta integración escolar, será reflejada a través de los diferentes comportamientos. Todo lo anterior se refleja en la imagen de la institución en forma directa e indirecta y sobre todo a través de los estudiantes que generan pandillismo
PB12. Para los victimarios mejorar su autoestima ya que se presentan como los más fuertes frente al grupo y para las víctimas, se aíslan dejando su autoestima.	
Respuestas a la pregunta 10: ¿Cómo se ven afectados los procesos de aprendizaje de los estudiantes que son partícipes de la violencia escolar?	Tendencias por recurrencias
PP1. Los partícipes, sobre todo los afectados presentan problemas de concentración, bajo interés y baja su rendimiento.	Personales afectivo emocionales presentan problemas de concentración, bajo interés. Al preocuparse por sobresalir en otros aspectos como la adquisición de poder, de querer sentirse los más fuertes
PP2. no se avanza al ritmo planeado y muchas veces se	

<p>interrumpen o no terminan el año. Pierde la oportunidad de surgir en la vida.</p>	<p>por el mal ejemplo desde sus hogares, descuidan lo realmente importante que es la parte académica. Falta de atención. Desmotivación para asistir a la institución. el estudiante se encuentra en ganar la pelea, o conflicto. Falta de interés. Su mente, su concentración. Manifiesta con desinterés, preocupación. la única motivación de los estudiantes violentos es hacer protagonismo. Son afectados en forma psicológica que llevan a tener baja autoestima. Se siente tocados sus sentimientos y se aísla, no comparte. Miedo a expresarse frente a los compañeros. La víctima baja en su autoestima, les da miedo, se daña el ambiente escolar. La parte emocional de los estudiantes se vería diariamente afectada y esto lógicamente que repercutiría en malos resultados académicos. Temor. cambian de actitudes, la intimidación y el maltrato de sus pares le ha generado vivir entorno al miedo y la ansiedad</p>
<p>PP3. Su rendimiento escolar es muy lento porque no se interesan por lo académico por estar pensando en la maldad.</p>	<p>Afectación de los Procesos académicos</p>
<p>PP4. Bajo comportamiento y disciplina siendo esta la capacidad para auto controlarse y cumplir con los deberes y las metas. Su poca o carente educación, ya que una persona poco preparada lo delatan sus actos</p>	<p>No se avanza al ritmo planeado y muchas veces se interrumpen o no terminan el año. Integración en desarrollo de actividades. Deja a un lado las tareas académicas. Falta de interés por estudio. Las víctimas no preguntan, no participan por miedo a equivocarse. Incumplimiento en la presentación de las tareas. Poca participación. Su interés por el aprendizaje quedaría relegado a un seguimiento plano. No quieren participar en las actividades escolares. baja su rendimiento. Su rendimiento escolar es muy lento porque no se interesan por lo académico por estar pensando en la maldad. Su aprendizaje baja por dichos hechos de violencia. Los victimarios descuidan su rendimiento académico por estar pendientes de aprovechar cualquier momento para demostrar su rol del más recochon. Baja el rendimiento académico. Reduciendo su valor académico. El desempeño académico disminuiría notablemente. Los procesos de</p>
<p>PP5. Al preocuparse por sobresalir en otros aspectos como la adquisición de poder, de querer sentirse los más fuertes por el mal ejemplo desde sus hogares, descuidan lo realmente importante que es la parte académica y al mismo tiempo no tienen ningún apoyo de sus padres, inculcándoles responsabilidad y no hay acompañamiento en sus quehaceres escolares.</p>	
<p>PP6. Falta de atención e integración en desarrollo de actividades. Desmotivación para asistir a la institución y en esta al salón de clase o diferentes dependencias. Deserción escolar perdida de interés por superación personal.</p>	
<p>PP7. Son afectados en forma psicológica que llevan a tener baja autoestima su aprendizaje baja por dichos hechos de violencia.</p>	
<p>PP8. Los procesos de aprendizaje se ven afectados así: el estudiante se encuentra en ganar la pelea, o conflicto y deja a un lado las tareas académicas. Se siente tocados sus sentimientos y se aísla, no comparte y llegan a la falta de interés por estudio. Al hacerle el seguimiento entran los padres y se genera un conflicto familiar. Pierde mucho tiempo en la resolución del conflicto.</p>	
<p>PB1. Los victimarios descuidan su rendimiento académico por estar pendientes de aprovechar cualquier momento para demostrar su rol del más recochon. Las víctimas no preguntan, no participan por miedo a equivocarse.</p>	
<p>PB2. Baja el rendimiento académico por: incumplimiento en la presentación de las tareas. Falta de interés. Miedo a expresarse frente a los compañeros. Poca participación. Indisciplina.</p>	
<p>PB3. Se ven afectados en la medida que la víctima baja en su autoestima, les da miedo, se daña el ambiente escolar. Las sanciones es otra consecuencia de participar en violencia escolar.</p>	
<p>PB4. Reduciendo su valor académico por las sanciones académicas.</p>	
<p>PB5. El desempeño académico disminuiría notablemente, su mente, su concentración, su interés por el aprendizaje quedaría relegado a un seguimiento plano. La parte emocional de los estudiantes se vería diariamente afectada y esto lógicamente que repercutiría en malos resultados</p>	

académicos.	aprendizaje no avanzan al ritmo planeado o esperado. Hay dificultad en el rendimiento académico. Rendimiento académico. Los estudiantes problemáticos poseen un bajo rendimiento escolar. Los estudiantes se ven afectados en su desempeño escolar. Bajan su desempeño académico. Bajo comportamiento y disciplina. Indisciplina. Sanciones. sanaciones académicas
PB6. Los procesos de aprendizaje no avanzan al ritmo planeado o esperado. Muchas veces se interrumpen o terminan con deserción escolar.	
PB7. Hay dificultad en el rendimiento académico. Deserción escolar.	
PB8. La violencia escolar, es un factor que influye en el aprendizaje y en el rendimiento académico, puesto que se manifiesta con desinterés, preocupación, temor.	
PB9. Si porque por lo general los estudiantes problemáticos poseen un bajo rendimiento escolar, porque no tienen un acompañamiento por parte de los padres	
PB10. Reitero que se ven afectados negativamente, porque la única motivación de los estudiantes violentos es hacer protagonismo, de esta manera por ello es preciso brindarles alternativas para que puedan encausar su rebeldía hacia fines productivos.	
PB11. Los estudiantes se ven afectados en su desempeño escolar y en la relación con su familia, porque cambian de actitudes, la intimidación y el maltrato de sus pares le ha generado vivir entorno al miedo y la ansiedad	
PB12. Para las víctimas, bajan su desempeño académico ya que no quieren participar en las actividades escolares. Los victimarios ya que no se preocupan por su desempeño escolar, más bien, se encaminan en fortalecer su imagen de victimarios.	
MATRIZ PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS CÓDIGO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: IE4	
Tercer Objetivo: Analizar desde la concepción de los profesores las implicaciones asociadas a la violencia escolar entre estudiantes, instituciones educativas seleccionadas.	
Categoría: Implicaciones de la violencia escolar entre iguales (IVEI)	
Respuestas a la pregunta 8: ¿Cuáles piensa usted que son las consecuencias más notables de la violencia escolar entre estudiantes?	Tendencias por recurrencias
PP1. Resentimiento. Problemas con padres de familia que se involucran en algunos conflictos.	Afectación de los procesos académicos Bajo rendimiento, bajo rendimiento académico, bajo rendimiento escolar, Bajo rendimiento, falta de concentración, Falta de motivación por el estudio. Problemas en el aprendizaje
PP2. Rompimiento de las amistades. Agresiones físicas (niños golpeados pero levemente). Agresiones verbales. Útiles escolares dañados. Rabieta y llanto.	
PP3. Entre las consecuencias de la violencia escolar están el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza, bajo rendimiento, tristeza en los niños.	institucionales
PB1. El bajo rendimiento académico. La deserción escolar.	Deserción escolar. Deserción escolar. La deserción escolar, los afectados deciden retirarse Deserción escolar.
PB2. Agresión verbal, agresión física, consecuencias psicológicas como: rechazo, apatía, bajo rendimiento escolar, resquebrajamiento de valores, cambio de comportamiento y en casos de deserción escolar.	Personales afectivo emocionales Resentimiento. Agresiones verbales. el rechazo, la apatía, la inseguridad, la falta de confianza. Tristeza. Agresión verbal.
PB3. La deserción escolar. La exclusión de estudiantes. Riñas	

<p>PB4. En muchas ocasiones ha sucedido que por el maltrato verbal de sus compañeros, algunos de los afectados deciden retirarse de la institución porque consideran que su situación se vuelve inmanejable. Otra consecuencia muy notable es la baja autoestima que se genera en el estudiante violentado.</p>	<p>Consecuencias psicológicas como: rechazo, apatía. Resquebrajamiento de valores, cambio de comportamiento. Rabietas y llanto. La exclusión de estudiantes. Maltrato verbal. Baja autoestima. Aislamiento. Tristeza. Desmotivación. Discriminación. Aislamiento del compañero. La burla. Inseguridad. Agresiones físicas (niños golpeados pero levemente). agresión física, riñas</p>
<p>PB5. Aislamiento. Tristeza. Desmotivación. Bajo rendimiento. Discriminación.</p>	<p>Tendencias por recurrencias</p>
<p>PB6. Aislamiento del compañero. Terminó de su amistad.</p>	<p>Personales afectivo emocionales</p>
<p>PB7. Una es la falta de concentración, no escuchamos bien lo que nos están hablando y reaccionamos en forma violenta. La burla que se le hace a cierto compañero.</p>	<p>Prepotentes. Autosuficientes. Actitud de defensa y eso hace que se tornen agresivos. se sienten un poco relegados o trabajan solos porque sus compañeros no les gusta vincularlos en sus grupos. Afectado su autoestima. Timidez. Baja autoestima. El temor a enfrentarse a la realidad, como por ejemplo en el caso de la obesidad. Falta de valores básicos. Valoración de los estudiantes se va perdiendo, ya que los demás no van a confiar en él o ella y de una u otra se van a sentir muchas veces aislados. La inseguridad que sienten cuando tienen que enfrentarse con la realidad y empiezan a compararse con los demás.</p>
<p>Respuestas a la pregunta 9: ¿En qué forma influye en la autoimagen de los estudiantes de su Institución Educativa la violencia escolar?</p>	<p>institucional</p>
<p>PP1. Los estudiantes en ocasiones se sienten prepotentes, autosuficientes ante los demás</p>	<p>Proyectando una imagen deteriorada de la Institución Educativa. Las situaciones de violencia escolar degeneran la imagen de la Institución y su horizonte. Institución se perdió la autoridad. Hacen sentir mal, porque señalan a la institución como la única responsable de la educación de los niños. Influye mucho ya que se habla de la institución en general.</p>
<p>PP2. Afortunadamente en la escuela los problemas no han sido hasta ahora graves como para decir que haya niños maltratados o con traumas, algunos pocos chicos que son más fregados en el momento de trabajar se sienten un poco relegados o trabajan solos porque sus compañeros no les gusta vincularlos en sus grupos. Esto no es muy notorio porque los problemas no han sido graves.</p>	
<p>PP3. La violencia escolar influye en la autoimagen de los niños afectado su autoestima, y proyectando una imagen deteriorada de la Institución Educativa.</p>	
<p>PB1. Se refleja en la timidez. En su forma de ser y actuar.</p>	
<p>PB2. Teniendo en cuenta la imagen proyectada por los estudiantes hacia la comunidad, las situaciones de violencia escolar degeneran la imagen de la Institución y su horizonte.</p>	
<p>PB3. Baja autoestima. No asistencia a la Institución.</p>	
<p>PB4. El temor a enfrentarse a la realidad, como por ejemplo en el caso de la obesidad. Los estudiantes asumen una actitud de defensa y eso hace que se tornen agresivos.</p>	
<p>PB5. Que en esta institución se perdió la autoridad y la sana convivencia por falta de valores básicos que nos brinde confianza en todos nosotros.</p>	
<p>PB6. Nos hacen sentir mal, porque señalan a la institución como la única responsable de la educación de los niños y la formación del niño están en primer lugar, los padres y después las juntas, las instituciones educativas y la sociedad.</p>	
<p>PB7. Influye mucho ya que se habla de la institución en general y la valoración de los estudiantes se va perdiendo, ya que los demás no van a confiar en él o ella y de una u otra se van a sentir muchas veces aislados.</p>	
<p>PB8. La inseguridad que sienten cuando tienen que</p>	

enfrentarse con la realidad y empiezan a compararse con los demás.	
Respuestas a la pregunta 10: ¿Cómo se ven afectados los procesos de aprendizaje de los estudiantes que son partícipes de la violencia escolar?	Tendencias por recurrencias
PP1. En la atención en las diferentes clases. En el desarrollo de algunas actividades de clase. En el rendimiento académico.	Afectación en los procesos académicos La atención en las diferentes clases. Viven despistados. La atención en clase es poca. No atención en clase. Él o ella están concentrados en otras cosas menos en lo que le corresponde u muchas veces no aprende ni deja aprender. En el desarrollo de algunas actividades de clase. Son más descuidados y su responsabilidad es poca. Desmotivación. Apatía por el estudio. Baja motivación para el estudio. Quieren que sea todo fácil, que no implique ningún esfuerzo para ellos. No leen, no investigan. En el rendimiento académico. Académicamente no rinden. Se ven afectados en el bajo rendimiento académico. Reprobación del grado. Bajo rendimiento académico. Bajo rendimiento académico. Por lo general estos estudiantes presentan un bajo desempeño en las diferentes áreas y carecen de valores.
PP2. Por lo general los niños problemas son los que académicamente no rinden, porque viven despistados, son más descuidados y su responsabilidad es poca, la atención en clase es poca porque la preocupación de ellos es estar pendientes del patio o de a que chico le sacan la piedra para seguir la molestadera.	
PP3. Se presenta el bajo rendimiento académico, desinterés por superarse, no se forjan metas para mejorar, apatía al trabajo en clase y en la casa.	
PB1. Se ven afectados en el bajo rendimiento académico y en la sana convivencia con los demás.	
PB2. Bajo rendimiento académico, deserción escolar, desmotivación, indisciplina, apatía por el estudio, evasión de clases, reprobación del grado, conflictos familiares y emocionales.	
PB3. Bajo rendimiento. No atención en clase. Irrespeto a los estudiantes y a veces a docentes. Deserción escolar.	
PB4. Los estudiantes partícipes de la violencia escolar asumen comportamientos inadecuados dentro y fuera de la institución. Generalmente, se tornan agresivos, afecta su autoestima lo que les genera conflictos internos.	
PB5. Baja motivación para el estudio. Quieren que sea todo fácil, que no implique ningún esfuerzo para ellos. No leen, no investigan.	
PB6. Por lo general estos estudiantes presentan un bajo desempeño en las diferentes áreas y carecen de valores.	
PB7. Se ve afectado su aprendizaje y a él o ella están concentrados en otras cosas menos en lo que le corresponde u muchas veces no aprende ni deja aprender.	
PB8. Sin respuesta.	Personales afectivo emocionales Preocupación de ellos es estar pendientes del patio o de a que chico le sacan la piedra para seguir la molestadera. En la sana convivencia con los demás. Indisciplina. A los estudiantes y a veces a docentes. Asumen comportamientos inadecuados dentro y fuera de la institución. Generalmente, se tornan agresivos, afecta su autoestima lo que les genera conflictos internos.